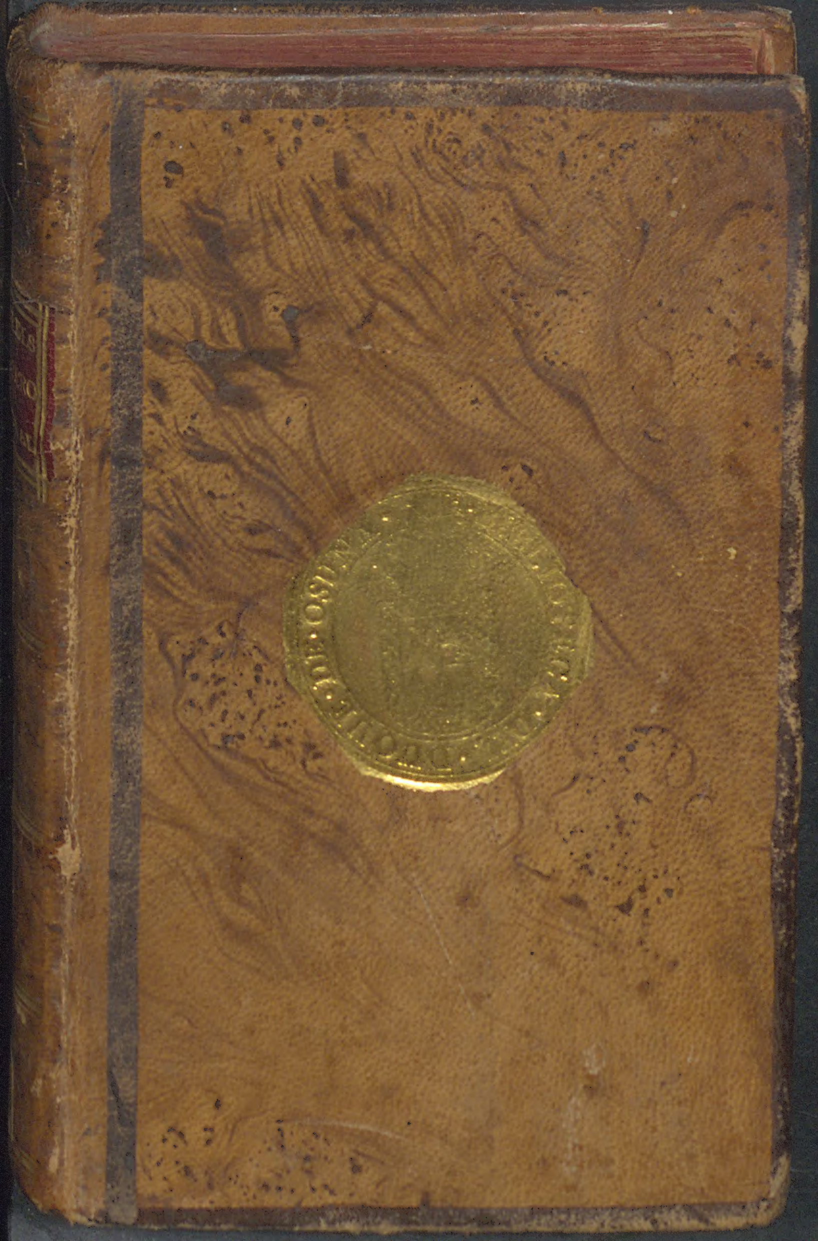

DE · OSUNA





ROMANCERO ESPIRITVAL, EN GRACIA DE LOS ESCLAVOS del Santissimo SACRAMENTO, para cantar, quando se muestra descubierto.

POR

El Maestro Ioseph de Valdiuielso su Capellan, y de la Capilla Muzarabe en su Santa Iglesia de Toledo.

Añadido, y enmendado en esta vltima impression por el mismo Autor.

24.

CON LICENCIA.

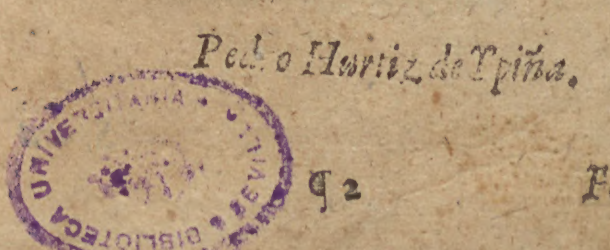
En MADRID: Por Melchor Sanchez.

A costa de Mateo de la Bastida, Mercader de Libros, enfrente de San Felipe.

LICENCIA.

TIene licencia Mateo de la Bastida, Mercader de Libros, para poder imprimir este libro intitulado, *Romancero Espiritual*, como consta, y parece del decreto original de los Señores del Consejo, que al presente queda en mi oficio, à que me remito; y para que conste, de pedimiento del dicho Mateo de la Bastida, doy la presente. En Madrid à veinte de Febrero de mil y seiscientos y sesenta y tres.

Pedro Hurtiz de Ypiña.



¶2 Fee

Fee de erratas.

ESte libro intitulado, *Romancero Espiritual*, corresponde con el que antes estaua impresso, que rubricado le sirue de original. En Madrid à doze de Abril de mil y seiscientos y sesenta y tres años.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llaua.

Sum

Suma de la Tassa.

ESTà tassado por los Señores del Consejo este libro, intitulado, *Romancero Espiritual*, a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene veinte y quatro, que al dicho precio monta tres reales menos seis marauedis en papel, como consta de su original. En Madrid à diez y nueue de Abril de mil y seiscientos y sesenta y tres años.

Pedro Hurtiz de Ypiña.

APROBACION DEL PADRE *Maestro Espinel.*

EL Romancero Espiritual, del Maestro Valdiuielso (fuera de ser muy conforme à la Religion, y buenas costumbres) tiene muy deuotos, y pios conceptos, lenguage puro, y honesto, y de las cosas que de este genero han salido, es de las mejores. En Madrid à veinte y siete de Março de mil y seiscientos y doze años.

El Maestro Espinel.

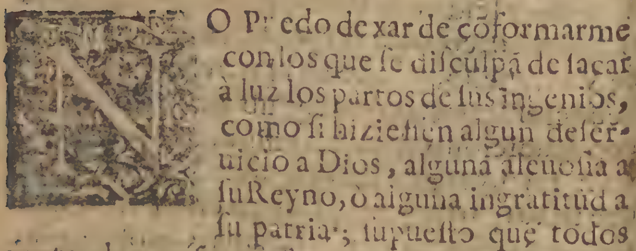
APROBACION DEL PADRE *Preſentado Fray Iuan Baptiſta.*

POr mandado de los Señores del Conſejo hẽ viſto, y leido eſte libro intitulado, *Romancero Eſpiritual*, compueſto por el Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo, y hallo en èl mucho eſpiritu, y deuocion, conceptos muy ſubidos, y delgados, con erudicion, y doctrina, dignos de que ſe comuniquen, y anden en las manos de todos, para que todos participen del fuego eſpiritual, que aqui ſe manifieſta en poeſia ſana, Catolica, pia, y deuota; y aſsi juzgo ſe le puede dar la licencia que pide, Saluo, &c. En el Conuento de la Santiſsima Trinidad de Madrid, calle de Atocha, en diez de Mayo de mil y ſeiſcientos y doze años.

El Preſentado Fr. Iuan Bautiſta.



AL LECTOR.



NO Puedo dexar de cōformarme con los que se disculpã de sacar à luz los partos de sus ingenios, como si hiziessen algun deseruicio a Dios, alguna aleuosia a su Reyno, ò alguna ingratitud a su patria; supuesto que todos pretenden en sus versos, ò aprouechar enseñando, ò entretener diuirtiendo. Horacio in Arte.

Aut prodesse volunt, aut delectare Poetæ,
Aut simul, & iucunda, & idonea dicere vitæ.

No hablo de los perniciosos, que apolillan los mas retirados propositos, corrompen las mas buenas costumbres, y minan los mas defendidos pensamientos. En esta razon digo, que de las que puedo dar a imprimir tan por menor, como romances, letras y villancicos, sea la primera la que avras leido en la dedicatoria, que

es

es la precisa. La segunda, por no auer algunos traslados dellos, que degeneran tanto de la verdad de su original, que los desconoce el padre que los engendrò, por la mala criança de los que los dexan andar a sus anchuras, que es gran desazon en el ingenio, y grande desluzimiento en el credito. La tercera, porque muchos sieruos de nuestro Señor, assi Religiosos, Eclesiasticos, y Seglares, me han venido a dar gracias por lo que yo se las doy, y se deuen a su diuina Magestad; pues como dize San Pablo, 2. Corinth. 3. *Non quod sufficientes simus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis.* Y Santiago, capit. 1. *Omne datum, optimum, & omne donum, perfectum, &c.* Alentando mi desgana, con hazerme seguro, que en confessiones, y fuera de ellas, saben que ha tomado por instrumento alguno destos versos, para conuersion de algunas almas envejezidas en culpas, persuadiendome, que leyendolos muchos, se podrian reducir algunos. La vltima, por obligar a los ingenios, hijos de mi patria, y a los diuinos ingenios de esta Corte, para que estampen los papeles que en esta consideracion le han celebrado, con admiracion, deuocion, lagrimas, y aprouechamiento de los oyentes; pues por humildes, ninguno tenia porque ser mas encogido, que el que menos merece, y mas se conoce

noce, como yo de mi lo confiesso, con toda
confusion. Y lo que aqui digo, y en quanto
tengo escrito, y escriuirè, como verdadero hi-
jo de la Santa Madre Iglesia Romana, sugeto
à su censura, y correccion, y à la de todos
los que con sana atencion me co-
rrigieren. Vale.

TA

TABLA DE LO CONTENIDO en este Romancero Espiritual.

De

D

Ter

Le

Ro

ROMANCE DE SAN Ioseph, descubierto el Santissimo Sacramento.

SEra fines abrasados,
Dezidme, si lo sabeis,
Que tanto puede en la Corte
Con sus Altezas Ioseph?
Si à la que es muger mejor,
Dà Dios el que mejor es,
Y viuieron transformados,
El en ella, y ella en èl.
Si vosotros sois vassallos,
Que besais sus blancos pies,
Por vuestra Reyna, adorando
La que èl tiene por muger.
Si Dios lo que no es Dios cria,
Y el criò lo que Dios es,
Y fue criador del Criador,
Serafines que direis?
Resp. Que es el mayor Santo

Me nor que Ioſeph,
Pues ſiruieron todos
Al que mandò èl.

Si quando al Niño Dios hiere
El cuchillo de la ley,
Le hieren el coraçon,
Porque ſu coraçon es.
Si huyendo con èl à Egipto,
Martir en el alma fue,
Padeciendo en el camino
El dolor de todos tres.
Si quando ſe perdiò el Niño
(Que no ſe pudo perder)
Perdiò à Dios, que aunque ſin culpa,
Fue vn infierno para èl.
Si tuuo por Hijo à Dios,
Ya que Dios no pudo ſer,
Deſte Vicedios, dezid
El concepto que teneis.

Resp. Que ès el mayor Santo
Menor que Ioſeph,
Pues ſiruieron todos
Al que mandò èl.

Si ſaben Dios, y ſu Madre,
Que ſi no fuera por èl,

Mas

Mas de alguna vez los dos
Se quedàran ſin comer.
Si encerrò el pan que la Igleſia
Cubre, y deſcubre la Fè,
Para remedio del mundo,
Mejor que el otro Ioſeph.
Si fue el primero de todos,
Que en la meſa de Belen
Deſpues de ſu Eſpoſa Virgen,
Se deſayunò con èl:
Si fue Dios ſu pan caſero,
Pues pan de ſu caſa fue,
Que tan gran Santo os parece?
Serafines, reſponded.

Reſp. Que es el mayor Santo
Menor que Ioſeph,
Pues ſiruieron todos
Al que mandò èl.

Si gozò alegre, y dichoſo
De ſu boca de clabel,
Beſos, que aun al miſmo Dios
Hazen de amores arder.
Si el bocado de la boca
Se quitò mas de vna vez,
Y porque Dios le comieſſe,
El lo dexò de comer.

Si dizen que va ſeguro
Quien tiene el hijo Iuez,
Quando Dios venga à juzgar,
Que tanto lo irà Ioſeph?
Dezid Serafines bellos,
Si es dueño, y padre del Rey,
Y le guardò para todos,
Pudiendo alçarſe con èl.

Que es el mayor Santo
Menor que Ioſeph,
Pues ſiruieron todos
Al que mandò èl.

Romance de los trabajos.

DVlciſsimo Dios mio,
Enamorado tierno,
Zeloſo os imagino,
Ya entiendo vueſtros zelos.
Eſtaiſme atalayando,
De encima de eſſe cerro,
De donde deſcubris
Haſta mis penſamientos.
Zeloſo eſtais de ver
Que de vos me acuerdo,
Que dexo vueſtra caſa,
Que vueſtra meſa dexo.

Doleiſos de que oluido
La herida de eſſe pecho,
Y de que vueſtro pan
Os le deſagradezco.
Mas como vos, Dios mio,
Eſtais de amores muerto,
No podeis oluidar
Lo infinito que os cueſto,
Diſpierto me rondais,
Velaiſme, ſi duermo,
Seguiſme, ſi huyo,
Hallaiſme, ſi me pierdo.
Porcurais azedarme
Los guſtos liſonjeros,
Poniendome al probarlos
Azibar en el pecho.
De eſpinas me cercais
Las roſas del deſeo,
Que me piquen el alma,
Quando a cogerlas llego.
Si ſigo la hermoſura
Con deſalado buelo,
Del ſepulcro aſqueroſo
Me poneis tierra en medio.
Si voy tras el deleyte,
Que tiene buenos lejos,
Le cercais al probarle
De llamas del infierno.

La culpa me hizo loco,
La pena me haze cuerdo,
Porque à puros trabajos
Quereis hazerme bueno.
Temia imaginarlos
Antes de conocerlos,
Huía de encontrarlos,
Temblaua en ſolo verlos.
Dezia muchas vezes,
Entre mi diſcurriendo:
Que ay bueno en los trabajos,
Que en los buenos los veo?
A vozes dezia: Dios mio,
Que veis en ellos bueno,
Que en viendolos, ſe os van
Vueſtros ojos tras ellos?
Deſeoſo veniſtes
A buſcarlos al ſuelo,
Parece que quexoſo
Que os falten en el Cielo.
En medio de las glorias
Del Padre amado vueſtro,
Adonde todo os ſobra,
Señor, los echais menos?
Que mucho, ſi ſabeis,
Como Dios, conocerlos,
Y que valen à Dios,
Pues Dios ſe dà por ellos.

No visteis vn mal dia
Iamas en vuestro Reyno,
Ni le huuo de trabajos,
Que todos fiestas fueron.
Mas despues que tan llano
Venistes à este pueblo,
Os podeis alabar,
Que no le visteis bueno.
Buscaislos con ser Dios
Con tan grande desvelo;
Que importò por hallarlos
Dexar de padecerlo.
Parece que al oydo.
Señor, me estais diziendo,
Que siga los trabajos,
Que van a vos derechos.
Parece que dezis
A los que yo mas quiero,
De trabajos, y espinas
El camino les siembro.
No tienen buena cara,
Mas tienen buenos hechos,
A pagar de mi gloria
Yo te los hago buenos.
Confiesso que al principio
Es el camino estrecho,
Que ay lagrimas en èl,
Açotes, y desprecios.

Mas si à andarle comienças
 No se te harà vn momento,
 Y en saliendo à lo claro
 Veràs el Cielo abierto.
Descalço voy delante,
 Hombre, no tengas miedo,
 Porque en los malos passos
 A mi lado te lleuo.
Tras momentaneas penas
 Veràs gozos eternos,
 Y tras breues trabajos
 Perdurables consuelos.
Veràs mi yugo leue,
 Suaues mis preceptos,
 Y que à los trabajados
 Pongo sobre mi pecho
En la passion acerba
 Que padeci en vn tiempo,
 Como fue por tu causa
 Quedasteme deuiendo.
Mas en essos trabajos
 Que estàs por mi sufriendo
 Con ser Dios (alma mia)
 Confiesso que te deuo.
Si à los Santos que gozan
 De mi rostro sereno,
 Les fuera permitido
 El padecer de nueuo.

Del cielo se arrojaran
Con ardientes deseos
A padecer por mi
trabajos, y tormentos.
En medio los trabajos
No pierdas el esfuerço,
Que no ay gloria sin pena,
Ni sin trabajos Cielo.
Despues dellos, ò alma,
Tengo que darte en premio
Vn cielo, poco he dicho,
Que à mi mismo te entrego.

Romance de la Purificacion de N. Señora, cantado en el Monasterio de Constantinopla de Madrid.

SI no me engaña el pergeño,
Voto à non de Dios Bartola,
Que me parece que he vido
Otra vez à esta Señora.
Dame tu, ò dareme yo
Vna palmada en la cholla,
Porque despierte, si duerme,
Mi amodorrida memoria.
Valame Dios, donde he vido
Estos ojos de paloma,

Esta frente de cristal,
Y estas mexillas de rosa?
Por el chapiron del Rey,
Que es la morena graciosa,
Que pariò la noche buena
Entre pajas, y serojas.
Y aquel es el chocorrillo,
Mas rojo que vna amapola,
Que vimos en el pesebre
Verter razimos de aljofar.
Con ella su Esposo viene,
Que la quiere, y que la adora,
Y ella que es muger de bien,
Le quiere como à si propia.
Supe como auia parido,
Aunque no como las otras,
Porque se quedò donzella,
Como lo es nuestra Señora.
Que al concebir, y al parir
Dizque vino à hazerle sombra
La vertud de no sè quien,
Que yo sò poco Teologa.
Mirala entrar por el Templo,
Llena de las gracias todas,
Y como el Templo parece
Que con sus luzes se entolda.
Mira tembrando al buen viejo,
Que al Niño en los braços toma,
Que

Que mijor que en el Iordan,
Iurarè que se remoça.
De la costoria Maria,
Que es Maria costoria,
Hā tomado el Sacerdote
Con remenencia la Hostia.
Mira como el viejo honrado
Vna vez que se vè en honra,
No cabe en si de pracer,
Y con el Niño se entona.
Si al viejo no se le quitan,
Voto à mi saya la rota,
Que segun lo que le besa,
Que temo que se le coma.
Mas yo lo propio me hizièra,
Porque no sè que me toma,
Y de verse le besar
Agua se me haze la boca.
Porque magino que sabe
Mas que llas mismas alcorças:
Mal año para el manà
Que sopiera à tantas cosas.
El es lindo en mi conciencia,
Ay Dios que ellalma me roba,
Las entrañas me pecilga,
Y el coraçon me quillotra.
Con el dizque presentado,
A la josticia sobornan,

Y la josticia por èl
A los culpados perdona.
Mira con cinco chanflones
Como su Madre le compra,
Y à buena Fè que es barato,
Que tien enfinita costa.
Si es esclauo no lo sè,
Su Madre esclaua se nombra,
Mas sospecho que el chicote
Trae arrastrando la soga.
Hao, mira las auezillas
Con la candela, y la rosca
Con que à Missa de parida
Sale la Donzella hermosa.
Porque va à purificarse,
Pues que pureza le sobra,
Y la Luna, y las Estrellas
Se precian de ser sus moças?
Ya la procibicion sale,
Vamos tras della nosotras,
Iunto aquella santa vieja,
Que và llorando deuota.
Pongamonos de rodillas,
Demonos santos Bartola,
Porque yo como en Dios creo,
Que es diuina su persona.
De la prata de sus canas
El viejo le haze vna copa,
Adon-

Adonde le da à beber
Lagrimas que le enamoran.
Lleuemos mueſtas candelas,
No pienſen que ſomos Moras,
Por ver que eſtamos cautiuas
Por Dios en Conſtantinopla.

Romance de N. Señora, deſcubierto el Santiſsimo Sacramento.

LA Serraña mas hermoſa,
La de los ojos ſerenos,
Que al Rey prendiò el coraçon,
Con vno de ſus cabellos.
La que con vna palabra
Le traxo haſta ſu apoſento,
Y tamañito le puſo,
Dando que dezir al Cielo.
La que le puſo deſuerte,
Que los Grandes de ſu Reyno
Dizque ſe marauillaron,
Como tan otro le vieron.
La que le traxo à vn Portal,
En vna noche de Invierno,
Temblando delante della,
Eſtando de amor ardiendo.
La que fue tan venturoſa,
Que ſiendo vn Paſtor ſu abuelo.

Se

Se viò Reyna de tres mundos,
Y Madre del que es Rey dellos.
Oy con su amor en sus braços
Hecho dosel de su pecho,
Con el parece que ruega
A Adan, que le està pidiendo.
A sus pies puesto vn esclauo,
Cargado de propios yerros,
El coraçon en los ojos,
Le dize humilde estos versos,

Dadnos Virgen bella
Del noche bueno,
De diuersas frutas,
Y pan del Cielo.

El Cielo, Señora,
Que dizque es muy vuestro,
Os dio en aguinaldo
Quanto tiene bueno.
El Padre à su Hijo,
El Hijo à si mesmo,
El Hijo, y el Padre
Al Amor eterno.
Dadnos estas Pasquas
Del noche bueno,
De diuersas frutas,
Y pan del Cielo.

En

En el horno virgen
Los tres le pusieron,
Donde nueue meses
Se estuuo coziendo.
Reciente, y hermoso
Le poneis al yelo,
Porque el hombre pueda
Llegar à comerlo.

Dadnos, Virgen bella
Del noche bueno
De diuersas frutas,
Y pan del Cielo.
Pan es de los pobres,
Pues alegre veo,
Que lo dais de gracia,
Y gracia con ello.
Pan nuestro se llama,
Dadnos el pan nuestro,
Que aunque nos le deis,
Se os quedarà entero.
Denos buenas Pasquas
El noche bueno,
De diuersas frutas,
Y pan del Cielo.

Letra al Santiſsimo Sacramento.

AVnque mas te disfraces
Galan diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.
Rey enamorado,
Que de amor herido
Veſtiſte en la ſierra
El blanco pellico.
Las ſienes coronas
De eſpigas de trigo,
Entre ellas mezclando
Oloroſos lirios.
Aunque mas disfrazado
Galan diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.

Sacaſte vn gauan
En Belen al frio,
De perlas, y eſtrellas
Todo guarnecido.
Montera de campo,
De cabello rizo,
Con mil coraçones
Entre ellos aſidos.
Aunque mas te encubras

Galan diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.

Quieres en tu mesa
Los manteles limpios,
Sal de tu palabra,
De dolor cuchillos.
Es tu carne el pan,
Es tu sangre el vino,
Y en cada bocado
Se come infinito.
Aunque mas te escondas
Galan diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.

Otra Loa.

LA ingrata se duerme,
Si lo haze adrede.

Vn galan amante,
Que de Reyes viene,
Liberal, y hermoso,
Discreto, y valiente.
Que es tan gran Señor,
Que le siruen Reyes,

Y el que mas le sirue
Por mejor se tiene.
Que su vida, y alma
A vna ingrata ofrece;
Que el alma, y la vida
Sabe que le deue.
Con vestido ageno
A su calle viene,
Hazese dormida,
dize desta suerte.
La ingrata se duerme,
Si lo haze adrede.
A la media noche,
Entre el yelo, y nieue
Por verla, la Corte
Me hallo en vn pesebre.
Perdime por ella,
Y ella injustamente
Por darme en los ojos
Por otro se pierde.
Como por mi Madre
Soy muy su pariente,
Y la sangre dizen
Que sin fuego hierue.
A buscarla vengo,
Hablo à sus paredes,
Duermese la ingrata
Por no hablarme, y verme.

La ingrata se duerme,
Si lo haze adrede.

Quise que en mi plato
La mano metiesse,
Y dèl alcançasse
Quanto bueno huuiesse.
Mas el pan comido,
Como dezir suelen,
Con nueuos agrauios
Tratò de ofenderme.
Siempre en perdonarla
Fuy manso, y clemente,
Porque desde Niño
Lo mamè en la leche.
Mudòse, y huyòse,
Donde, aunque lo aduierte,
Duerme à sueño suelto
Sobre sus placeres.
La ingrata se duerme,
Si lo haze adrede.

Diòme por su causa
Vn sudor de muerte,
Prendiòme la ronda,
Metiòme en vn brete.
Vistenme de loco,
Por loco me tienen;

Porque mis amores
Locuras parecen.
Como à ſalteador
Que en el campo prenden,
Me ofrece ſaetas
Con que me aſaeteen.
Ponenme en vn palo,
De mi no ſe duele,
Pues del otro lado
A dormir ſe buelue.
La ingrata ſe duerme,
Si lo haze adrede.

Al Niño Ieſus, fieſta de Mayo.

SI quereis que os enrame la puerta
Alma mia de mi coraçon,
Si quereis q̃ os enrame la puerta
Vueſtros amores mios ſon.

Si quereis que os enrame la puerta
Alma mia de mi coraçon,
Dexadmela abierta,
Vereisla cubierta
De roſas, y flores,
De letras, y amores,
Y en ella plantado
Por Mayo clauado
El arbol de vida,

Adonde en comida
A todos me doy.
Si quereis q̃ os enrame la puerta
Alma mia de mi coraçon,
Si quereis q̃ la puerta os enrame
Vueſtros amores mios ſon.

Si quereis que os enrame la puerta
Alma mia de mi coraçon,
Que ſoy os auiſo
Flor del Paraiſo,
Que ſon de claveles
Mis labios fieles,
Y de marauillas
Mis rojas mexillas,
Que à veros aſsiſto
Con ojos de Chriſto
Que piadoſos ſon.
Si quereis q̃ os enrame la puerta
Alma mia de mi coraçon,
Si quereis q̃ os enrame la puerta
Vueſtros amores mios ſon.

Si quereis que os enrame la puerta
Alma mia de mi coraçon,
Serè vn giraſol,
Buſcando mi ſol,
Vereis en la calle

El lirio del valle,
La rosa natiua,
La piadosa oliua,
Y en vuestro desmayo
Sere galan Mayo,
Y vuestro amador.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon;
Si quereis que os enrame la puerta,
Vuestros amores mios son.

Romance de los Reyes, descubierto el Santissimo Sacramento.

SEñor Niño, el que naciò
Entre vna mula, y vn buey,
Y nos traxo como bruxos
A media noche à Belen.
Si he de dezir lo que siento,
Niño, cosas miro en èl,
Que mientras mas las percollo,
Menos las puedo entender.
Diz que sin principio nace,
Y apenas ha medio mes
Que le vi en somo vn pesebre,
Acabado de nacer.
Y por mas señas me acuerdo,
Que atordido desperte

A los chillidos, y vozes
De vnos musicos de bien.
Y hize mucho en despertar,
Que me descuydo tal vez,
Y duermo de vna bolada
Horas mas de veintiseis.
Vi dançar vnos danceros,
Vi vnos baileros tambien,
Y vnos canteros cantar,
No por la solfa mi re.
Y aunque le vi aquella noche,
A verle bueluo pardiez,
Porque en dexando de verle
Muero por boluerle à ver.
Porque dizque tiene gracia
En perdonar, y querer,
Que quanto en el se ve, es lindo,
Y mas lo que no se ve.
Su Madre dizque es donçella,
Antes del parto, y despues,
En aqueso no me meto,
Que verdad deue de ser.
Mas diga, quien le ha metido
En llorar, y padecer,
Teniendo en cas de su Padre
Vna vida como vn Rey?
Tan mal le iba por allà,
Señor Niño? Pues afe

Que auer por acà venido
Lo llorè mas de vna vez.
Sepa, pues, si no lo sabe,
Que si deue de saber,
Que enciacà vienen tres Reyes,
Prega à Dios que sea por bien.
Vno tien barbas de prata,
El otro de oro las tien,
El otro que es mas lampiño
Del forro de vna sarten.
Todo es como vn azabache,
Dèl pueden higas hazer,
Y para que no le aojen
Las puede al cuello poner.
Con vnos huertes pescueços,
Y vnas corcobas tambien,
Traen vnas como tarascas,
De quien Dios me libre; Amen.
Delante traen vna Estrella,
Dando saltos de pracer,
Que si no lo ha por enojo,
Relampuça en somo dèl.
Parece que à caça vienen,
Que la estrella el ventor es,
Y que parada la caça,
Se la señala à los tres.
Pero guardese del negro.
Porque afe que es de temer,

Por lo que tiene de galgo,
No arremeta à su merced.
De las tarascas se apean,
Ay Dios, que querràn hazer;
Voto al soto que se postran,
Y que le besan el pie.
Por las mexillas las almas
Derretidas se las vèn,
Porque de lagrimas saben
Mi Niño, que trae gran sed.
Como el Cielo vè que llora,
Y que tien tanto porque,
Pienso que sin duda quiere
Acallarle con vn tres,
Danle mirra, incienso, y oro,
Y es justo que se lo den,
Pues le confiessan, y adoran
Por Dios, por hombre, y por Rey.
El pie tengo de besarle,
Por esso perdoneme,
Que pues viene à perdonar,
No tendrà mucho que hazer.
Ay como sabe, en mi vida
Cosa me supo mas bien,
Voto à mi sayo que creygo
Mi Niño es de comer.

Romance del Santissimo Sacramento.

SAliò el Hijo del Alcalde
Por fiador de nuestras deudas,
Y dizen que las pagò
Mijor que si suyas fueran.
Como sabe el puebro que es
Hombre de cencia, y conciencia,
Tan hombre de bien, que solo
Fue el remedio desta tierra.
Ogaño le han delegido
Por Prioste de la fiesta,
Y por herla mas solen
Dizque hasta el alma se empeña.
Da vino, y pan al puebro, y a la Igreja
Por caridad, al luso de la Aldea.

Trae vna dança de niños,
Que no dançan, sino buelan,
Que tien de Angeles las caras,
Valasme Dios, quien los viera.
Traen muy sonados musicos,
Que pardiez del suelo suenan,
Que chifran vnos piporros
Con flautas, y chirumbelas.
Vnos cantadores trae
Sin barbas, y con verguença,

Que

Que al miſmo Rey en perſona
Cantaron la noche buena.
Dà vino, y pan al puebro, y à la Igreja,
Por caridad, alluſo del Aldea.

No dizque ha de auer taraſca,
Porque he notado con ella,
Porque à vna moza engañò
La machucò la cabeça.
Mas tien pan como vnas frores,
Que aunque es pan, no es pan à ſecas;
Porque ello es pan, y vianda;
Pero tal dizque le cueſta.
Tiene vn Niño de los Cielos,
Que cada gota ſe aprecia
En vna coſa infinita,
Prega à Dios que dello beba.
Dà vino, y pan al puebro, y à la Igreja.
Por caridad, alluſo del Aldea.

Romance de Santa Ines, deſcubierto el Santiſsimo Sacramento.

VNa niña de años treze
Quiere vn galan por muger,
Y deſpreciale la niña,
Porque es ſu amor de otra ley.
Tiene penſamientos altos,
Y jura, aunque niña es,

Que

Que no tiene de caſarſe
Con menos que con el Rey.
Pretendiòla vn gentilhombre,
Digo que hombre gentil fue,
Y con ruegos, y amenazas
Iamàs la pudo vencer.
Lleuan à la niña preſa,
Y aueriguando porque,
Es porque antes que hablar ſepa,
Sabe amar, y bien querer.
Dize à vozes, que primero
Muerta la tienen de ver,
Que à ſu amor primero quiebre
La palabra, ni la Fè.
Que no padezca quien ama,
Dize que no puede ſer,
Mas padecer por amar,
Que es gozar, no padecer.
A ſus fuegos, y ſus rayos,
Como inuencible laurel,
La niña ſe eſtà en ſus treze,
Que mucho, ſi quiere bien?
Las eſpoſas de las manos,
Las cadenas de los pies,
Son inſtrumento à que canta
Con ſola vna voz vn tres.
Oyò la muſica el Cielo,
Y con cantar allà bien,

Los passos de su garganta
Dize Dios que ha menester.
No es pereçosa la niña,
Pues que por verse con èl
Le dà el si con la cabeça,
Dando saltos de placer.
Con dura mano el verdugo
Cortò el hermoso clavel;
Y porque no se marchite,
Dios le planta en su vergel.
Oy celebra amor las bodas
De Dios, y la niña Ines,
Que los hizo para en vno,
Y vno de dos supo hazer.
Dà Dios el pan de la boda,
Almas sentaos à comer
A la mesa del Altar,
En el plato de la Fè.
Comed, buen prouecho os hagã,
Aunque dezir no sabrè
Si aueis de comer à Dios,
Adonde os ha de caber.

Del Bautismo.

AL Lauadero del rio
Lleua el pastor Montañes
Al Cordero que naciò
A media noche en Belen.

Re-

Recental de la cordera
A quien el zagal Gabriel
Vino à viſitar vn dia
Por eſcogida del Rey.
Cordero, que ſer de leche
En ſu cara ſe le vè,
Pues aunque le traten mal,
A nadie le ſupo hazer.
Al balcon de las nubes de oro,
Y roſicler,
A verle ſe aſſomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puſo ſobre èl.

Iuan es gracia, y tiene tantas,
Que confieſſa el mundo dèl,
Que hombre no naciò mayor
Antes de Iuan, ni deſpues.
Y para que huuieſſe alguno
Mayor que èl, fue meneſter
Que vinieſſe à hazerſe hombre
La palabra, que Dios es.
En voz, Cordero, y Paloma
Viò à Dios en Perſonas tres,
El lince de Dios Bautiſta,
Y al Verbo eterno à ſus pies.
Al balcon de las nubes de oro,
Y roſicler,

A verle se asomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puso sobre èl.

Vè que es Cordero de Pan,
Que en pan se darà à comer,
Y que se os vendrà à la mano
Como con pan le llameis.
Cordero que vence al Cisne
En èl candor de la piel,
Y que del mayor Monarca
Rico Tuson puede ser.
Entròse Iuan en el rio,
Y el Cordero entrò tras èl,
Porque de antes que naciesse
Dizen que le quiere bien.
Al balcon de la nube de oro,
Y rosicler,
A verle se asomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puso sobre èl.

Viendo à sus pies à Dios hombre,
Iuan temeroso se vè,
Esperando que le laue,
Sin auer hecho porquè.
Lauò el blanco vellocino
Que desquilaràn despues.

Para que ſu lana viſtan
Los pobres padres de Abel.
Aunque colgado de vn palo
Vn carnicero cruel
Le deſollarà, ignorando
Que eſtà ſu remedio en èl.
Al balcon de la nube de oro,
Y roſicler,
A verle ſe aſſomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puſo ſobre èl.

Enſaladilla al Santiſsimo Sacramento à lo Aldeano.

O Vitate la galleruza,
Y haz Paſqual la rebellada,
Porque la fieſta, y el dia
Por joſticia lo demanda.
Mira de fieſta la Igreja,
Coriofamente entoldada,
No con mantas, ni con redes,
Mas con ſargas de oro, y prata.
Aqueſte ſi que es Altar,
Y aun parece que ſe enſancha
De que es jardin, de que es cielo,
Con luzes, y flores tantas.
Que huerte eſtà la Coſtoria;
No con corales, y ſartas,

Mas con pelras, y rubies,
Con topacios, y esmeraldas.
Mira ai Santo Cuerpos Christe,
Hermoso como vnas Pasquas,
Sobido en el posadero
Que està en metad de las andas.
Voto à Mi, Pasqual amigo,
Que me parece que habra,
Y està diziendo: comème,
Buenos prouechos os haga,
Parece que està diziendo,
Que si presto no le sacan,
Se tien de salir en cuerpo
Por essas calles, y praças.
Escucha, veràs que tiembra
La harpera, ò como se llama,
El chillador instrumento,
Cantar quiere, Pasqual calla.
De ver al Rey vengo madre,
Que por verme en cuerpo sale.

Su firmeza madre mia
Lugar en mi amor tendrà,
Pues por las calles se và
En cuerpo con este dia:
Cubierto verle solia,
Mas yà madre descubierto,
Y de mis amores muerto

Se và en cuerpo por las calles.
De ver al Rey vengo Madre,
Que por verme en cuerpo ſale.

Que te parece Paſtor
Como chilla la bellaca?
Vn ruiſeñor me parece
Como eſtà tras de la jaula.
Quedo que vna dança viene,
Y es Portugueſa la dança,
Con ſonajas, y tejuelas,
Oye, que dançando cantan.

Miño Sinor, ſi amor tendes
Elle vos collerà nas redes.

Si vindes inamorado
Sinos dos fillos de Adan,
Os pondràn cebo en ò Pan
Con que fincareis caçado:
Si vindes de amor chagado,
Y en ò coraçon les tendes,
Elle vos collerà nas redes.

Que terribles dançaderos,
Vn poco ſe eſcarramanan,
No me holguè mas en mi vida,
Bien lo puedes creer Olalla.

Mas

Mas oygamos, que otra vez
Suena el retentin dellarpa,
Pardiez que la boca abierta
Me eſtuuiera haſta mañana.
Valame Dios que los Angeles ſe andan,
Valame Dios por ver eſte pan.

Dicho tien mas de dos ſabios,
Viendo eſte pan, aturdidos,
Que deſmienten los oidos
A los ojos, y à los labios,
Que tien de hombre los reſabios;
Y para que mas te aſſombre,
Que no ay mas que pida el hombre,
Ni Dios tien mas que le dar.
Valame Dios que los Angeles ſe andan,
Valame Dios por ver eſte Pan.

La letra mos ha cogido,
Que ſe canta en mueſſa baila,
Aunque el Sacriſtan Berrueco
Con mijor chorro lo canta.
Pele à tal, ſi à mueſſa fieſta
Eſtas moſicas lleuaran,
Como ſe holgàra el Alcalde,
Y aun la Coſtoria ſe holgàra.
Mas aunque allà no tenemos
Muerganos, muſica, y ſargas,

Mueſſo Sacramento almenos
Al ſuyo no deue nada.
Oye que por deſpedida
Buelue à raſcar la guitarra,
Voto à mi que es reſabida,
Mal año, y como la raſca.

A la ſombra del trigo bello
Mi querido ſe me eſcondiò,
Si le tengo de hallar, ò no.

Por probar mi fe conſtante,
Y ſi guardarſela sè,
Entre el trigo de la Fè
Se eſcondiò mi lindo amante:
Eſpigas puſo delante
Con que todo ſe me eſcondiò,
Si le tengo de hallar, ò no.

Letra al Santiſsimo Sacramento.

PAra que ſon disfraces
Para conmigo,
Sepa que le conocen
Por Ieſu Chriſto.

Aunque rebozado
Galan repulido,

Mas

Mas que el jazmin blanco,
Mas que el clavel lindo,
Que es el miſmo Rey,
Me han dicho al oido;
Y en la Igleſia todos
Quantos le han viſto,
Sepa que le conocen
Por Ieſu Chriſto.
Dizen que por vernos
El amor le hizo
Tomar de vn villano
Preſtado el veſtido:
Y como en Dios creo
Que verdad me han dicho,
No ſe nos reboce
Tanto, Rey mio;
Sepa que le conocen
Por Ieſu Chriſto.
Yà ſe ſabe todo
Lo del Pan, y el Vino,
Que ſe và, y ſe queda
Con cierto artificio:
Que eſtà deſcubierto,
Y que eſtà eſcondido,
Y que entre el, y el hombre
Ya no ay pan parrido;
Sepa que le conocen
Por Ieſu Chriſto.

Romance de S. Iuan Euangeliſta, al In principio erat Verbum.

AQuel Serafin de amor,
Que el mar del amar nauega,
Que es heredero del Rey,
Y heredado de la Reyna.
Que del Pelicano Chriſto
Viò las entrañas abiertas,
Y ſalpicado en ſu ſangre
Renaciò en la vida muerta.
Que lleno de alas, y de ojos,
Sobre los cielos ſe eleua
A ver la Diuinidad
Que el Angel mirar deſea.

O como buela Iuan,
O como buela;
Y en las alas del Sol
Al Sol ſe acerca.

El que viò lleno de gracias
La generacion eterna,
Como el Verbo es engendrado,
Y como el Padre le engendra.
Que en el Padre, que es principio,
Sin principio el Verbo era,

Dios

Diós de Dios, lumbre de lumbre,
Tres Perſonas, y vna Eſſencia.
Que eſtaua cerca de Dios
El Verbo Eterno, y tan cerca,
Que era Dios, y ſiendo Dios
Eran vna coſa meſma.
O como buela Iuan,
O como buela,
Y en las alas del Sol
Al Sol ſe acerca.

Todas las coſas por èl,
Mira Iuan que fueron hechas,
Que ſin èl no ſe hizo nada,
Que ſin èl nada ay que ſea.
Lo que en èl ſe hizo fue vida,
Siendo vida verdadera,
Era la luz de los hombres,
Que luze entre las tinieblas.
Deſpues de arcanos miſterios
Que goza el alma ſuſpenſa,
Viò que el Verbo ſe hizo carne,
Dios hombre, cielo la tierra.

O como buela Iuan,
O como buela,
Y en las alas del Sol
Al Sol ſe acerca.

Letrilla à San Iuan Bautista, Dialogo.

P. DE Dios hombre, y de su Fè
Quien serà, Iuan, el testigo?
R. Yo que lo sè, que lo vi, q̃ lo digo,
Yo que lo vi, que lo digo, y lo sè.

P. Dizes, ò luz de luz Iuan,
Que à ver se para el Iordan,
Al esposo, y al amigo.
R. Si que lo digo.
P. Sabes que de sus gentiles
Cristales, hizo viriles
A la Hostia de la Fè?
R. Si que lo sè.
P. Al Verbo viste inclinada
La Paloma plateada,
Porque no adoren en ti.
R. Si que lo vi.
P. Quien de la voz, Verbo, y Aue
Darà testimonio amigo?
R. Yo que lo sè, que lo vi, q̃ lo digo.
Yo que lo vi, que lo digo, y lo sè.
P. Dizes que eres voz de Dios,
Tan parecidos los dos,
Que se engaño vn enemigo?

R.

R. Si que lo digo.
P. Sabes que en la nube bella,
Que compite al Sol con ella
El eterno Padre està?
R. Si que lo sè.
P. Viste el Sol que el Padre embia,
Que siendo Dios parecia
Vn pecador junto à ti?
R. Si que lo vi.
P. Quien del Padre, Hijo, y Amor,
O Angel serà testigo?
R. Yo que lo sè, que lo vi, q̃ lo digo,
Yo que lo vi, que lo digo, y lo sè.

Romance à la conuersion de vn pecador.

VItoriosa buelue el alma
De la mas que ciuil guerra,
Adonde la que es vencida,
Es la vencedora mesma.
Con el vestido nupcial,
Que es su vestido de fiesta,
Por la puerta del Perdon
Ha entrado en la Santa Iglesia.
Cantando, Te Deum Laudamus
La reciben a la puerta
Los Prebendados del cielo,
Que en sillas altas se sientan.

Lleuanla al Altar mayor,
Donde su Esposo la espera,
Abiertos braços, y pecho,
Donde viua, y por quien muera.
Tiene el Soberano amante,
En manos, y pies las flechas,
Señalando el coraçon,
Donde las suyas aciertan.
Quien sino yo (dize el alma)
De vuestra casa se fuera?
Quien sino vos me buscàra?
Y quien sino yo me huyera?
Quien sino yo os desamara?
Quien sino vos me quisiera?
A vos sin vos quien hallara?
Y de mi sin vos que fuera?
Vierte lagrimas el alma,
Y baxa el cielo à cogerlas,
Que lagrimas por pecados
Las buelue el cielo en Estrellas.
Dale la Estola, y Anillo
Dios, y à su mesa la assienta,
Que al que à si mismo se vence,
Le pone Dios à su mesa.
Mete la mano en el plato
Del manjar que à Dios sustenta,
Y alcança el mejor bocado
Que diò al cielo, y à la tierra.

Queda por este bocado
Ella en Dios, y Dios en ella,
Hecho Dios vida del alma,
Y el alma vn nueuo Dios hecha.
Los de la Camara Real
Sobre las palmas le lleuan,
Que vn alma que es de Dios digna,
Sobre Serafines buela.

Romance à las lagrimas de vn pecador.

BIen podeis ojos llorar,
No lo dexeis de verguença,
Y si la aueis de tener,
De no llorar culpa sea.
Ved que las lagrimas son
Vnas eloquentes lenguas,
Que en el Tribunal de Dios
Sacan en fauor sentencia.
Dios arrimarà la vara
En viendo lagrimas vuestras,
Que à lagrimas por pecados
Siempre les vale la Iglesia.
Las dadiuas, y presentes
Dizen que quebrantan peñas,
Que dadiuas para Dios
Como ver lagrimas tiernas?
Su justicia sobornad,

Y ſi quereis que la tuerça,
No ay torcedor para èl,
Como el que lagrimas vea.
Las lagrimas por las culpas
Rompen del cielo las puertas,
Que no ay reſiſtencia en Dios
A los tiros de eſtas flechas.
Miradle en la Cruz ſediento,
Y que à vozes ſu ſed mueſtra,
Hiel, y vinagre le diſteis,
Dadle el agua que deſea.
Miradle hecho todo bocas,
Y que cinco mil abiertas
Agua os pide, ay ojos mios,
Llorad para todas ellas.
Ved que aquel arbol de Vida
Con eſta lluuia ſe riega,
Porque es el agua de Mayo
De aquella celeſtial tierra.
Agua, que ſe abraſa Dios,
Ojos, aguaprieſſa, aprieſſa,
Que el fuego de amor le enciẽde
De la Cruz entre la leña.
Agua de Angeles hazed,
De flores de penitencia,
Que ſola eſta agua sè yo
Que el agua de Angeles ſea.
El Abril quando es lluuioſo,

Dizen que à Mayo hermosea,
Lloued Abriles del alma,
Saldrà por estremos bella.
Quedarà como la nieue,
Pondràla Dios à su mesa,
Porque cogen Pan de vida
Almas que lagrimas siembran.
Con lagrimas le brindad,
Y harà la razon con ellas,
Y del Caliz que èl bebiere,
Podeis beberle las fuerças.
Dios la quiere dar su Pan,
Y que lleue el agua ella,
Porque con aquesta salsa
Con ser Dios mejor le sepa.

Romance del buen Pastor.

Riendose và vn arroyo,
Sus guijas parècen dientes,
Y sus margenes de rosas
Labios de coral parecen.
Alegrale el Buen Pastor
Que de la alta tierra viene
A buscar vna ouejuela,
Que aunque perdida, la quiere.
Perdiose en pastos agenos,
Entre adelfas de deleytes,

Que no venidos alegran,
Y venidos entriftecen.
Dexa en çarças el bellon,
Agua turbia en charcos bebe,
Y la rona de la culpa
Flaca, y enferma la tiene.
Trae Dios manchado el pellico
Con la ſangre de ſus ſienes,
Que ſon del Paſtor eſpinas
Las roſas de los placeres.
Trae la ſal de ſu palabra,
Que es ſaludable, aunq̃ eſcuece,
Y la mirra de ſu pecho,
Que gracia en el curar tiene.
Trae en el blanco çurron
Pan amaſſado con leche;
Que en el paſto de los Cielos
Comen las nouenta y nueue.
Traela ſu cuerpo que comà,
Y en buen prouecho la entre,
Y porque mate ſu ſed,
De agua viua cinco fuentes.
Recoſtado en ſu cayado,
Cruz, en que matò à la muerte,
Sangre, y lagrimas vertiendo,
La voze à deſta ſuerte.

Ouejuela perdida

Perdon me pide,
Y entraràs en el pecho
Que me rompiste.

Con quien viuiràs,
Si de mi te alexas?
Y si à tu Dios dexas,
A quien buscaràs?
Buelue, no aya mas
Mi oueja querida,
Pues que te di vida
No me la quites,
Y entraràs en el pecho
Que me rompiste.

Por buscar tus bienes,
Hallè mi tormento;
Y lo que mas siento,
Es ver que no vienes:
Herido me tienes,
Duelete de mi,
Que muero por ti,
Porque sin mi viues,
Y entraràs en el pecho
Que me rompiste.

Romance à vna alma deuota, despues de la Comunion.

A La sombra de vna Cruz
Se quedò el alma dormida,
Que quien se arrima à buen arbol
Buena sombra le cobija.
Como es despues de comer
Durmiòse sobre comida,
Que el combite de su Esposo
La ha sacado de si misma.
El enamorado Dios
Viendo dormir su querida,
Dize à los risueños ayres
Que bañan sus clabellinas.

Vientecicos suaues
Templad la risa,
Parad, callad, no sopleis,
Puesque duerme,
Y descansa mi niña,
No me la desperteis.

Que en su pecho quepa tanto
Es lo que mas marauilla,
Pues que de solo vn bocado
Comio vna cosa infinita.

Con el bocado en la boca
Se durmiò la linda niña,
Y no es mucho, si en mi cena
Se durmiò vn Euangelista.

Vientecicos suaues
Templad la risa,
Parad, callad, no sopleis,
Pues que duerme,
Y descansa mi niña,
No me la despertеis.

Pues que cobrò buena fama,
Duerma la paloma mia,
Que à la sombra de mi muerte
Verà que es sueño la vida.
Centinela estoy haziendo,
Y no lo serè perdida,
Pues que por guardar el sueño
El alma el sueño me quita.

Vientecicos suaues
Templad la risa,
Parad, callad, no sopleis,
Pues que duerme,
Y descansa mi niña,
No me la desperteis.

Romance de vn alma à los pies de vn Crucifixo.

VNa Eſpoſa del Cordero
Triſte, y turbada le buſca
Porque el Viernes en la tarde
Se le hirieron por ſu culpa.
Del nublado de ſus ojos
Derrama copias de lluuias,
Y anda de amargura llena
La calle de la Amargura.
Mirala toda regada
De ſangre, y lagrimas puras,
Y no puede contenerſe
De no verter ella muchas.
Mira leuantar el Arbol
Con la coronada fruta,
Y que ſus granos reuienta
Por eſtar ya bien madura.
Con los pies de ſu adorado,
Los ojos llorosos junta,
Y mirando ſus heridas,
Le dize medio difunta.

Feridas teneis mi vida,
Y duelenvos,
Tuuieralas yo, y no vos.

Alm. Quien os puſo de eſſa ſuerte
Mi Ieſus enamorado?
Ieſus, Ay que caro me ha coſtado
Alma buſcarte, y quererte,
Mis heridas ſon de muerte,
Aunque dadas por tu amor.
Alm. Feridas teneis mi vida,
Y duelenvos,
Tuuieralas yo, y no vos.
Fuera yo, Señor, la herida,
Si ſon de muerte las vueſtras.
Ieſ. Pues que dolor dellas mueſtras
Alma, llama las de mi vida,
Que no veràs en mi herida
Donde vida no te doy.
Alm. Feridas teneis mi vida,
Y duelenvos,
Tuuieralas yo, y no vos.

Ay como me han laſtimado
Las heridas que en vos veo.
Ieſus. Para las que yo deſeo
Pocas ſon las que me han dado,
Que no es buen enamorado
El que no muere de amor.
Alm. Feridas teneis mi vida,
Y duelen vos,
Tuuieralas yo, y no vos.

Romance à la Circuncision, y Nombre de Iesus.

NIño hermoso de mis ojos,
Mi vida, de que llorais,
Que me enternecen el alma
Essas fuentes de cristal?
Por ventura, gloria mia,
En mi tierra no os hallais,
O acaso os prueba la tierra,
Que à todos haze llorar?
Echais menos, Niño mio,
La vida de por allà,
Porque sabeis que en la tierra
Mala la aueis de passar?
En casa de vuestro Padre
Todo se os iba en holgar;
Pero por aca, Rey mio,
Todo ha de ser trabajar.
Quiere vuestro Padre acaso,
Que de su casa salgais,
Y que os rompais por el mundo,
Porque importa que os rompais?
Es porque juro la Cruz
Que os ha de hazer açotar,
Tan recio, que los açotes
La sangre os hagan saltar.

Mucho à Madre os quexais Niño,
Mas ay Dios que herido estais,
Sin duda gran culpa tuuo
Quien os hizo tanto mal.
Han os herido amor mio,
Porque haziendo dèl galan,
Os hallaron a deshora,
Dizen que en cierto portal?
Por ventura os han herido
Inuencible Capitan,
Por reconocer la tierra
Que salisteis à ganar?
Recibistes esta herida
Acaso por meter paz,
Porque el hobre, y vuestro Padre
Dizque encontrados estàn?
De vos no siento que nadie,
Niño, se puede quexar,
Porque à todos hazeis bien,
Y à ninguno quereis mal.
Ea, amores de mi alma,
Que os han mandado sangrar,
Por temer que en el costado
Vna llaga se os harà.
Yo sè que no morireis,
Mi vida, de aqueste mal,
Que no quereis morir Niño
Por padecer por mi mas.

Essa sangre que verteis
Muy poca os parecerà,
Y quereis morir mas hombre,
Por tener mas que me dar.
Viendo que el vestido nueuo
Que sacais por Nauidad,
Por año nueuo os le rompen,
Vuestra Madre que dirà?
Iesus os llaman, amores,
O que lindo nombre os dan,
Seguro podeis dezir,
Que en nombre de Dios entrais.
Con ser Dios el que le toma,
Su sangre le ha de costar,
Que vale sangre de Dios,
Niño el nombre que tomais.
Iesus, dize, Dios, y hombre,
Que en Iesus juntos estàn,
Hombre que pueda morir,
Y Dios que pueda saluar.
Que la letra con sangre entra,
Dize el antiguo refran,
Y por ninguno se dixo
Mi Niño, con mas verdad.
Es letra que à letra vista
En el Cielo pagaràn,
[illegible] sangre
[illegible] à.

Es firma en blanco, Iesus,
Que à vuestros amigos dais,
Con que del cielo por ella
Cobren à su voluntad.
Es el Manà de los Cielos,
Y bien le llamo Manà,
Pues tras que del Cielo vino,
En èl los gustos estàn.
Es nombre, que el que à la ronda
No le mereciere dar,
Sin duda à carcel perpetua
Dizque condenado està.
Dulce Iesus, Iesus mio,
A mi coraçon entrad,
Porque entrando vos en èl,
Todas mis culpas saldràn.
Pues estais Niño Iesus
Descubierto en el Altar,
Por dar el pan de los pobres
La Pasqua de Nauidad.
Limosnero de los Cielos
Dadme vn poco de esse pan,
Pues que con poco que deis
Podeis los Cielos hartar.
Dadnos aguinaldo Niño,
Y buenos años nos dad,
Pero en daros à vos mesmo,
Mi Iesus, todo lo dais.

Aquesto al herido Rey
Dixo vn esclauo leal,
Que con tu Nombre, y su Sangre
Se promete libertad.

Romance, y letra para quando se coloca el Santissimo Sacramento patente.

VN Priuado de la boca,
Que es de la dorada llaue
De la Camara del Rey,
Al Alua las puertas abre.
Porque el Principe del Cielo
De blanco en publico sale
A aquel trono de cristal,
Adonde mercedes haze.
Llega el Sumiller de Corps,
Que excede en su oficio al Angel,
Y entre hermosos coros bellos
Corre las cortinas Reales.
Los Meninos de su Alteza
Se descuelgan à millares,
Y como abejas menudas
Cercan los blancos panales.
El dia sale de fiesta,
Entre rosas, y açahares,
Y en sus braços sale el Sol,
Entre vilos, y follajes.

Vn humilde çagalejo,
En tantas glorias cobarde,
Viendo al Principe salir,
Le dize en tosco lenguaje.

Venga con el dia
El alegria,
Venido ha al albore
El Redemptore.
El Alua loçana
Nazca entre arreboles,
Con frente de plata,
Con boca de flores.
Vistanse las nubes
Ricos tornasoles,
Los valles de perlas,
De nacar los montes.
Echen contrapunto
Tiernos ruiseñores,
Sobre el canto llano
Del cristal que corre,
El Redemptore.

Al Principe eterno
Vida de los Orbes,
Amor de las almas,
Padre de los pobres.
Al Sol que amanece,

Y nunca ſe pone,
Al hombre hecho Dios;
Al Dios hecho hombre.
Al Rey que madruga
A ver ſus amores,
Pues ſi juſtos ama,
Buſca pecadores,
El Redemptore.

Que es vn manirroto
Se dize en la Corte,
Y que eſtà empeñado
Por dar à los hombres.
Que no ay ningun dia
Que no ſe reboce,
Sus ventanas mire,
Y ſus puertas ronde.
Que anda tan humano,
Que meſa les pone,
Que bebe con ellos,
Y con ellos come
El Redemptore.

Conſigo los ſienta,
Sin que ſe lo eſtorue
Saber que le cueſtan
No pocos açotes.
En medio de todos

En cuerpo se pone,
Y vn tiempo se puso
Entre dos ladrones.
Sabelo su Padre,
Y blando responde,
Que no ay que espantar
De excessos de amores
El Rèdemptore.

Villancico al encerrar el Santissimo Sacramento.

YA no veràn mis ojos
Cosa que les dè placer,
Hasta bolueros à ver.

Quien llenar pudo el deseo
Del biẽ que en veros se encierra,
Que podrà ver en la tierra,
Que no le parezca feo?
En vos quanto quiero veo,
Y sin vos no ay que querer,
Hasta bolueros à ver.

Quando mirando os estoy,
Estoy otro del que fuy,
Que sin veros no me vi,
Y mirandoos, veo quien soy:

Tras

Tras vos con los ojos voy,
Pues no los he menester
Hasta bolueros à ver.
Si os vais, diuino manjar,
Lleuad mis ojos tras vos,
Que ojos que vieron à Dios,
Que pueden sin Dios mirar?
Veros Señor, es gozar,
Y no veros, padecer
Hasta bolueros à ver.

Villancico al Santissimo Sacramento.

VN Señor de gran poder,
Porque viuan descansados,
Ha dexado à sus criados
Por la Iglesia, de comer.

Por la Santa Iglesia tienen
Renta de vino, y de pan,
Mas dizen que se lo dàn,
Con que primero se ordenen:
Bien puestos los quiere ver,
Y por verlos descansados,
Ha dexado à sus criados
Por la Iglesia de comer.

Ser de la Iglesia procura,

Pues si te ordenas tienes
Sobre su persona, y bienes
La comida muy segura:
Dichosos vendràn a ser,
Pues por versos mejorados,
Ha dexado à sus criados
Por la Iglesia de comer.

Villancico al Santissimo Sacramento.

Zagalejo, aquel pan bello,
Que no se hallaua vn bocado
Por los pobres ha baxado,
Y ya les ruega con ello.

El pan que andaua subido
Por encima de los cielos,
Anda ya por estos suelos
Entre pobres repartido:
El año es florido, y bello;
Pues el pan mas regalado
Por los pobres ha baxado,
Y ya les ruegan con ello.

Antiguamente la tassa
Corria à precios estraños,
Mas ya con los buenos años
Se le traen al hombre à casa.

No

No ay quien no pueda comello
Porque aquel pan floreado
Por los pobres ha baxado,
Y yà les ruegan con ello.

Dialogo al Santissimo Sacramento.

1. Gil, no puedo pergeñar
Como en pan se dà el Pastor.
2. Por esso hago yo mejor,
Que es Bras, comer, y callar.

1. Como si es Dios, pan se ofrece?
Si no es pan, como pan ves?
Como ves lo que no es,
Y no es lo que parece?
Como si es Dios, es manjar?
Como Cordero, y Pastor?
2. Por esso hago yo mejor,
Que es Bras, comer, y callar.

1. Como llena tantos senos,
Y no se agota jamàs?
Como mil no comen mas,
Y ninguno come menos?
Como, ò porquè se ha de dar
Al esclauo su Señor?

2. Por esso hago yo mejor.
Que es Bras, comer, y callar.

1. Como, si pan llego à ver,
Me dizen que à Dios me como?
Y si es vno, dime como
Tienen tantos que comer?
Mal se pueden percollar
Estos quillotros de amor.
2. Por esso hago yo mejor,
Que es Bras, comer, y callar.

Romance de vn alma conuertida.

PEñas de llanto deshechas
Del curso de sangre, y agua,
Que de su costado vierte
El que le abriò para el alma.
Es mi alma por ventura
Mas que vosotras elada;
Pues ablandais vuestro pecho,
Y ella su pecho no ablanda?
Parece que alma teneis,
Y que alma al alma le falta,
Pues llorais viẽdo à Dios muerto
Y no llora quien le mata.
Mas yà en veros se enternece,
Y ya se acusa de ingrata,

Y turbada, y vergonçosa
Dize en lagrimas bañada.
Pequè, Señor, y mis culpas
Con vos me vengo à llorarlas;
Pues si os cansan cometidas,
Os desenojan lloradas.
Esclaua fuy del deleyte,
Y por esso bueluo errada
A que me quiteis los yerros
Que me salen ya a la cara.
A vuestra casa me bueluo,
Aunque de pecar cansada,
No lo estais de perdonarme,
Que el perdonar nunca os cansa.
Del diluuio de la culpa
Escapò medio anegada
En la tabla de la Cruz,
Que es de mi vida la tabla.
Ay Dios, que me aueis sufrido:
Mas soys Iesus, y esto basta,
Porque en vna alma que llora,
Mal se venga quien bien ama.
Perdon os pido Dios mio,
Dèl tenemos los dos gana,
Que amais vos, y lloro yo,
Yo con culpas, vos con gracia.
Iesus, atadme à esta Cruz,
Porque otra vez no me vaya,

Que vna fiera, y vna loca,
Muy bien parecen atadas.
Meted en casa el buen dia,
Que es buen dia en vuestra casa,
Quando llora vn penitente,
Pues que los Angeles cantan.

Letra à vn Crucifixo.

Vientecico murmurador,
Que lo miras, y andas todo,
Haz el son con las hojas del olmo
Mientras duerme mi lindo amor.

En la cama estrecha, y dura
Se durmiò despues de cena,
Por hazer suya mi pena,
Y su sueño mi soltura:
Duerme como otro Sanson
Atado el bien de mis ojos,
Haz el son con las hojas del olmo
mientras duerme mi lindo amor.

No perturbes su quietud,
Que duerme mal quiẽ bien ama,
Y duerme en la Cruz por cama
El sueño de la salud:
Duerme, y no su coraçon,

Que me vela cuidadoso,
Haz el son con las hojas del olmo
Miẽtras duerme mi lindo amor.

Durmiòse con pesadilla
Y sacò de amor deshecho
A su Esposa de su pecho,
Como Adan de su costilla:
La cabeçò me inclinò
Por verme en su pecho roto,
Haz el son con las hojas del olmo
Miẽtras duerme mi lindo amor.

Romance de vn desengaño.

LOs que à la mesa del mundo
Comeis los gustos de assiento,
Oid vn acuchillado
A quien desengaña el tiempo.
En esta engañosa mesa
Me diò el mundo lisongero
Todos los principios dulces,
Todos los postres azedos.
Que de platos de deleytes
Que me prometio el deseo?
Antes de venir, que hermosos,
Y en passandose que feos?
Que deleytes no proveè?

Que mal dixe, que venenos,
Que venenos, y deleytes
Para el hombre son lo mesmo.
Que risueñas alegrias
Mis años me prometieron,
Que tan presto se passaron,
Que he dudado si vinieron.
Que de lozanos placeres
Que soñò mi pensamiento,
Y bien los llamo soñados,
Porque soñaua despierto.
En la noche de mis años
Va mi vida anocheciendo,
Que es la vida sol de vn dia,
Casi al mismo nacer puesto.
Marchitòse mi frescura,
Que mucho si era de heno,
Y las flores de mis dias
En flores al fin se fueron.
Con el lienço de mis canas
Me và amortajando el tiempo,
Y à ninguno se amortaja,
Sino al que tienen por muerto.
En las postas de las horas
Corri à la muerte ligero,
Ay Dios, que ayrada me mira,
Ay Dios, que miedo la tengo.
No hagais torres de esperanças,

Porque ſon torres de viento,
Vea que ſon vnos payſes,
Que engañan con buenos lexos.
No os engañe la hermoſura,
Que es vn retablo de duelos,
Que ſi correis la cortina
Hallareis vn eſqueleto.
No os fieis de la ſalud,
Que es vn muſico inſtrumento,
Que quando ſuena mejor,
Salta la prima mas preſto.
Mirad que el amor laſciuo
Es vn laberinto ciego
Con entrada, y ſin ſalida,
Por pareceſe al infierno.
El placer mas engreido
Es vn lazo junto al cebo,
Que os brindarà con el guſto,
Y os darà arrepentimiento.
Miradme en aqueſta cama
De temor elado el cuerpo,
Ya en los braços de la muerte,
La voz turbia, y ronco el pecho.
Ay Dios, que ſerà de mi?
Ay Dios, que todo lo temo,
Dolores, muerte, y juizio,
Alma, culpas, Dios, infierno.
De eſpejo quiero ſeruiros,

Mi-

Miraos en aqueste espejo,
Ved que os representa al viuo,
Pues os representa muertos.
En la escala de mi vida
Al postrer escalon llego,
Y es propio al subir al palo,
Hazer vn sermon al pueblo.
Por descargo de mi alma
Os doy aquestos consejos,
Aduertid que son verdades
Para el passo en que me veo.

Romance de la conualecencia de vn pecador.

SAL ó à Missa de salud
Vn doliente pecador,
Que se vè con mejoria
Despues que se confessò.
En la cama de la culpa
A gran peligro llegò,
Por no conocer su mal,
Y por no sentir dolor.
El señor Doctor de fama
Como sin habla le hallò,
Le ordenò vnas ligaduras,
Que le diò el mismo Doctor
Tanto apretò los cordeles,

Que su habla le boluiò,
Obligando a que confiesse
De que achaque adolecio.
Confesso que del deleyte
Sintio vn poco de calor,
Y que por no irse à la mano,
La voluntad enfermò.
Con desordenes que hizo
La calentura creciò,
Y de verguença, y angustia
Se le cubriò el coraçon.
Y que le atò el garrotillo
A la garganta la voz,
Y tiene amargor de boca
Para las cosas de Dios.
Que de la fruta vedada
(Fruta que no madurò)
Sabiendo que mal le hazia,
Contra su salud se hartò.
Que tiene insaciable sed
De gustos que no lo son,
Pues mientras mas dellos bebe,
La sed dellos es mayor.
Saliòle el mal à la boca,
Y el pulso se concertò,
Que a quedarsele en el cuerpo
Eterno fuera su ardor.
T[illegible] Doctor el pulso

Des-

Despues de la confession,
Y dixo, que en su conciencia
Estaua mucho mejor.
De la vena de los gustos,
Que se sangrase ordenò,
Y que con la diciplina
Haga alguna fregacion.
Como es amigo de fuentes,
Ordena que se hagan dos,
Purgarà el mal por los ojos,
Pues por ellos enfermò.
De memoria de la muerte
Vnos jarabes le diò,
Con que à tomarlos los mezclè
Con agua de contricion.
Recetòle purga amarga,
Porque amarga la passion,
Pues de solo ver su Caliz
Al mas fuerte diò vn sudor.
Mas el Medico Iesus,
Que cura con mas amor,
Probò la purga primero,
Y lo amargo se bebiò.
Bebiòse todo lo amargo,
Y lo dulce le dexò,
Porque es lo dulce del hombre
Lo que es amargo de Dios.
Con el açucar rosado

Del rosal de Iericò,
De que amor hizo rosarios,
La sangre le refrescò.
Manda que de vna aue coma,
Que haze linda complexion,
Y sea del Aue Maria
Assada en fuego de amor.
Que coma Pan viuo manda,
Que es vn pan de bendicion,
Que conuierte à Dios las almas,
Y que las conuierte en Dios.
Mandale hazer exercicio,
Mas de mortificacion,
Que tema la recayda,
Porque siempre fue peor.
Como flaco se leuanta,
Para su arrimo le diò
El baculo de la Cruz,
Que à mil enfermos sanò.
Alegre, y conualeciente
Ha salido à Missa oy,
Que por su salud la dize
Christo, Capellan mayor.

Redondillas al Santissimo Sacramento de pie quebrado.

Esto que me abrasa el pecho

No es posible, que es Señor,
Sino vn hechizo de amor,
Para enamorarme hecho;
Pues por tan dulce sustento
Enamorado suspiro,
Y me admiro
Como es Dios al pensamiento;
Si pan con los ojos miro.

Aquesto à mi fe deueis,
O pan de eternos despojos,
Que siendo pan à mis ojos,
Confiesso que à Dios sabeis:
La vista solo pan vè,
Que hasta alli su espada corta;
Mas que importa,
Pues sin antojos de Fè,
La vista mas larga es corta.

Quando en mi entrais, me parece
Que venis, Dios escondido,
No al que mas os ha querido,
Sino al que menos merece:
Tras la obstinada porfia,
Que entendi me condenara,
Quien pensara,
Que quien sin su Dios viuia,
Por vos à ser Dios llegara.

Yo me alegro entre mil buenos
De ser de los combidados,
Pues son de vos mas amados
Los que se tienen en menos:
Y aunque por vos redimido
Quedo dulce enamorado,
Mas pagado
Donde quedo à vos vnido,
Que donde quedo comprado.

Villancico al encerrar el Santissimo Sacramento.

QVando buelue à su casa
El Rey de mi vida,
Campanicas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plata,
Con que el Cielo se alegra,
Y lloran las almas.

Llamò à su puerta la Fè
Del alma, por quien se abrasa,
Y saliò en cuerpo de casa,
Y tras el alma se fue,
Regalòla, y bueluese,
Y al boluer à su rico alcaçar
Campanicas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plata,

Con

Con que el cielo ſe alegra,
Y lloran las almas.

Como el amor le prouoca,
Tan galan con ella anduuo,
Que no ſolo en cuerpo eſtuuo,
Mas colgado de ſu boca:
Como es Virgen, y no loca,
Và con luz, y al boluer à ſu caſa,
Campanicas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plata,
Con que el cielo ſe alegra,
Y lloran las almas.

Ninguno avrà que ſe aſſombre,
Ni que juzgue à deſacierto,
Que eſtè en cuerpo, y deſcubierto
Galan que es hombre, y mas que hombre:
De la boca es gentilhombre,
Y al boluer de dar la vianda
Campanitas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plata,
Con que el Cielo ſe alegra,
Y lloran las almas.

Letra à vn alma perdida.

LA malva morenica, y và,
La malva morenà,

Por

Por irte tras tus antojos
Alma, olvidas mis amores,
Y pensando coger flores,
Tienes de coger abrojos:
Ay morena de mis ojos,
De ti, sin mi, que serà?
La malva morenica, y và,
La malva morenà.

Despues que à verme no vienes
Estàs tan marchita, y lazia,
Que sè que no tienes gracia,
Ni que cosa buena tienes:
Buelue à tus seguros bienes,
Que con los que el mundo dà,
La malva morenica, y và,
La malva morenà.

Basta ya tanto desden,
Pues ves que por tu amor muero,
El pecho abierto te espero,
A aqueste pecho te ven:
Yo sè que en èl te irà bien,
Que si te estàs por allà
La malva morenita, y và,
La malva morenà.

Despues, alma, que te fuiste,

Dirè, pues que me olvidaste,
Que sin alma me dexaste,
Pues sabes que mi alma fuiste:
Buelue al pecho que rompiste,
Que como sin alma està
La malva morenica, y và,
La malvà morenà.

Dezimas à vna conuersion.

NO ay bien q̃ del mal me guarde?
De culpado, y encogido,
Que quien à Dios ha ofendido,
No es mucho que se acobarde:
Ver que el mal que llorò tarde,
En mis culpas me defiende,
Contra mi mismo me enciende,
Y voy contra quien me agrauia,
Como perro que con rabia
A su propio dueño ofende.

Despertè, como quien duerme
Enagenado de si,
Y en tal estado me vi,
Que fue mucho conocerme:
Huyendo vine à valerme
A este costado sagrado,
Que es sagrado este costado,
Que el delinquente codicia,

Per-

Porque nunca la juſticia
Prendiò en aqueſte ſagrado.
Encontrè abierta la puerta,
Y ſer puerta del perdon
Fue toda mi redencion,
Pues vi la del cielo abierta:
Aqui mi bien ſe concierta,
Que como es tierra del Papa,
Donde el culpado ſe eſcapa,
De la Igleſia me llamè,
Entreme dentro, y dexè
A la juſticia la capa.
Hallaronſe embaraçados
En ella mis acreedores,
Que capas de pecadores
No valen mas que pecados:
Ya en mi los miro lavados
Por vna agua que los quita,
Que con virtud infinita
Sale por la llaga abierta,
Porque del Templo à la puerta
Se pone el agua bendita.

Entreme al pecho derecho,
Donde eſta el Altar mayor,
Que encierra aquel pan de flor,
De que es ſagrado mi pecho:
Comi à Dios, quedè Dios hecho,

Porque ſoy lo que comi,
Y pues me conuierte en ſi.
Dirè por quien me mudo,
Viuo yo, mas ya no yo,
Porque viue Dios en mi.

Villancico al Santiſsimo Sacramento.
Dialogo.

1 La ſolfa mi rè,
Si el pã ſe me acaba, que comerè?
2 Re mi fa ſol là,
Que no ſe te acabarà.
1 Temo de aqueſta comida,
Si pan de vida me dan,
Que ſi ſe me acaba el pan,
Tambien ſe acabe la vida.
2 Vida es en Dios eſcondida
Tras el velo de la Fè.
La ſolfa mi rè,
Si el pã ſe me acaba, que comerè?
2 Re mi fa ſol là,
Que no ſe te acabarà.

Como el pan que de alli tomo,
Y que por Dios me lo dan,
No ſe acaba, ſiendo Pan?
Y ſi es Dios, como le como?
Comer es el mejor que como,
Por-

Porque otro como no sè.
1 La sol fa mi rè.
Si el pā se me acaba, que comerè?
2 Re mi fa sol là,
Que no se te acabarà.

Otro Dialogo.

1 DE pan, y vino diuino
Nos dan caridad, Gines,
2 Toca, y tañe la gayta Andres,
Y retumbe el tamborino,
Que me comen, y bullen, y saltan los pies,
Que caridad de Dios es
Caridad de pan, y vino.

1 Es el vino deste dia
El que alegra el coraçon,
Y el pan lo es de bendicion,
Porque es pan, y mejoria:
El pan, y vino es diuino,
Y oy le reparten, Ginès.
2 Toca, y tañe la gayta Andres,
Y retumbe el tamborino,
Que me comen, y bullen, y saltan los pie
Que caridad de Dios es
Caridad de pan, y vino.
1 El vino alegra, y ablanda

Coraçones, y almas secas,
Pues el pan no es pan à secas,
Que antes es pan, y vianda:
Pan, y vino andan camino,
Llega por ello, Gines.

2 Toca, y tañe la gayta Andres,
Y retumbe el tamborino,
Que me comen, y bullen, y saltan los pies,
Que caridad de Dios es
Caridad de pan, y vino.

Romance al Santissimo Sacramento dia de la Santissima Trinidad.

AQuel libro de memoria,
Que en su blanco pergamino
Dize misterio de Fè,
Porque es de Fè todo el libro.
El libro que viò San Iuan
Por dedentro, y fuera escrito,
Sellado con siete sellos,
Y iluminados los cinco.
Los Angeles bellos de luz vestidos,
Tocan flautas, cornetas, y baxoncillos,
Luego à nueue Coros todos cantando,
Sin cessar repiten, Santo, Santo, Santo.

Libro de cifras de amor,

Pues siendo la pluma èl mismo
En aquella blanca hoja
Escriuio cifrado el Christus.
Libro donde enquaderno
Con soberano artificio
El ser de hombre, y ser de Dios,
Iuntando humano, y diuino.
Los Angeles bellos de luz vestidos,
Tocan flautas, cornetas, y baxoncillos,
Luego à nueue Coros, todos cantando,
Sin cessar repiten, Santo, Santo, Santo.
Libro que lo es de la vida,
Tan sin fin, y sin principio,
Que tiene solas tres hojas,
El Padre, el Amor, y el Hijo.
Como Dios es vno solo,
Aunque en personas distinto,
Estàn el Amor, y el Padre
En la Hostia al Verbo vnidos.
Los Angeles bellos de luz vestidos,
Tocan flautas, cornetas, y baxoncillos,
Luego a nueue Coros, todos cantando,
Sin cessar repiten, Santo, Santo, Santo.

Romance del Prodigo.

A La espesura de vn monte,
Que el Prodigo fertiliza,

Con

Con las lluuias de sus ojos,
Hambriento, y roto camina.
Huyendo và de si mismo,
Sin que nadie le persiga,
Porque es la propia conciencia
Ministro de la justicia.
En la region de la muerte
A la sombra escura habita
Entre animales cerdosos,
Cuyos manjares embidia.
Con viuo arrepentimiento
De sus fallas alegrias,
Auergonçado, y lloroso
Dize entre tantas desdichas:
En la casa de mi padre,
Ay Dios, que no digo mia,
Pues que viuiendo en tu gracia,
La he perdido de malicia.
A quantos ~~tiene gañanes~~ [illegible]
Con abundancia crecida,
Y copiosas bendiciones
Les dà el pan de cada dia.
Con que gracia que le siruen,
Con que amor los acaricia,
Que alegres que traē los pechos,
Las vestiduras que limpias.
Con ser gañanes, y sieruos
Les abunda el pan de vida,

Y à mi que ſoy hijo ſuyo,
Aun los ſalvados me quita.
Peque Padre, ay Padre mio,
Y à mi coraçon deſtila
Lagrimas, para que el vueſtro,
Que es de cera, ſe derrita.
Que padre ay tan riguroſo,
Que vn hijo no le laſtima,
Y mas ſi como yo llora,
Y como vos le codicia?
Ay Padre, ſi yo me vieſſe
Vno de vueſtra familia,
Como os agradara Padre,
Ay que bueno que ſeria.
A vueſtra caſa me bueluo,
Aunque nadie me apadrina:
Porque es vn hijo llorando
Lo que mas à vn Padre obliga:
El miraros ofendido
Me encoge, y atemoriza,
Y mas quando os conſidero
Con la vara de juſticia.
Mas veros por mi llagado,
Ay Dios, y como me anima,
Porque sè que vueſtras llagas
Son para curar las mias.

Seguidillas.

VNos ojos bellos
Adoro madre,
Tengolos auſentes,
Verèlos tarde.

Vnos ojos bellos,
Que ſon de paloma,
Donde amor ſe aſſoma
A dar vida en ellos:
No ay madre ſin vellos
Bien que no me falte,
Tengolos auſentes,
Verelos tarde.
Son dignos de amar
Pues podeis creer,
Que no ay mas que ver,
Ni que deſear:
Hizelos llorar,
Y llorar me hazen,
Tengolos auſentes,
Verèlos tarde.

No sè que me vi
Quando los mirè,
Que en ellos me hallè,
Y en mi me perdi.

Yà no viuo en mi,
Sino en ellos, madre,
Tengolos auſentes,
Vereios tarde.

Romance al Santiſsimo Sacramento.

VIendo la falta del pan
El Gouernador del Orbe,
Y que và a mas de la taſſa
Por pecados de los hombres.
En la ſala de ſu acuerdo,
Con los Alcaldes de Corte,
Ha ordenado que aya pan,
Y que baxe por los pobres.

Abre el cielo ſus troxes,
Y el pan embia que en ſu meſa come.
El grano del pecho eterno
En la Virgen tierra pone,
Que de ſus flores cercado,
Vino à ſer vn pan de flores.
En el haza de Belen
La eſpiga granò vna noche,
Limpia de paja, y de polvo,
Aunque trae polvo del hombre.
Abre el cielo ſus troxes,
Y el pan embia que en ſu meſa come.

Con

Con el agua del Iordan
Le regò vn labrador noble,
Aunque le vendiò despues
Otro que mal le conoce.
Arrancaronle en vn huerto,
Trillando à palos, y açotes,
Y el polvo le sacudieron
Sobre las heras de vn poste.
Abre el cielo sus troxes,
Y el pan embia que en su mesa come.

Molieronse en vna Cruz,
Y cernido con dolores,
Sus saluados son del cielo,
Su harina de hostias, y amores.
Salio viuo el grano muerto,
Mas hermoso que mil soles,
Y en el horno de su Amor
Cozido se dà à los hombres.
Abre el cielo sus troxes,
Y el pan embia que en su mesa come.

Romance del Esposo quexandose à la Esposa.

DEspertad alma dormida,
La que en las culpas dormis,
Que alma que à su esposo ofende
No es justo que duerma ansi.

Abrid essas zelosias,
Y a que las puertas no abris,
Y por vos me vereis tal,
Que no parezco al que fui.
Por rondaros, alma mia,
Reboçado vine aqui,
Y aunque me asio la justicia
No me quise descubrir.
Ay Dios, y qual me pararon,
Que de heridas recibi,
Y por vos las juzguè pocas,
Con ser mas de cinco mil.
Vno de mis mas amigos,
Que tal vez me oyo dezir,
Que por vos me venderia,
Me vendio por vos en fin.
Herido vengo de muerte,
Doleos de vos, y de mi,
No me hallen à vuestra puerta,
Y os culpen viendome ansi.
Bien sabeis, querida ingrata,
Que en lo que por vos sufri,
Aunque os pareci muy hombre,
Que mucho mas que hombre fui.
Para que teneis conmigo,
Alma mia, si me abris,
De la mesa de mi padre
El mejor plato cogi.

Abrid, cenarèmos juntos,
Alma, yo à vos, vos à mi,
Que es vn plato que hizo amor,
Y el amor pretende vnir.
Aldauadas eſtoy dando,
Aqueſtas puertas abrid,
Ved que os viene Dios à ver,
Y à ſueño ſuelto dormis.
Pues no me dexais por pobre,
Que quanto teneis os di,
Y tengo vn Reyno que daros
Si por vueſtro me admitis.
De hermoſo no digo nada,
Pues de vueſtra boca oi,
Que era blanco, y encarnado
Mas que vn clavel, y vn jazmin.
La nobleza de mi ſangre
No tengo que referir,
Pues que deciendo de Dios,
Y del Cielo decendi.
Lo que cada dia ſuſtento
Ya lo cantan por ai,
Y que doy con bendicion
Mas que me ſaben pedir.
Que me aueis hecho, que os buſco?
Que os he hecho que me huis?
Que ay en vos, q̃ aſsi me agrada?
Que os deſagrada de mi?

Mucha dureza es la vuestra
Para dar a Dios vn si;
Pues jamas le ois vn no
En quanto vos le pedis.
Es possible amada mia,
Que se ha de poder dezir,
Que me vinieis a esta puerta,
Y que me dexasteis ir?
Partir me quiero, ay de vos,
Pues que llamo, y no me abris,
Mas al partirme me parto,
Porque es partirme partir.
Heridos lleuo los pies,
Ay que mal me acierto à ir,
Pero que mucho, alma mia,
Si para amaros naci.

Romance à Christo nuestro Señor Missacantano.

QVISO ordenarse de Missa
Aquel diuino Maestro,
Que en las escuelas de Dios
Solo se aprendiò à si mesmo.
Ordenolé el Padre Santo
Para Sacerdote eterno,
Vngiendole con la crisma
Del diuino Paracleto.

Diò

Diòle plena poteſtad
En la tierra, y en el Cielo,
Para que adminiſtrar pueda
Todos ſiete Sacramentos.
Quiere ſu Padre que vaya
A cantar Miſſa à ſu pueblo,
Que ha mucho que lo deſean
Algunos honrados viejos.
Y antes que vaya à cantarla,
Vn criado fue primero,
A ver ſi en Santa Maria
Le darian ornamentos.
Porque es eſta Santa Igleſia
La mejor que ay en el ſuelo,
Donde ay vn rico ſagrario,
Donde ay del mundo lo bueno.
Reſpondieronle con gracia
Al dichoſo menſagero,
Que venga à ſeruirſe della,
Pues que de todo es el dueño.
Al inſtante baxò el Preſte,
Y al inſtante le viſtieron
Los ornamentos ſagrados
Tres Perſonas de los Cielos.
Saliò de la Sacriſtia,
Pero ſin romperla el ſello,
Pues la dexò tan cerrada,
Como antes que entrara dentro.

La

La Capilla Real al punto
Con ſonoros inſtrumentos
El Introito en el mundo
Comiençan con dulces verſos.
Los Paſtores, y los Reyes
La confeſsion le dixeron,
Confeſſando que era Dios,
Aunque tan hombre le vieron.
En el Altar del peſebre
Entre dos Diaconos pueſto,
Que fueron Maria, y Ioſeph,
La gloria le cantò el cielo.
Dixo el Dominus vobiſcum
Deſpues del Dominus tecum,
Y alçando al cielo los ojos,
La oracion dixo en el Huerto.
San Pablo, y San Iuan cantaron
La Epiſtola, y Euangelio,
Y los Apoſtoles Santos
En varias lenguas el Credo.
Hizo luego el Ofertorio,
A ſi miſmo ſe ofreciendo,
Para bebida ſu Sangre,
Y por comida ſu Cuerpo.
Los Sanctus de aqueſta Miſſa
A nueue Coros dixeron,
Repitiendo el Benedictus,
Algunos Seiſes del pueblo.

Alçòse en alto la Hostia,
Hirieronle muchos pechos,
Las piedras vnas con otras
De campanillas siruieron.
El Caliz fue de passion,
De mil amarguras lleno,
Hizo por muertos, y viuos
Con deuocion los Mementos.
Despues dixo el Paternoster,
Y vn Ladron, adveniat Regnum,
Iuan entonò el Agnus Dei,
Que es quien le enseñò primero,
Huuo paz, mas fue de Iudas;
Pues como mal despensero,
En precio de treinta reales
Vendiò el Santo Sacramento.
Consumiò nuestros pecados,
A la muerte consumiendo:
Dixo el ite Missa est,
Consumatum est, diziendo:
Y echando la bendicion
Sobre la tierra, y el Cielo,
Mil dichosos parabienes
Al Missacantano dieron.
Fue la Missa de salud,
Mejorò luego el enfermo,
Y de la cama del Limbo
Se leuanto sano, y bueno.

Buelue à que le vea su Madre,
Y fuentes sus ojos hechos,
Le dize tiernos amores
Entre mil abraços tiernos.
Como ay tantos combidados,
Quiere partirse con ellos,
Para darles la comida
Con la Padre allà en el Reyno.

A las llagas de Christo N. Señor.

VVestras llagas, Iesus mio,
Mi bien, y regalo son,
Mas quiebranme el coraçon.

Son de essa piedra diuina
Quiebras donde amor se asoma
A hazer nido a la paloma
Que desaiada camina,
Puertas son de la picina,
Y puertos de saluacion,
Mas quiebranme el coraçon.

Son de vn rosal encarnado
Cinco rosas descubiertas,
Cinco granadas abiertas
De vn pechi abierto granado,
Son flor, y fruto que ha dado

La tierra de promission.
Mas quiebrame el coraçon.

Son llagas de vn Capitan
Por reconocer la tierra,
Y heridas que en buena guerra
Por saluar à otros os dan,
Son heridas de vn galan,
Que descubre su passion,
Mas quiebrame el coraçon.

Son llagas que recibir
Quisisteis por los humanos,
Para no herir en las manos,
Y en los pies para no huir,
Y en el pecho para abrir,
Vna puerta del perdon,
Mas quiebrame el coraçon.

Seguidilla à vna conuersion.

LAgrimas del alma
Ya se despeñan
De las altas rocas
De su dureza.
Vila endurecida
Mas que vn marmol fuerte.

Buſcando ſu muerte,
Y huyendo ſu vida,
Dios que no la olvida
Llama à la puerta
De las altas rocas
De ſu dureza.

A ſu puerta llama,
Y dexando el lecho
Del marmol del pecho
Dos fuentes derrama,
Y Dios que las ama
Llega à beberlas
De las altas rocas
De ſu dureza.

Entre el blanco velo
Dios la viene à ver,
Traela de comer
El pan de ſu cielo,
Conuierte ſu yelo
En lagrimas tiernas,
De las altas rocas
De ſu dureza.

Lagrimas decienden
Sobre ſus enojos,
Y deſde ſus ojos

Los de Dios encienden,
Las manos le prenden,
Porque hasta Dios llegan
De las altas rocas
De su dureza.

Dialogo Christo, y la Iusticia.

Iust. Mi Dios, en que ha de parar
Tanto querer, y sufrir,
Vos amar hasta morir,
Y vos morir por amar?
Christ. Si me ves hecho manjar
Con nueuos trages, y nombres
Pararà en amar los hombres.
Iust. Dezid, Señor que os han dado,
Que amais de aquessa manera,
Pues à no ser Dios, dixera
Que estauades hechizado?
Vos las rondais disfraçado,
De noche en elados valles,
Y oy en cuerpo por las calles
Las buscais por el lugar.
Mi Dios, en que ha de parar
Tanto querer, y sufrir,
Vos amar hasta morir,
Y vos morir por amar?
Christ. Si me ves hecho manjar,

Con nueuos trages, y nombres,
Pararà en amar los hombres.

Ius. Que bueno en los hõbres visteis
Que tanto os enamorasteis,
Que forma de hombre tomasteis,
Y forma de Dios les disteis?
Basta lo que padecisteis,
Sin que tras tanto querer,
Por dexarlos de comer
Oy lo quiteis del Altar.
Mi Dios en que ha de parar
Tanto querèr, y sufrir,
Vos amar hasta morir,
Y vos morir por amar.

Christ. Si me ves hecho manjar
Con nueuos trages, y nombres,
Pararà en amar los hombres.

Octauas al Santissimo Sacramento.

TAnto el amor del alma os ha obligado,
Dulcissimo Iesus, que hazeros pudo
Vn Dios de amor, que della enamorado
A vos la vnis con estrecho nudo:
Sois Dios de amor, como el amor vendado,
Sois Dios de amor como el amor desnudo,

Con

Con arco, y flechas de la Cruz, y clauos
Con que de amor heris vuestros esclauos.

Tambien teneis de amor laços, y fuego,
Es el fuego de Dios, de Adan los laços,
Que con vn robador dessossiego
Traeis las almas à vuestros braços:
Teneis de Dios de amor mas q̃ no el ciego,
Pues quedais por amor hecho pedaços,
El coraçon mostrando descubierto;
Y para que entre dentro, el pecho abierto.

Pues que sois Dios de amor, enamoradme,
Pues que me andais buscando, recibidme,
Pues os miro con laços, enlaçadme,
Pues que flechas teneis de amor, heridme,
Pues sois fuego de amores, abrasadme,
Y pues que sois amor, con vos vnidme,
Pues teneis roto el pecho, en èl ponedme;
Hombre me deshazed, y Dios hazedme.

Madrigales al Santissimo Sacramento, para la Natiuidad.

BVeluo de nueuo al llanto,
Porque el ausencia de mi amado dura;
Y del celestial manto
No desciende el rocio de hermosura,

+ nuestras almas traeis a vuestros braços

De amor enternecido,
A dar deſcanſo al triſte, y afligido.

Nubes lloued al juſto,
Que es manà de los Cielos ſoberanos,
Con inefable guſto.
La tierra virgen brote el viuo grano,
Y aparezca nacido
A dar deſcanſo al triſte, y afligido.

De Belen à la cueua
Venga el Profeta con el pan del Cielo,
Que ſi Daniel lo prueba,
Dirà que es Dios, aunque cõ mortal velo,
Y que baxò eſcondido
A dar deſcanſo al triſte, y afligido.

Trayga la Virgen naue,
El pan de flor, y tome en Belen puerto,
Que es Dios, aunque à pan ſabe,
Y pan que puede dar la vida à vn muerto,
Y es de lexos venido
A dar deſcanſo al triſte, y afligido.

Enſaladilla buelto al Santiſsimo Sacramento.

Quien madruga Dios le ayuda,

Si lleua buena intencion.

Brasildo, Tirsi, y Damon,
Fioniso, libres esclauos,
Que traen las eses, y clauos
De Dios en el coraçon.
Madrugan llenos de amor
A pedir con alegria
A Dios pan de cada dia,
Para seruirle mejor.
Quando en silencio profundo
La noche con largo ceño
Va esparciendo blando sueño
Sobre los ojos del mundo.
En la noche de la pena,
Noche larga, y importuna,
Ven salir la blanca Luna,
Que naciò de gracia llena.
Damon lleno de alegria
Al son de su coraçon,
Porque llegue al cielo el son
Dixo à la Luna Maria.

Ay Luna que reluzes
Toda la noche me alumbres;

Ay Luna que reluzes
Blanca, y plateada,

Toda la noche me alumbres
La llena de gracia:
Luna que reluzes
Toda la noche me alumbres.

Tirsi que està codicioso
Del Alua, que ver procura,
Porque es alua la blancura
Que encierra aquel Sol hermoso.
Que salga deuoto espera
A àquel balcon de cristal,
Y por engañar su mal,
Le canta desta manera.

Quando saldreis Alua galana,
Quando saldreis el Alua.

Quando mirarè
Alua de mi cielo
Esse blanco velo,
Blanco de mi fe,
Fè de mi esperança,
Quando saldreis Alua galana,
Quando saldreis el Alua.

Brasildo, que el nombre toma
Del dulce amor que le abrasa,
Viendo como dan sin tasa
Pan de Dios, q̃ el hombre coma.

Harto del pan de mentira,
Que le ha entrado en mal prouecho,
Por el de Dios de amor hecho,
Ansi cantando suspira.
Que no comerè pan de penas,
Pues que me enseño San Iuan
El Cordero de aquel pan.
Que no comerè yo dolores,
Sino pan de rosas, y flores,
Pan de vida, y pan de amores,
Pues encierra en si el manà,
El Cordero de aquel pan.
Irsi alegre de que aya
Dios queridole librar
Del burlador escolar
Del mundo, ansi le da vaya.
No me engañaràs mas el escolarillo,
No me engañaràs mas.
Con adormideras
Mis desvelos burlas,
Das bienes de burlas,
Y males de veras:
Con gustos esperas,
Y pesares dàs,
No me engañaràs mas.
Dios desde el blanco cristal
Adonde su cuerpo dexa,
Del alma ingrata se quexa,

Que va buſcando ſu mal.
Porque de quien es deſdize,
Dize mirando ſu eſtrago.
Yo que la hize? yo que la hago,
Que me ha dado tan mal pago?
Yo que la hago? yo que la hize,
Que palabra de amor no me dize?
De trigo vn monton ſe vè,
Que alegra los labradores,
Cerçado de blancas flores,
Porque es trigo de la Fè.
Olìò el ſuelo al paraiſo
Mejor que el otro de Adan,
Porque huele à Dios el pan,
A quien cantò aſsi Froniſo.

Trebole, ay Ieſus como huele la niña,
Trebole, ay Ieſus que olor.

Trebole del pan ſaludado,
Hecho de la flor del campo,
Noche bueno del eſclauo,
Con la fruta del hombre, y Dios.
Trebole, ay Ieſus como huele la niña,
Trebole, ay Ieſus que olor.
Vn hombrecillo perdido
De mala diſpoſicion,
Llegò à tomar colacion,

Sin ser de boda el vestido.
Mas el Cura que le viò,
Dixo, viendo su desmedro:
No venis vos para en camara Pedro
No venis vos para en camara, no.
Venis tan mal aliñado,
Mal dispuesto, y mal lauado,
Tan sin gracia, que he juzgado
Que os mete la colacion,
No venis vos para en camara, no.
Detuuose, y hizo bien,
Y en comer hiziera mal,
Que estaua en el bien el mal,
Si comiera mal el bien.
Los demas que madrugaron,
Y el diuino Pan comieron
Con gracia, gracias le dieron,
Y assi alegres le cantaron.
Te Deum Laudamus,
Te Dominum confitemur.

Letra de Christo al alma.

ALma, herido me teneis,
Y en dexarme me matais,
Mirad que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.
Mirad alma, que soy Dios.

Y en amor quien siempre fui,
Y que quando huyais de mi,
Que me tengo de ir tras vos,
Dezid, à quien buscareis,
Si destos braços os vais?
Mirad que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.
No hallareis, alma, jamàs,
Quien como yo por vos muerá;
Hallareis quien bien os quiera,
Mas no quien os quiera mas.
Bien es que en casa os esteis,
Y ay de vos, si della os vais,
Mirad que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.
Mirad que si os vais los dos
Nos quedaremos en calma,
Si os ausentais, yo sin alma,
Si me quedo, vos sin Dios.
Pues mi pan comido aueis,
No lo desagradezcais,
Mirad que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.

Romance à la institucion del Santissimo Sacramento.

QViere partirse à su Padre
El Hijo dos vezes hijo,

Y antes de partirse, quiere
Combidar à sus amigos.
Preuieneles vna cena
De gusto, y gasto infinito,
Pues se ha de empeñar en ella,
Con ser sumamente rico.
Es el pan toda sustancia,
Hecho del virginal trigo,
Que en las heras de Belen
Se viò cercado de lirios.
Es el vino de los cielos,
Que embriaga à lo diuino,
Y tal, que, pueden cantar
Con èl los Angeles mismos.
El Cordero que ha de dar
Con leche està mantenido
De los pechos de la Madre,
Que almagrò su vellozino.
Las lechugas son amargas,
Mas seruiràn de principio,
Que el ante de comulgar,
Es que amarguen los delitos.
Sientanse los doze Pares
Del Magno Emperador Christo,
Y entre ellos vn Galalon,
Que ya le dexa vendido.
Tomándo el Pan en las manos,
Que estàn llenas de jacintos,

Alçando al cielo los ojos,
Dando gracias lo bendixo.
Y diziendo: Este es mi cuerpo,
Al punto fue lo que dixo;
Porque el dezir, y hazer
En èl viene a ser lo mismo.
Tomò el Caliz, y otra vez
A su Padre gracias hizo,
Y en èl con ciertas palabras
Transustanciò en sangre el vino.
Esto que parece pan
(Les dize) es el cuerpo mio,
Y esto que vino parece,
Es ya mi sangre, y no vino.
En la Hostia, y en el Caliz,
Que mirais, Dios, y hōbre assisto,
Tan hombre, que à morir voy,
Tan Dios, que los Cielos rijo.
Prometiò hazer Dios al hombre,
Si comiesse su enemigo,
Y no solo le hizo Dios,
Mas menos que hombre le hizo.
Mas yo con este bocado
Cumplo lo que èl no ha podido;
Pues al hombre le hago Dios,
Vniendo al hombre conmigo.
Ea, mis doze de la boca,
Comed este dulce hechizo,

Sin

Serà vn Christo cada vno,
Y los doze solo vn Christo.
Dioses os haze este Pan.
Regid essos Cielos mios,
Y pues que sois lo que soy,
Viuid, y reynad conmigo.
Hombre llega à aquesta mesa,
Pero no llegues indigno,
Porque el que indigno comiere,
Comerà muerte, y juizio.
Lauate, mira à Iesus,
Que laua à sus escogidos;
Porque aun el mas limpio Apostol
Para este Pan no està limpio.
Mira que dize el adagio,
A buen boçado, buen grito,
Pon los del alma en el Cielo,
Y serà del Cielo mismo.
La salsa de aqueste Pan
Es hazer los ojos rios;
Porque haze à Dios mas sabroso
Vn coraçon derretido.

Romance à Nuestra Señora con el Niño Iesus en sus braços.

PAnadera de Belen,
Que vendeis el pan de flor,

Que como està à vuestro pecho,
De leche le llamo yo.
Tierra sois de pan lleuar,
Aunque de la Mancha no,
Porque no es pan de la Mancha
El que es pan de bendicion.
Sois tierra, à quien el arado
De la culpa no tocò,
Concebistes sin deleyte,
Y paristes sin dolor.
O que lindo pan lleuastes,
Direis que morena sois,
Y que la tierra morena
Lleua siempre el pan mejor.
Panadera de los Cielos
Dadme aqueste pan por Dios,
Pues que por Dios le teneis,
Y por Dios le pido yo.

Madre de Dios sois Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aqueste esclauo vuestro,
Mostraos ser Madre de Dios.

Zagala hermosa, porquien
A nuestro valle baxo
Nuestro Principe en persona,
Dizen que à ser buen Pastor.

Vistiò el pellico grossero,
Con que tanto se humanò,
Que al salir de vuestra choça
Muy mala noche passò.
Tan grande como su Padre,
Que no es su Padre mayor,
Echado sobre vnas pajas
Como vn muchacho llorò.
En el çurron de su pecho
Diz que està mi saluacion,
Y algun dia en su cayado
Le romperàn el çurron.
Ganadera de mi almà,
Oid la quexosa voz
De aquesta oueja perdida,
Y ganarse ha para vos.

Madre de Dios sois Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aqueste esclauo vuestro
Mostraos ser Madre de Dios.

Iardin guardado del Cielo,
Donde el jardinero amor
Plantò por arte sutil
El enxerto de hombre, y Dios.
Donde la encarnada rosa,
El dorado tornasol,

Azul lirio, y jazmin blanco,
Todas marauillas ſon.
Donde el Arbol de la vida
Cada mes fruto lleuò;
Y eſtando ſiempre con fruto,
Iamàs perdiſtes la flor.
Donde ay vna fuente viua
De vn niño, que es Dios de amor,
Que derrama por los ojos
Arroyos de redencion.
Donde ay vn razimo en cierne,
Y vna granada con flor,
Que rebentaràn ſin duda
La noche de la Paſsion.

Madre de Dios ſois Maria,
Y pues que por mi lo ſois,
Con aqueſte eſclauo vueſtro
Moſtraos ſer Madre de Dios.

Eſclaua, cuya humildad
Tanto al Rey nueſtro agradò,
Que ofreciendoos por eſclaua,
Para Reyna os eſcogiò.
Eſclaua, pero ſin yerros,
Que ninguno llegò à vos,
Que como hallaſtes la gracia,
Nunca la culpa os hallò.

Aunque vueſtro hermoſo Niño
Forma de eſclauo tomò,
Es por parte de ſu Padre
Hijo de vueſtro Señor.
Témo Virgen, que no ſiendo
Fugitiuo, ni ladron,
Os le han de açotar por yerro,
Y herrar como à malhechor.
Para mi viene nacido,
Que es de linda condicion,
Y eſclauo de buena ley,
Que ſeruirà con amor.

Madre de Dios ſois Maria,
Y pues que por mi lo ſois,
Con aqueſte eſclauo vueſtro
Moſtraos ſer Madre de Dios.

Soberana peregrina,
La que por ſu deuocion
A ganar el Iubileo
El año Santo ſaliò.
El ſombrero traeis de eſtrellas
De azucenas el bordon,
Las ſandalias de la Luna,
Y la eſclauina del Sol,
Traeis de la tierra Santa,
Muchas cuentas de Perdon.

Pues que por las del Rosario
Su Santidad le otorgo.
Que de gracias que ganastes,
Virgen en cada estacion,
Pues que viuos, y difuntos
La han conseguido por vos.
Dadme del blanco Agnus Dei,
Que es de esse cuello tuson,
Que es bueno para los truenos
De los enojos de Dios.

Madre de Dios sois Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aqueste esclauo vuestro
Mostraos ser Madre de Dios.

Romance al Santissimo Sacramento en Metafora de vna Audiencia que dà su Magestad.

AQuel bufete de plata
Con follages de cristal,
A dar Audiencia à los suyos
Oy sale su Magestad.
Sale vestido de blanco,
Señal que viene de paz,
Y que oy la justicia tiene
Cerrado su Triounal.

Por hazer bien à los ſuyos
Tanto humanado ſe ha,
Que todos los negociantes
Alaban ſu humanidad.
No eſtà portero à la puerta,
Pues la de la Sala eſtàn
Como las de ſus entrañas
Abiertas de par en par.
Tras del mas neceſsitado
El coraçon ſe le và,
Porque auuque honrado ſe vè,
Se ha viſto en neceſsidad.
De todos ſe compadece,
Y mas del que vi llorar,
Porque es Rey con quien negocia
Mejor el que llora mas.
Comiença a darles audiencia
Debaxo del doſel Real,
Cercado de Corteſanos,
De los que en ſu gracia eſtàn.
Sabed que ha dicho, venid
A mi los que trabajais,
Pedid, y recibireis,
Y llamad, y abriros han.
Vno llegò, que le deue
Vna tan gran cantidad,
Que ſi el Rey no le haze gracia,
Es impoſsible pagar.

perdonòle luego el Rey,
Que es muerto por perdonar,
Pues por dar, la misma sangre
Se suele dexar sangrar.
Vn cautiuo con sus yerros
Le pide con humildad,
Que del Argel de la culpa
Le haga bien de rescatàr.
Dèl se compadeciò el Rey,
Y remitiò el memorial
A vno de los Sacerdotes
Que à su mesa comen pan.
Dixo vn soldado, por Dios
Este cuerpo herido està,
Guardando la disciplina,
Y el orden que se le dà.
Dixo el Rey, que à seruir buelua,
Y que èl le auentajarà,
Mientras que le dà en la Corte
Con que pueda descansar.
Vn humilde penitente
A sus pies se vino à echar,
Pidiendo por su seruicio
Vn Habito de San Iuan.
Concediòle el Rey la gracia,
Y no solo Cruz le dà,
Mas porque mejor le sirua,
Se la ayudarà à lleuar.

Otro pidiò vna Prebenda
De su Iglesia Catedral,
Pues que desde San Miguel
Algunas vacantes ay.
Dixo, que para gozarla,
Primero se ha de ordenar,
Pero que como se ordene,
Que no se la negarà.
Llegò vn bien acuchillado,
Que guerras ciuiles trae
Dentro en si mismo, à pedir
Al Rey que le ponga en paz.
Dixo, mi gracia te basta,
Pelea, y te venceràs,
Y aduierte, que la virtud
Se perficiona en el mal.
Allegò vn hombre soberuio,
Y pidiò vn alto lugar,
Sin auer jamàs seruido,
Y dixo el Rey, no ha lugar.
Por los presos de la carcel,
Que en vn purgatorio estàn,
Alegò vn Procurador
Su estrema necessidad.
Dixo el Rey, que à la justicia
Se le deue contentar,
Que sus deudos los socorran,
Y que èl los ayudarà.

Vno le pidiò vn aſsiento
En ſu Palacio Real,
Que por medio de vn Priuado
Le pretende negociar.
No ſabeis lo que os pedis,
Les dixo ſu Mageſtad,
Que al que bebiere mi Caliz
Solamente ſe darà.
Llegò vn alma pecadora,
Bien conocida por tal,
Y echoſe à los pies del Rey
Confeſſando ſu maldad.
Dixo con llorar tus culpas
Mucho obligandome vàs,
Pues con dolor las confieſſas,
Bien puedes boluerte en paz.
Valiòſe vn neceſsitado,
Que ha mucho que enfermo eſtà,
De los ruegos de la Reyna,
Que tiene gran caridad.
Dixo el Rey viendo el fauor,
Cumplaſe la voluntad,
Que ſi mi Madre lo pide,
Como lo podrè negar?
Llegò vn alma enamorada
De ſu gracia, y ſu beldad,
Y Dixo: Ay Rey de mi vida,
Quien os acertaſſe à amar!

El

El Rey, que es vn Dios de amor,
Dixo, haziendo del galan:
Todo soy vuestro, alma mia,
Y toda me enamorais.
Llegaron vnos esclauos
Con hambre espiritual,
Por el pan de cada dia,
Que el Padre nuestro les dà.
Dixo el Rey: Comed amigos,
Que vuestro es aqueste pan,
Pues à trueco que no os falte,
Lo quitarè del Altar.
Despachò los negociantes
Con amor, y con verdad,
Y dando fin à la audiencia,
Se entrò à la Camara Real.

Madrigales de San Iuan Bautista al Hijo de Dios.

EN el campo florido,
Cuya esmaltada margen Iordan laua,
Con silvestre vestido,
Ganadero de Dios S. Iuan estaua
Sobre vna peña fria,
Assi cantaua al cielo, que le oia.

Cordero no manchado,

Que el pecho virginal ſe le eſtà dando,
Y come con pureza
De Dios la miga, y de hombre la corteza

TERCETOS.

EN medio del inuierno de las penas
Nacio aquel pan, que nace eternamente
En las troxes de Dios deſte pan llenas.
O pan del cielo, como veo preſente
En viendoos, la memoria de aquel dia,
De que el alma temblar, y arder ſe ſiente.
En vueſtra inſtitucion vi mi alegria
Eſcurecerſe toda, y enturbiarſe,
Quando muriò de amor la vida mia.
Quien ſupo como vos irſe, y quedarſe,
Irſe, y quedarſe, y con quedar partirſe;
Iuntamente partirſe, y no apartarſe?
De quien, ſino de vos pudo dezirſe,
Que enamorais al alma, Ieſus mio,
Para que llegue en vos à conuertirſe.
Ya le peſa, Señor, de ſu deſvio;
Y doloroſas lagrimas derrama,
Conociendo ſu ingrato deſvario.
Yà ſi vos la llamaiſteis, ella os llama,
Yà os buſca, buen Ieſus, ſi la buſcaſteis,
Yà ſi vos la amais mucho, mucho os ama.
Ved que deſea la que deſeaſteis,

Que viene enamorada la que heristeis,
Y viene herida la que enamorasteis.
Dadle el perdon, y pan que prometisteis,
Mas todo se lo dais, diuino amante,
Que lo dais todo, pues à vos os disteis,
Porque endiosada en vos Dios se leuante.

Romance al Bautismo, descubierto el Santissimo Sacramento.

VEn al Bautismo Damon,
Baylaràs al rabel mio
El villano con Anton,
Y veràs con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al son.

Veràs vna rica pila,
Que el Iordan le presentò,
De trasparentes espejos,
Adonde se mira el Sol.
El Cura, diz que es vn santo,
Aun desde antes que naciò,
Y despues de bautizado,
Es de todos el mayor.
Es alatere del Rey,
Y aun dizque es su misma voz,
Vn Apostol en su vida,

Y vn Angel en condicion,

Ven al Bautiſmo Damon
Baylaràs al rabel mio
El Villano con Anton,
Y veràs con admiracion
Cómo toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al ſon.

El padre del bautizado,
Como es tan grande Señor,
Traxo muſica del cielo,
Que à nueue coros cantò,
El miſmo vino en perſona,
Y con èl las otras dos,
Que ſon iguales con èl,
Y ſiendo tres, vno ſon.
El que es del hermoſo cielo
Verdadero Dios de amor,
Saliò como vna paloma,
Y de pila le ſacò.

Vèn al Bautiſmo Damon
Baylaràs al rabel mio
El villano con Anton,
Y veràs con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al ſon.

Despuès, pastor del Bautismo,
Diz que ha de auer colacion
De vn maçapan alcorçado,
Que es de pasta de hōbre, y Dios.
Avra alcorcillas de boca,
Que alegren el coraçon,
Y puedan dar vida a vn muerto,
Pues la misma vida son.
Avrà vino, que el Rey mismo
No le beberà mejor,
Pues dizen que cada gota
Vale nuestra redempcion.

Ven al Bautismo Damon
Baylaràs al rabel mio
El villano con Anton,
Y veras con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al son.

Seguidilla.

LIbre ser solia,
Vendido muero,
Nadie fie Madre
De ingratos pechos.

Con fingido trato

Madre vn falſo amigo,
Que cenò conmigo
En mi miſmo plato,
Me vendiò el ingrato
Como à vn Cordero,
Nadie fie Madre
De ingratos pechos.

Dauale mi lado,
El plato le hazia,
Con èl repartia
El mejor bocado:
Mas en buen mercado
Vendiò al Hijo vueſtro,
Nadie fie Madre
De ingratos pechos.

Sus plantas deſnudas
Lauè con mi llanto,
Con ſer Iueues Santo,
Fue conmigo vn Iudas;
Con entrañas crudas
Me dio traidor beſo,
Nadie fie Madre
De ingratos pechos.

Romance al Santissimo Sacramento, llegado à vna rexa de vn Conuento.

AQuesta dichosa grada
Espera vna gran persona,
De tan buen gusto, que dizen,
Que es muy deuoto de Monjas.
Todas à la grada salgan,
Porque quiere bien à todas,
Aunque fauorece mas
A las que son mas deuotas.
Por vernos, y visitarnos,
Le hemos visto en muchas formas,
Y oy llega aqui descubierto,
Blanco como vna paloma.
Pues que de musica gusta,
Digamosle alguna cosa,
Tu cantando à tu instrumento,
Y respondiendo nosotras.

Muy en hora buena
Llegue à esta grada
El deuoto de Monjas,
Que las regala.

A esta rexa viene

El tierno deuoto,
Que es tan manirroto,
Que dà quanto tiene,
Sus deuotas mantiene,
Visita, y ama,
El deuoto de Monjas
Que las regala.

Es todo perfecto
El deuoto amante,
Liberal, constante,
Zeloso, y secreto:
Es por bello, y discreto
El manjar del alma,
El deuoto de Monjas
Que las regala.

Como es gran Señor
De bienes nos dota,
Y à la mas deuota
Haze mas fauor,
Hazenos el amor
Con gusto, y con gracia
El deuoto de Monjas
Que las regala.

Redondillas hablando vn pecador con vn Crucifixo.

VN buen dia os quiere dar,
Mi Dios, vn hombre culpado,
Tras los malos que os ha dado,
Ofendiendoos con pecar.
El viuo dolor que siente
Os ha de alegrar mi Dios,
Que es buen dia para vos,
Quando por vos se arrepiente.
El mar de contricion passa,
El que ofenderos solia,
Meted en casa el buen dia,
Boluiendole à vuestra casa.
Aldauadas de aficion
Son sus lagrimas lloradas,
Y todas las aldauadas
Os dàn en el coraçon.
Pues apenas las ois,
Quando oluidais el desden,
Y a fè que le quereis bien,
Pues cinco puertas le abris.
Perdonais su desacierto,
Y salis por sus abraços,
No solo abiertos los braços,
Pero el coraçon abierto.

Como à vueſtros pies le veis,
Vueſtro coraçon le dais,
Porque vea que le amais,
Viendo donde le teneis.
Del pecho que el vueſtro toca
Van lagrimas à manojos,
Y del vaſo de ſus ojos
Se las quita vueſtra boca.
Muerto eſtais de ſed por èl,
Y no es mucho las bebais,
Pues en la Cruz donde eſtais
Os quiſo hazer beber hiel.
Mas sè, Ieſus de mi vida,
Que eſta bebida amoroſa
Es para vos mas ſabroſa,
Que la otra deſabrida.
Con vos le quereis atar,
Y con vueſtro pecho vnir,
Que temeis que ſe os ha de ir,
Y que os tiene de dexar.
Mas èl como amante fiel
Os ruega, amoroſo Dios,
Le crucifiqueis con vos,
Pues que vos lo eſtais por èl.

Romance à la conuersion de la Madalena.

DOlorosa Madalena,
Que era vna aue de rapiña,
A los pies del caçador
Cayò turbada, y herida.
Saliò el Dios de amor à caça,
Y viòla volar altiua,
Y disparò la escopeta
De su palabra diuina.
Con las balas le acertò,
Porque tiene linda vista,
Y quebrandole las alas,
Al alma las encamina.
Con el fuego, y el dolor
Todas las plumas se quita,
Que fueron plumas las galas,
Para su daño nacidas.
Quedò con el sayal tosco
Como clavel entre espinas,
Del rozio aljofarado,
Que de sus ojos distila.
La verguença de sus culpas
Hermosea sus mexillas,
Haziendo de sus cabellos
Vn manto de oro de Tibar.

Como ya le huele mal,
El roſtro, y ropas rozia
Con agua de contricion,
Que es agua de Angeles rica.
Sabe que la anda buſcando
Por prenderla la juſticia,
Y vaſe ella à preſentar,
Siendo alguazil de ſi miſma.
Llegòſe por las eſpaldas,
Y Dios que ſe las hazia,
Como ſe arrimò à buen arbol,
Con ſu ſombra la cobija.
Como viò que eran de Dios
Sus culpas, ſe puſo encima,
Que le haràn arrodillar,
Con ſer de fuerça infinita.
A las eſpaldas ſe puſo,
Para que de Cruz le ſirua,
Y à qual Cruz la lleue al ombro,
Pues qual Cruz le crucifica.
Crecio la ſed de ſu pecho,
Como en la Cruz le imagina,
Y dixo à vozes: Sediento
De tus lagrimas, Maria.
Dame para la otra Cruz
Aqueſte vaſo de mirra,
Y no ſentirè el tormento
Con tan ſabroſa bebida.

Pues guardarè tus espaldas,
Iusto es que guardes las mias,
Que las avràs menester
En tu defensa algun dia.
Llorando riega sus pies,
Y como llorar la mira,
Con el bocado en la boca
Parece que Dios se oluida.
Las goteras de sus ojos
Dando en Christo, piedra viua,
Le van cabando hasta el alma,
Que se le vè enternecida.
A recibir el Bautismo
Se puso al pie de la pila,
Siendo el agua de sus ojos
Con la que Dios la bautiza.
Tanto llora, tanto ama,
Tanto solloça, y suspira,
Que la justicia de Dios
Se vino à dar por vencida.
Porque lagrimas de vn alma
Con dolor, y amor vertidas,
Tienen cierta omnipotencia
Con que vencen la diuina.
De los pies del Confessor,
Que su saluacion codicia,
Absuelta à culpa y à pena
Boluiò hecha vna bendita.

Romance al Santissimo Sacramento, mientras la comunion.

A Las fiestas que en el valle
Vnos çagalejos tratan,
Con vn blanco gaban sale
El Padre de las campañas.
De fiesta han salido todos,
Por recibirle con gracia,
Porque saben que del cielo
Le parecen estas galas.
Al son de los instrumentos
Los vnos canciones cantan,
Los otros al mismo son
Tiernas lagrimas derraman.
Qual le llama Pastor bueno,
Qual Padre nuestro le llama,
Qual Redentor de los hombres,
Qual Esposo de las almas.
Vno le pide perdon,
Otro por èl le dà gracias,
Vno el pan de sus saluados,
Otro el vino que los salua.
El con paternal amor
Los acaricia, y regala,
Mostrando como buen Padre,
Que los trae en sus entrañas.

Quiere que çoman con èl,
Y mostrar quanto los ama,
Dandoles los mismos platos,
Que se siruen en su casa.
Sientase à la cabecera,
Y que se lleguen les manda,
Que le traten como hijos,
Pues como Padre los trata.
Lleganse todos alegres,
Y con sus manos lauadas
A la mesa de su dueño
Comieron como vnos Papas,
Que es el sustento del cielo,
Se les parece en las caras,
Porque las almas por ellas
Dân indicio que se abrasan.
El que gozoso los mira
Comer con tan buenas ganas,
Les dize con mucho gusto,
Que buen prouecho les haga.
Los que siruen à la mesa,
Y reparten la vianda,
Son Pastores, que en el valle
Sus ouejuelas repastan.
Al quitar de los manteles,
Que los Angeles leuantan,
Con la palabra en la boca
Los dexò, dandole gracias.

ROMANCE.

EL enamorado Rey,
De amor de ſu Eſpoſa herido,
Que por verla, y por amarla,
Del cielo à la tierra vino.
Con la ropa de vn criado,
Que le encontrò en el camino,
Se reboçò por probar
La fe que le ha prometido.
La Eſpoſa no le conoce
En la forma que le ha viſto,
Porque ſu viſta no alcança
Mas del ageno veſtido.
Mas la Fè, que es dama ſuya,
Y tiene cuerdo juizio,
Que es el Rey el reboçado
Le dixo al alma al oido.
Ella que le eſtà adorando,
Porque le deue infinito,
Alboroçada, y gozoſa,
De aqueſta ſuerte le dixo.

Galan reboçado
De mi coraçon,
Mal ſe diſsimulan

Finezas de amor.
Sobre el encarnado
De blanco os veſtis,
Y alli os deſcubris
Mas enamorado,
Salis reboçado
Porque bien quereis,
Y aunque os reboceis,
Muy bien sè quien ſois.

Galan reboçado
De mi coraçon,
Mal ſe diſsimulan
Finezas de amor.

Quien de veras ama
Mal ſu amor encubre,
Porque le deſcubre
Del fuego la llama,
Y tanto os inflama
La con que venis,
Que en cuerpo ſalis
De caſa Señor.

Galan reboçado
De mi coraçon,
Mal ſe diſsimulan
Finezas de amor.

Madrigales al Santiſsimo Sacramento, dia de la Paſcua de Reſurreccion.

DIuino amor, que con diſcretas trazas
Al Verbo juntas nueſtro ſayal rudo,
Con tan eſtrecho ñudo,
Que el ſer paſsible al impaſsible enlaças,
Dando en el laço fuerte
Dios vida al hombre, el hombre à Dios la (muerte.

Poſtrò la hoz del ſegador villano
El grano rubio de la ariſta roja,
Y al cielo deſenoja
La ariſta de la Cruz con tan buen grano,
Pues quando mas le eſtrecha,
Es quando coge Dios mayor coſecha.

Brotò de nueuo el grano eſpigas de oro,
Soles brillando en vez de negro luto,
Sacò el granado fruto,
Quitando al mundo ſu vital teſoro,
Y por Paſcua de Flores
Pan de flores le hizo, y pan de amores.

Pan, donde Dios parece que ſe excede,
Pues dado al hōbre en la pequeña forma
Conſigo le transforma,

pa-

Para que el hōbre en èl hecho Dios quede,
Cerrando en lo que veo,
Dios su poder, y el hombre su deseo.

No puede dar Dios mas de lo que ha dado,
Ni el hombre pedir mas de lo que tiene,
Si de hombre a ser Dios viene,
Comiēdo à Dios, y hombre en vn bocado,
Pues su fuerça vnitiua
Haze que viua en Dios, y hecho Dios viua.

Sabe à Dios hecho carne el pan suaue,
Y sabe à Dios en vn portal nacido,
Y sabe à Dios herido,
Y à Dios, que oy resucita, tambien sabe,
Que al manà se prefiere,
Y sabe al que lo come, à lo que quiere.

Romance de vn alma en culpa.

BAñando està las prisiones
En que està por culpas presa
Vna esclaua del pecado,
Que verse libre desea.
Sus propias culpas la acusan,
Y enojada contra ellas,
Bueltos al cielo los ojos
Haze sus lagrimas lenguas.

Deſde la mazmorra eſcura,
Donde temores la cercan,
A vozes pide perdon
Del mal que a vozes confieſſa.
Y reſponden de afuera, ſufra ſus penas,
Que ya viene el Alua cercada de eſtrellas,
Y el Sol de juſticia, es Sol de clemencia,
Que con pecho, y braços abiertos roda ſus
(puertas.
Pequè (dixe) ay Ieſus mio,
De auer pecado me peſa,
Y de que llore, y me peſe
Yo sè que à vos os alegra.
De vueſtra caſa me fuy,
Ay Dios, y quien no ſe fuera,
Pues que perdi vueſtra gracia,
Pues que perdi vueſtra meſa.
Perdi el cielo, y no es lo mas,
Si à vos, Señor, no perdiera,
Mas ſi à vos os he perdido,
Que me quedarà que pierda?
Y reſponden de afuera, &c.
Criaſteme en vueſtra caſa
Como ſi fuera hija vueſtra,
Hallandome pobre, y rota,
A la puerta de la Igleſia.
A los dos nos eſtà bien
El perdon de mis ofenſas,
Por-

Porque es mi gloria llorarlas,
Y perdonarlas la vuestra.
Permitid que à vuestra casa,
Y que en vuestra gracia buelua,
Pues si esta me perdonais,
Ay Padre, yo serè buena.
Y responden de afuera, &c.

Romance del Niño perdido.

IEsus, Maria y Ioseph,
El Templo santo dexan,
Despues de la oracion
Breue, humilde, y discreta.
Quedòse el Niño solo,
Sin que los dos lo entiendan,
Que van mugeres, y hombres
Por diferentes sendas.
Piensa la Madre Virgen,
Que su Esposo le lleua,
Y que va con su Madre
El padre virgen piensa.
Con presurosos passos
De mal sufrida ausencia,
Caminan à esperar
Si el Niño Iesus llega.
Llegò Maria primero,
Y quien no lo dixera,

Si ſiempre quien mas ama
Es el que mas deſea.
Viò venir à ſu Eſpoſo,
Y conociendole apenas,
Y ſin Ieſus, que mucho
Que le deſconociera?
Ioſeph deſalentado,
Qual ſuele herida cierva,
Buſca la fuente viua
De las aguas eternas.
De verla ſe pesò;
Aunque codicia verla,
Porque falta de Dios
No ay quien ſuplirla pueda;
Pregunta por Ieſus
A la Eſpoſa doncella,
Y lo que le pregunta,
Es ſu miſma reſpueſta.
Los dos enmudecieron,
Y mudos conſideran,
Que auſente la palabra,
Es juſto que enmudezcan.
Los laſtimados ojos
Con amoroſas quexas
Caſtigan ſu deſcuido,
Sin auer quien le tenga.
Lo andado del camino
A deſandar comiençan,

Los pechos enclauados
Con vnas mismas flechas.
Qual cordera sin mancha
Bala la Madre tierna,
Y sobre rosas viuas
Derrama viuas perlas.
Hijo de mis entrañas,
Que harà la Madre vuestra
(Dize) si sois en quien
El alma tengo puesta?
Que mucho, ausente mio,
Que sin la luz no vea,
Que no viua sin alma,
Y sin vida, me muera?
Ay lumbre de mis ojos,
Que el coraçón rebienta,
Que el que à Dios ha perdido,
Que tiene ya que pierda?
Si vuestro amado Padre
Me pide de vos quenta,
Sin vos, ay Iesus mio,
Quin la podrà dar buena?
Dixome vn tiempo el Angel,
Aue de gracia llena,
Y oy pudiera dezirme,
Que lo estaua de penas.
Si el Señor es contigo
Aora me dixera,

Y os viera entre mis braços,
Que alegre que lo oyera.
Perdido de mi alma,
Bien sè que estais en ella,
Que tiene vuestra Madre
Segura su conciencia.
No os sirue como es justo
Aquesta humilde sierua?
No os ama como deue
Aquesta Madre vuestra?
Bolued, Hijo adorado,
Contadme vuestras quexas,
Esta me perdonad,
Y vos vereis la enmienda.
Bien sè Dios escondido,
Que escuchais mis querellas,
Y puede ser tambien
Que el alma os enternezca.
Aueis, hermoso mio,
De andar de puerta en puerta
Pidiendo à quien os dè
En los ojos con ellas?
Avrà auido esta noche
Quien hospedaros quiera,
Si quiera en vn portal
Sobre algunas pajuelas?
Avrà por dicha alguno
Que de vos se conduela,

Y os dè vn poco de pan
De limosna siquiera?
Avrà alguno que os diga,
Hijo, Dios os prouea,
Aprended vn oficio,
Seruid, que assi se medra?
He puesto en vos las manos?
Dixeos palabras feas?
No, que no hazeis porque,
Que sois la bondad mesma.
Hallareis, Hijo mio,
Quien regalaros sepa
Mejor que vuestros padres,
Con toda su pobreza?
Hallareis por ventura
Tan bien guisada cena?
Tan bien mullida cama?
Ni voluntad mas buena?
Quien viere que vn buen Hijo
Assi sus padres dexa,
Dezid, que pensarà,
Sino que culpa tengan?
Y quando dado caso
Que tenerla pudiera,
Iosepn que no la tiene
Es bien que assi padezca?
Quando de caso os ruiniceis
Sin que yo lo supiera?

Sin beſarme la mano,
Y pedirme licencia?
Tendreis vida ſin mi?
Tendreis ſin mi paciencia?
Que yo ſin vos, Dios mio,
No es poſsible que pueda.
La tortola amoroſa
Aſsi gimiendo buela,
Haſta que al ſolo Eſpoſo
Segunda vez encuentra.
Renueua ſu dolor,
Su llanto ſe renueua,
Las lenguas eſtàn mudas,
Los ojos ſe hazen lenguas.
Al cabo de tres dias,
Y treinta mil de auſencia,
Se entraron en el Templo
Sagrado de las penas.
Que el coraçon les dize
(Que ſuele ſer Profeta)
Que en el Templo ſe halla
Lo que ſe pierde fuera.
El amor vnitiuo
Por ſu virtud ſecreta,
Pudo hazer que tres almas
En vn Nino ſe vieran.
Los gozos, los amores,
Las glorias, las ternezas,

Digalas quien las ſabe,
Si ay ſin Dios quien las ſepa.
Alma, que en la oracion
Sueles hallarte ſeca,
Porque Dios ſe te và,
Quizà porque te prueba,
Con lagrimas le buſca,
Que tienen cierta fuerça,
Con q̃ aunque mas ſe eſcōda
Hazen que Dios parezca.
Son diuinos ventores,
Que deſcubren ſus huellas,
Pues ſi al cielo ſe ſube,
Le baxan à la tierra.
En tu tribulacion
Que eſtà contigo pienſa,
Y que para librarte,
Que le llames eſpera.
En la Igleſia le buſca,
Sabe por coſa cierta,
Que no puede dexar
De eſtar ſiempre en la Igleſia.
Tu dolor le enamora,
Tus lagrimas le alegran,
Y mientras tu le buſcas,
El te pone la meſa.
Abiertos pecho, y braços
Tus abraços deſea,

Alma deſconſolada.
A ſus braços llega.
Para cenar contigo
La meſa tiene pueſta,
Donde ſu cuerpo comas,
Donde ſu ſangre bebas.
Si por ſer confiada,
De tu lado ſe auſenta,
Porque el Niño Ieſus
Huye de la ſoberuia.
Lo andado del camino
Deſanda con preſteza,
Iràs por la humildad,
Veràs como le encuentras.
Si por ventura eres
De aquellas mas perfectas,
Que por la via vnitiua
Gozan de ſus finezas.
Regalale amoroſa
Con miel, y con manteca,
De vn pecho enamorado,
Y vn coraçon de cera.
Que niño no ſe irà
De quien amor le mueſtra,
Si no es porque tu amor
Con el auſencia crezca.
Si el Niño es mas crecido,
Es juſto, alma, que temas,

No ſe te pierda Dios,
Quando menos lo eſperas.
Viue deſconfiada,
Si no quieres ſer necia,
Que es el mas preſumido
Quien menos le conſerua.

Enſaladilla de la Eſpoſa, y Eſpoſo al Santiſsimo Sacramento.

Eſpoſa. Si ſabes tu el coraçon,
Quanto es el dolor que ſiente
Vna alma que perdiò à Dios
En quien todo ſu bien pierde?
Si ſabes que es bien querer,
Alça la voz, porque llegue
A ſus piadoſos oidos,
Y con lo que adoro aciertes.
Pregon. Quien ſupiere de mi amor
Por mis culpas perdido,
Pues le dexè à la puerta
Cubierto de rozio.
Si no ſabeis quien es
El auſente amor mio,
Sabed que entre millares
Es ſolo el eſcogido.
Mas que vn jazmin, y roſa
Es blanco, y encendido,

Su diuina cabeça
Es toda de oro fino.
Sus ojos de paloma,
Sus manos de jacintos,
Los labios son dulçuras
De panales natiuos.
Resp. Alma de amor enferma,
Que con blandos suspiros,
Por calles, y por plaças
Buscas tu bien perdido.
Sabe que se apacienta
Entre candidos lirios,
Al Sol de medio dia
Entre ellos escondido.
En cuerpo le hallaràs
Con el blanco pellico,
A quien sigue balando
El manso ganadillo.
Yà se passò el Inuierno,
La Primauera vino,
Escucha, que le cantan
Aqueste Villancico.
Este si que es Rey poderoso,
Que estando en el cielo,
Se està con nosotros.
Este es Rey, en quien està
Gloria, y grandeza infinita,
Que nuestros pechos nos quita,

Porque el suyo abierto està,
A todos todo se da
Liberal, y manirroto.
Este si que es Rey poderoso,
Que estando en el Cielo
Se està con nosotros.
Esposa. Mi diuino Amante
Detras de esse velo,
Aunque os reboceis
Os conozco, y veo.
Como os ausentais?
Esposo. Aunque te parezco
Alma que me voy,
Contigo me quedo.
Tal vez de tus puertas
Hago que me ausento,
Y me quedo à ver,
Que es lo que en ti tengo.
De verte llorar
Ay como me alegro,
Por ver que me amas
Como te merezco.
Sientate à mi mesa,
Y juntos cenemos,
Y mientras cenamos
Te cante mi cielo.
Venga en hora buena

La flor de Mayo,
Venga en hora buena
La mas linda flor.

Venga en hora buena
La mas linda flor,
La que es toda hermosa,
La mas linda flor.
La hermosa morena,
La mas linda flor,
Morena graciosa,
La mas linda flor.
Pues como à su Esposa
La mas linda flor,
La haze Dios el plato.

Venga en hora buena
La flor de Mayo,
Venga en hora buena
La mas linda flor.

Venga del desierto
La mas linda flor,
De riquezas llena
La mas linda flor.
Al Dios que encubierto
La mas linda flor,
Se le da en la cena

La mas linda flor,
De si la enagena
La mas linda flor,
Con este bocado.

Venga en hora buena
La flor de Mayo,
Venga en hora buena
La mas linda flor.

Esposo. Pues que ya os hallè,
Y en mi pecho os tengo,
No os he de dexar
Hasta entrarme al vuestro.
Esposa. Vos mi cielo sois.
Esposo. Y vos sois mi cielo [illegible]s.
Esposa. Vos sois centro mio.
Esposo. Y vos sois mi centro.
Esposa. Ay Dios lo que os amo.
Esposo. Alma, ay quanto os quiero.
Esposa. En vos me transformo.
Esposo. Y yo en vos me quedo.
Esposa. Tomad mis braços.
Esposo. Y dadme los vuestros.
Esposa. Ay dulce Iesus,
Ay Dios que me muero.
Galan de mi alma,
Cercadme de flores,

Que de amores enferma
Muero de amores.
Quando conſidero,
Dulce enamorado,
Que en ſolo vn bocado
Me dais quanto quiero.
De amores me muero
Cercadme de flores,
Que de amores enferma
Muero de amores.

Romance al Santiſsimo Sacramento.

A Ver las alegres fieſtas
Que ſus eſclauos le traçan,
El Rey nueſtro Señor ſale
En ſu carroça de plata.
Las cortinas que le cubren
Todas ſon de tela blanca,
Porque es ſu dama la Fè,
Y es el color de ſu dama.
Los que la carroça tiran
No ſon pias remendadas,
Mas quatro animales bellos
Llenos de ojos, llenos de alas.
Vn Toro blanco, y ſeguro,
Vna Aguila coronada,

Vn Leon como vn cordero,
Y vn jouen de linda gracia.
Es el cochero el amor,
Que con vn ropon de nacar
Declara, que aunque Rey sea,
Si se enamora, se humana.
Las ruedas son de cristal,
Todas de estrellas clauadas,
Y los rayos de las ruedas
Imitan del Sól las llamas.
La hermosa Fè por verle
Hizo los ojos ventanas,
Iura que el Rey viene alli,
Aunque no le vè la cara.
Como en las cosas del Rey
Se precia de vista larga,
Dize, que por las cortinas
Le està mirando hasta el alma.
Dize, que en cuerpo venia,
Porque oyò ciertas palabras,
Y que tomò de vn criado
Para cubrirse la capa
Dize, que viene à las fiestas
Como en su Palacio estaua,
Mas que por venir secreto
Trae las cortinas echadas.
Pero que ella le conoce,
Porque allà en la Corte trata,

Y aunque nũca ha entrado en ella
Sabe mucho de ſu caſa.
Afirma, que muchas vezes
Se reboça, y ſe disfraça,
Que le ha viſto en muchas formas,
Y en todas con mucha gracia.
Que tiene gran fe con èl,
Pero que no eſta engañada,
Porque en fe de ſer tan ſuya,
En ſu tierra veda, y manda.
Que es èl jura, y por mas ſeñas,
Que le ha viſto entre las galas
Las vitorioſas heridas
Que ſacò de la batalla.
Y que por ellas conoce
Que tiene buenas entrañas,
Que ſe le ven por el pecho,
Que es hecho à prueba de lança.
Que por alegrar la fieſta
Les quiere hazer meſa franca,
Combidando à lo diſcreto,
Por ſer el manjar del alma.
La comida que le tiene
Es la que à los cielos harta;
Pues para hartarlos à todos,
Baſta ſola vna migaja.
En el diuino banquete
Seruirà de Maeſtreſala

Vn ſagrado Sacerdote,
Que primero harà la ſalua.
Porque paſſe la carroça
Los ſoldados hazen plaça,
Y ſon ſoldados del Rey
Los Angeles de la Guarda.

Octauas à la inſtitucion del Santiſſimo Sacramento.

EL que es de lumbre eterna lumbre pura,
Viuo candor del reſplandor paterno,
De ſu ſuſtancia ſuſtancial figura,
Y principio con el del amor tierno:
Deſpues de auer vnido à ſu hermoſura
La forma del eſclauo en lazo eterno,
Parece en lo que oy haze, que ſe excede,
Moſtrando al hōbre quanto ſabe, y puede.

Deſpues del Phaſe antiguo celebrado
Con azymos, lechugas, y cordero,
Y à los que ſon à latere labado,
El que Iuan ſeñalò, y labò primero:
Entre ſus doze Signos colocado
Segunda vez, el que es Sol verdadero,
Y en ſus caſas mayor amor influye,
El Sacramento maximo inſtituye.

Toma en las manos de jacintos llenas
El pan cenceño, el que es dos vezes hijo,
Y alçando a Dios las luzes mas serenas,
Gracias haziendo, humilde lo bendixo:
Aquesto es mi Real Cuerpo, dixo apenas,
Quando su cuerpo fue como lo dixo,
Que dado al hombre en la pequeña forma
Consigo estrechamente le transforma.

El Caliz toma de la misma suerte,
Donde del vino la formal sustancia
En su Sangre preciosa la conuierte,
Y con propia virtud la transustancia:
A su palabra de eficacia fuerte,
El vino como el pan se desustancia,
Los accidentes de los dos dexando,
Y el vino, y pan en si transustanciando.

No es pan lo que à la vista pan se ofrece,
Ni vino el vino, que en el Caliz vino,
Que es vno, y otro lo que no parece,
Y no es, aunque parece pan, y vino:
Que el pan, y el vino se desaparece
A la presencia del poder diuino,
Que muda en Christo, porque assi se arguya,
El pan en Cuerpo, el vino en Sangre suya.

Si del no ser, al ser, quanto ha criado Su

Su omnipotente braço ha producido,
Mejor podrà, pues no està limitado,
Que vn ser en otro quede conuertido:
Todo quāto ha podido al hōbre ha dado,
Pues tras auerse à su flaqueza vnido;
Por oculta virtud transformatiua
Haze que viua enDios, y hechoDios viua.

Cancion à la gloriosa Santa Ana, dandole el parabien de que merezca tal nieto como el contenido en el Santissimo Sacramento.

CON ronca voz, con rustico instrumento,
Con sencillez humilde, vn pastor rudo,
Que vuestro venerado bulto adora,
Ana fecunda con inculto acento,
De matices retoricos desnudo,
Cobarde llega à darosla en buen hora;
De que gozeis, Señora,
En vuestras sacras aras
El pan de las dos caras,
Donde amor epiloga sus finezas,
Del pan dexando solas las cortezas,
Disfrazando con ellas el supuesto,
Con dos naturalezas,
Adonde echò la omnipotencia el resto.

Vos que distes la naue que nos traxo
De lexos aquel pan, que es pan de flores,
Pues le rodean blancas açucenas,
Y el arca de oro, de quien fue dibuxo,
La que encerrò de todos los sabores
El pan que llouiò el cielo à manos llenas:
Pues que de las mas buenas
Siempre la mejor fuistes,
Hasta que os excedistes
Con la Ester bella, cuya honesta cara
Graciosa hizo arrimar del Rey la vara,
Y que nos diesse el pan de cada dia:
Gozad Ana preclara
El parabien del bien que os da Maria.

Sin limite gozad de la dulçura,
Que del fuerte saliò panal natiuo,
Que de miel virgen fabricò la abeja
Del neuma amor, que en la colmena pura
Del vientre ageno del dolor esquiuo,
Que intacto como estaua se le dexa,
Pues que cesso la quexa
Que auergonçaros pudo,
De que el coniugal ñudo
No produxesse el fruto misterioso,
Y se mudo en vn timbre tan glorioso:
Gozad, Ana dichosa, el fruto opimo
Del vientre generoso

Que

Que esta espiga nos dio, y este razimo.

Gozad del blanco pan que deseastes
Tras la esterilidad aborrecida,
Dilatada por tantos malos años,
Pues en tanta abundancia lo gozastes,
Que como otro Ioseph distes la vida,
No solo a Egipto, mas a los estraños,
Tras los quexosos daños,
De denuestos, y penas,
Gozais las troxes llenas
Del pan, en quien tan gran parte tuuistes,
Que yà que al mundo darle no pudistes
Limpia de culpa la virginal tierra
Que nos le dio, nos distes
Tierra de pan lleuar, que a Dios encierra.

Gozad multiplicado el grano muerto,
Pues mereceis por reseruados modos
Vuestro nieto gozar, Missacantano,
No sustentando como en el desierto
Cinco mil hombres, mas hartando a todos
Con cinco panes no, con solo vn grano:
Gozad el soberano
Banquete que oy nos haze,
Adonde satisfaze
A todo quanto el hombre pedir pudo,
Que nacer, y morir por el desnudo

No es lo mas, es lo mas lo que aqui veo,
Pues cerro en este escudo
Dios su poder, y el hombre su deseo.

Cancion segura por humilde parte,
Adonde à todos se reparte
El Dios de amor, que estuuo à Ana sugeto,
Que no ha de despreciarte
Puesta a los pies de su adorado Nieto.

Romance en alabança de Santiago en su dia, estando descubierto el Santissimo Sacramento.

MVy de Caualleros es,
Diego, seruir à las Damas,
Y mas si por parentesco
Les toca ser de su casa.
Ana, madre de la Reyna
Haze vna fiesta mañana,
Y siendo suya la fiesta
Os toca regocijarla.
El Principe sale en cuerpo,
Vestido de tela blanca,
Que gusta de hallarse en ella
Descubierto, por honrarla.
Para fiesta tan solemne

Apercebid vueſtras galas,
Ved que es razon que eſta tarde
Aya carrera en la plaça.
De los doze de la boca,
Diego el primero paſſadla,
Porque en Palacio ſin duda
Por veros haran ventana.
Pues que ſois de los Priuados
Que el Rey a ſu lado ſaca,
Del Tabor para ſus glorias,
Del Huerto para ſus anſias.
Pues que teneis con el Rey
Pretenſiones tan honradas,
Que con parientes en Corte
Aun moris por alcançarlas.
Pues que pretendeis ſu copa,
Y empeñais vueſtra palabra
De hazer tan buenos ſeruicios,
Que el Rey la merced os haga.
Pues prometeis por cubriros
Hazer tan nobles hazañas,
Que cubriros, y ſentaros,
Lo merezcais por la eſpada.
Pues prometeis como noble
Sin miedo echaros al agua,
Y paſſar por el martirio.
Por mas que os dè a la garganta.
Honrad eſtas fieſtas, Diego,

Como digno Nieto de Ana,
Pues por otro Nieto suyo
La Corte trae en palmas.
El Abito, y Encomienda
Me dan segura esperança,
Que perdereis la cabeça
Por ganar del la gracia.
Mirad, segundo Iacob,
Que el Cielo os echa otra escala,
Para que subais por ella
A la silla deseada.
Toda la Corte os espera,
Santiago, cierra España,
Pues su Alteza el primero
Solo la carrera passa.

Alegrad a vuestra abuela,
Que se alegrarà en el alma,
Que corrais tras vuestro primo
El primero de su casa.

Letra al Santissimo Sacramento para las quatro vozes.

LAs alabanças diuinas
Deste sabroso manjar
Yo las tengo de cantar.

Tenor. Pues mi voz es de Tenor,
Cantarè al Pan soberano,
Por lleuar el canto llano
Al contrapunto de amor:
Pues cantar llano es mejor,
Donde ay peligro de errar,
Yo las tengo de cantar.

Tiple. Pues mi voz sabe del suelo,
Donde otra voz no penetra,
Quiero cantar punto, y letra
Por aquel papel del Cielo.
Pues es de Tiple mi buelo,
Y à Dios tiene de alcançar,
Yo las tengo de cantar.

Contr. Pues Cōtrabajo me he hallado
Razon serà que le alabe,
Pues es aquel Pan suaue
Descanso del trabajado:
Si el baxo es de Dios amado,
Y le suele leuantar,
Yo las tengo de cantar.

Contral. A lo que le debo falto
Si no las canto, pues sè.
Que si es el compas la Fè
Llegarè al punto mas alto:

Pues mi voz es de contralto,
Y es mas alto este manjar,
Yo las tengo de cantar.

LETRA.

QVe al que por su loco excesso
Cometido de malicia,
De su oficio la justicia
Le tuuo en la carcel preso,
Le rompa Dios el processo,
Porque le dixo, pequè,
Y que de gracia le dè
Mandamiento de soltura,
Valgame Dios que ventura.

Que aquel que fue coronado,
Porque se venciò en la guerra,
Que del polvo de la tierra
Se viò en alto leuantado:
Que andando del Rey al lado,
En su casa, y en su mesa,
Por vna vana promessa
De vn gusto pierda su gracia,
Valgame Dios que desgracia.

Que el otro, que como moço

Diò al traste con su salud,
Ocupando vn ataud
Quando le apuntaua el boço,
Que en humo buelto su gozo
Alcancen Marta, y Maria,
Que al cabo del quarto dia
Salga de la sepultura,
Valgame Dios, que ventura.

Que el otro fauorecido,
Y de su Señor amado,
Que no solo fue llamado,
Mas llamado, y escogido:
Siendo à la mesa admitido,
Que en Dios las almas conuierte,
Coma a precio de su muerte
El pan que se dà de gracia,
Valgame Dios que desgracia.

Romance al Esposo au-
sente.

ANgeles que al Cielo ides,
Por mi Esposo preguntad,
Y dezidle, que su Esposa
Se le embia à encomendar.
Dezidle à mi amado dueño,
Que en esta cautiuidad,

Como es mi bien, y me falta,
Que sin èl me va muy mal.
Que en esta prision del cuerpo
Su Esposa cautiua està,
Entre rexas, y cadenas
Hechas de yerros de Adan.
Dezidle, que en la prision
Tan mala vida me dan,
Que los ojos à mi patria
No me consienten alçar.
Que del peligro en que viuo
Solo me puede librar,
Y que en el mayor peligro
Se conoce la amistad.
Dezidle, que este tirano
Me quiere hazer renegar,
Y como vè que no puede
Ha dado en tratarme mal.
Dezidle, que le prometo
Que me dà piedras por pan,
Y que yo entonces suspiro
Por el que comen allà.
Dezidle, que la fe mia
Ha de ser de otro Abrahan,
Que entre el cuchillo, y la venda
Se la tengo de guardar.
Dezidle, que algunas vezes
Quiere hazer muy del galan,

Y me dizen mil requiebros
Para tentarme no mas.
Dezidle, que me promete
Quanto puedo desear,
Pero que sè de sus gustos,
Que antes de venir, se van.
Dezidle, que el cautiuerio
Me dizen que ha de durar
Hasta que al rescate venga
Vno de la Trinidad.
Dezidle que le suplico,
Que tenga de mi piedad,
Pues si no viene en persona,
No me pueden rescatar.
Dezidle, que de limosna
Me embie vn poco de pan,
Porque es vn pan de dolores
El que en la prision me dan.
Dezidle, que desta tierra
No tengo que le embiar,
Sino lagrimas que lloro,
Que es fruta de por acà.
Que aquesta fruta le embio,
Porque afirmado me han,
Que de todas las del suelo
Ninguna le sabe mas.
Dezidle, si no me cree,
Que venga à verme, y verà

A lo que ſabe el açote,
El padecer, y el penar.
Que como eſtà con ſu Padre,
Que quanto quiere le dà,
No ſabe que es mala vida,
Que ſe humane, y lo ſabrà.
Dezidle, que dize el alma,
Que es ſuya, y que preſa eſtà,
Que èl es Dios, y ella le ama,
Y que no le dize mas.

Seguidillas al Santiſsimo Sacramento.

LA Puerta me ronda
mi amado Eſpoſo,
lindo cuerpo tiene,
ſu gracia adoro.
Aunque mas me encubra
ſu diuino roſtro,
en ſu mucha gracia
bien le conozco.
Mal ſe diſsimula
ſu fuego amoroſo,
que ſalen las llagas
por el pecho roto.
Ageno es lo blanco,
lo encarnado propio,

lia

lindo cuerpo tiene,
su gracia adoro.
De quantos me rondan,
à el le quiero solo,
porque es el mas lindo
de los hombres todos.
Es cristal su frente,
sus cabellos oro,
rosas sus mexillas,
y soles sus ojos.
Panales destilan
sus labios hermosos,
lindo cuerpo tiene,
su gracia adoro.
Del blanco vestido
con razon me assombro,
pues de loco vn tiempo
le pusieron otro.
Pero de su boca
parece que oigo,
que à poder por mi
pareciera loco.
Ay Dios si me dexan,
y qual me le como,
lindo cuerpo tiene,
su gracia adoro.

Romance à San Iuan Euangelista, en la Tina, descubierto el Santissimo Sacramento.

AQuel secretario Real,
Que es de fee quanto escriuio,
Porque le descubriò el Rey
El pecho, y el coraçon.
El que de su Real Alteza
Los secretos penetrò,
Porque no ay puerta cerrada
Para el Priuado mayor.

Oy de la muerte sale vencedor,
Que el fuego en verle, elado se quedò.

El que fue martir del alma,
Que martiriçò el amor,
Pues quando muriò la vida,
Fue quando Iuan la perdiò.
El virginal Cherubin,
Que el jardin de Dios guardò,
Y por Hijo de Maria
Fue sustituto de Dios.
Oy de la muerte sale vencedor,
Que el fuego en verle, elado se quedò.

El que el amor vnitiuo
En su amante transformò,
Transformando a Christo en Iuan,
Por hazer vno a los dos.
El que hizo temer la muerte
Quando a la Tina llegò,
Porque viò que Iuan en Christo
Era vida, y era Dios.
Oy de la muerte sale vencedor,
Que el fuego en verle, elado se quedò.

Aquel testigo de vista,
Mayor de toda excepcion,
Que vio, quando el pan, y el vino
Dios en si transustanciò.
Aquel que tan gran misterio
A ojos cerrados creyò,
Pues el bocado en la boca
Sobre cena se durmiò.
Oy de la muerte sale vencedor,
Y el fuego en verle, elado se quedò.

De San Iuan Bautista, y el Santissimo Sacramento, Dialogo.

EN el nacimiento
Del bello donzel,

Y los Cortesanos que con el Rey van
A las auecillas dizen, despertad,
Porque sale el Alva de señor San Iuan.

Truxo las cortinas Reales
Echadas su Magestad,
Que como estaua Iuan preso,
No quiso en publico entrar:
Mas oy en publico sale,
Y en cuerpo como galan,
Por celebrar de su Primo
La alegre Natiuidad.
Y los Cortesanos que con el Rey van
A las auecillas dizen, despertad,
Porque sale el Alva de señor San Iuan.

Saliò Iuan con tantas gracias,
Que ninguno sacò mas,
Despues del Rey, y la Reyna.
Que son solos sin igual.
Ante el Serafin humano
Descubierto el Rey està,
Y no es mucho, si ante èl
De rodillas se viò yà.

Y los Cortesanos que con el Rey van
A las auecillas dizen, despertad,
Porque sale el Alva del señor San Iuan.

Al Santissimo Sacramento, Dialogo.

1 No sè Llorente quien teme
Llegar al Pan que en la Igreja
A todos se me semeja,
Que està diziendo comeme.

2 Canten las aues al son de las fuentes,
Mueuan los ayres del olmo las hojas,
Aya corro, y bailen las moças
Al son del guitarron, y el rabelejo alegre.

No sè do me ha de caber
Lo que encierra el blanco pan,
Porque en èl diz que nos dan
Infinito que comer.
1 Abre la boca de vn gente,
Y con gracia te apareja,
Que a todos se me semaja,
Que està diziendo, comeme.

Canten las aues al son de las fuentes,
Mueuan los ayres del olmo las hojas,
Aya corro, y bailen las moças
Al son del guitarron, y el rabelejo alegre.

1 Dizen que nunca se apoca,
Aunque coman mas, y mas,
Que en èl mas gusto tendras
Que pidas por essa boca.
Aunque el Herege blasfeme,
Dios en èl su cuerpo dexa,
Que a todos le me semeja,
Que està diziendo, comeme.
2 Canten las aues al son de las fuentes,
Muevan los ayres del olmo las hojas,
Aya corro, y baylen las moças
Al son del guitarron, y el rapelejo alegres

Otro Dialogo.

1 Caxas suenan, donde van?
2 Como el Pan nos ha faltado
Và el hombre de amor armado
Para hazer que baxe el Pan,
Tan tarantan, tan tan:
Alegres gritan vitoria,
Por ver que el Pan de la gloria
De gracia a los hombres dan.
Tan tan.

1 El hombre hizo a Dios salir
Al campo, y tan bien anduuo,
Que con el palabras tuuo,

Y à tierra le hizo venir.
Hizole en cuerpo assistir,
No por fuerça, mas de grado,
Y que dexe en vn bocado
Todo quanto al Angel dan,
Tan tan.
Con el Cielo peleando
Goza el pan que le mantiene.
Pues que yà en tierra Dios tiene,
Que con pan le està rogando.
Echese en el suelo vn vando,
Y publique al Cielo el suelo,
Que baxa aquel pan del Cielo
Para los hijos de Adan,
Tan tan.

A la Visitacion, descubierto el Santissimo Sacramento.

POr Isabel pondrè vn Buey
Con gusto, y con placer harto,
Que porque tenga buen parto,
Le han traido el Agnus Dei.

No tema el Niño desgracia
Con tan seguro apercibo,
Pues no solo saldrà viuo,

Pero todo hecho vna gracia.
Sin maldicion de la ley
Viuirà con placer harto,
Y porque tenga buen parto
Le han traido el Agnus Dei.
Dizque es para entre los dos
Agnus de cera bendita,
Con que el Niño a quien visitè
Serà vn milagro de Dios.
Al cuello le trae el Rey
Con gusto, y con placer harto,
Que porque tenga buen parto,
Le han traido el Agnus Dei.

Con fauor tan sin segundo,
Isabel, a lo que siento,
Tendrà buen alumbramiento,
Y con ella todo el mundo.
Si ay quien apueste otro Buey,
De mi apuesta no me aparto,
Que porque tenga buen parto,
Le han traido el Agnus Dei.

Letra, Dialogo.

1 Nueuas de gloria infinita
Traigo Anto, el pecho ensancha.
Lindo trigo.

2 Es de la Mancha?
1 No, mas es el que las quita.
2 Pues toca la gaitilla,
Y al son de las sonajas
Salta, y grita.
Es vn trigo candeal,
Que tan limpio amor cogiò,
Que aun la tierra en que naciò
Fue sin mancha original:
Fue tierra siempre bendita,
Ven, el coraçon ensancha,
Lindo trigo.
2 Es de la Mancha?
1 No, mas es el que las quita,
2 Pues toca la gaitilla,
Y al son de las sonajas
Salta, y grita.
Despues que baxò a esta tierra,
Gozamos frutos estraños,
Pues para los malos años
La Igreja en su trox le encierra:
Su limpieza es infinita,
Llega, veràs qual te ensancha,
Lindo trigo.
2 Es de la Mancha?
1 No, mas es el que las quita.
2 Pues toca la gaitilla,
Y al son de sonajas salta, y grita.

Letra para la Proceſsion, dia del Santiſ- ſimo Sacramento.

TAn enamorado eſtà
El Rey por ſu amada bella,
Que en cuerpo ſale tras ella,
Y por las calles ſe và.

Como ſuele el que ſe abraſa
Salir de ſu caſa huyendo,
Dios q̃ de amor ſe eſtà ardiendo,
Sale en cuerpo de ſu caſa.
Todos confieſſan que eſtà
Tan muerto de amor por vella,
Que en cuerpo ſale tras ella,
Y por las calles ſe và.
Los que le vienen de ver
Lo afirman, y aun es ſin duda,
Que es meneſter Dios, y ayuda
Para poderlo creer.
A todos que dezir da,
Que tras buſcalla, y querella,
En cuerpo ſale tras ella,
Y por las calles ſe và.

Dialogo.

1 Albricias pido,
Que el Espoſo es yà venido,
Que en lo hermoſo le conoci.
2 Como anſi?
1 Yo le vi cercado de amores,
Yo le vi entre las blancas flores,
Yo galan, y en cuerpo le vi.

1 Vi al hermoſo enamorado,
Diſcreto, tierno, y galan,
Que con vn blanco gauan
Quiſo encubrir lo encerrado;
Mas aunque mas disfraçado,
Por la Fè le conoci.
2 Como anſi?
1 Yo le vi cercado de amores,
Yo le vi entre las blancas flores.
Yo galan, y en cuerpo le vi.

1 Su hermoſura, gracia, y gala
Hizo el amor que reboce,
Mas la Fe que le conoce
Con el dedo le ſeñala:
Albricias, bella çagala,
Que yo sè que ſe anda tras ti.

2 Como ansi?
1 Yo le vi cercado de amores,
Yo le vi entre las blancas flores,
Yo galan, y en cuerpo le vi.

Romance.

EL Hijo del Mayoral,
Que por amores se casa
Con vna Serrana humilde,
Que dizen que es su criada.
En el talamo de flores
De variedad rodeada,
Le dize que es, aunque pobre,
Querida como su alma.
Los çagales que le siruen
Pellicos de boda sacan,
Agradecidos al pan
Que comen siempre en su casa.
Viendo que el nouio la ha dado
Ioyas, patenas, y sartas,
Assi al son del caramillo
Alegremente le cantan.

Diole el nouio à la desposada
Corales, y çarcillos,
Y patena de plata.

Los ricos çarcillos
Que diò a su çagala,
Eran dos candados
De coral, y nacar.
Su llaue es de Cruz,
De temor las guardas,
De amor las armellas,
De fè las cerrajas.
A los dos oidos
Quiere que los traiga,
Porque solamente
A su amor los abra.

Diole el nouio à la desposadá
Corales, y çarcillos,
Y patena de plata.

De gotas de sangre
Que el amor le saca,
Pues diò por el pecho
La de sus entrañas.
Hizo de corales
Vna rica sarta,
Que se la echò alegre
Al cuello del alma.
Vna Cruz le puso
Con sangre esmaltada,
Que en vez de memorias

De su Passion traiga.

Diole el nouio a la desposada
Corales, y çarcillos,
Y patena de plata.

Diole vna patena
De bruñida plata,
Y en ella el Cordero,
Que San Iuan señala.
Patena que puede
En la Igreja santa
Ser del Corpus Christi,
Quando le consagran.
Patena en que el Cura
Con gusto, y con gracia
Nos da el pan bendito
A la gente honrada.

Diole el nouio à la desposada
Corales, y çarcillos,
Y patena de plata.

Romance al Santissimo Sacramento.

A Vistas sale vn Galan,
Muerto de amor por su Dama,
A quien trae desde vna herida

En su pecho atrauesada.
Es tan hombre, que vna tarde
Solo en vna empaliçada,
Ser su verdadero amante
Ganò por punta de lança.
Es tan hermoso, que a coros
No pocas noches le cantan,
Que a los hijos de los hombres
En belleza se auentaja.
Trae debaxo de la lengua
Virgen miel, y leche blanca,
Y por sus labios de rosas
Se dize que vierte gracia.
Llamanle por liberal
El de la mano horadada,
Porque suele dar tal vez
La sangre de las entrañas.
Es su coraçon de fuego,
Cuyas amorosas llamas
Hizieron al noble pecho
Rebentar como granada.
Con estas diuinas partes
Con todo el coraçon ama
A quien le es tan desigual,
Que pudiera ser su esclaua.
Fuese derecho a la Iglesia,
Porque supo que allà estaua,
Y con vn vestido ageno

Para verla se disfraça.
Ella que por fe le adora,
Porque humilde se la guarda,
Rebocado le conoce,
Porque se lo dize el alma.
Que en la forma que le mira
Està sobre su palabra,
Que se lo han dicho personas
Que sabe que no la engañan.
Sabe que aunque la desea,
Que quiere en la fè probarla,
Y enfrente del de rodillas
Desta manera le habla.

Pues a vistas aueis venido
Dexados ver, vida mia,
Porque sin la vuestra
No ay buena vista.

Temeis de aquesta manera,
Que podreis, siendo mi bien,
Parecerme menos bien,
O que yà visto no os quiera.
Si quereis que no me muera,
Quitad la capa de encima,
Porque sin la vuestra
No ay buena vista.
Que quereis podrà pensar

El que reboçado os viere,
Que si bien no os pareciere
Dexaros de despojar:
Supla lo que os sabe amar
Lo que me falta de linda,
Porque sin la vuestra
No ay buena vista.

Romance.

SErrana de mis deseos,
Herido de amor me aueis,
Que aun me traigo las señales
En las manos, y en los pies.
Por vos, hermosa Serrana,
A aquesta tierra baxè,
Para ser lo que no era,
Aunque sin dexar mi ser.
Vn Iueues en vna cena
Tanto por vos me empeñè,
Que se creyò, por ser tanto
Como vna cosa de Fè.
A vuestras puertas clauado
Ser muy hombre me mostrè,
Pues venci vuestros contrarios
Siendo solo, y ellos tres.
Abierto os traigo mi pecho,
Para que en èl os entreis,

Ved que eſtà ſin coraçon,
Como no eſtais vos en èl.
Como vos, Serrana hermoſa,
Sois perdida por comer,
Os traigo vn plato cubierto,
Que pueda comerle el Rey.
Quiero vna muſica daros,
Pues que de galanes es;
Muſicos de mi Capilla
Dezid como yo dirè.

Paſtora del alma
Eſcucha mi voz,
Que à tu puerta en cuerpo
Me tiene el amor.

Hermoſa como la Luna,
Y eſcogida como el Sol,
Eſcucha mi voz.
Con vno de tus cabellos
Me has herido el coraçon,
Eſcucha mi voz.
El Rey tienes à tus puertas
En trage de labrador,
Eſcucha mi voz.
Entrame dentro, y veràs,
Que en mi vino à verte Dios,
Eſcucha mi voz.

Paſtora del alma,
Eſcucha mi voz,
Que à tu puerta en cuerpo
Me tiene el amor.

Mas noble ſoy que Dauid,
Mas ſabio que Salomon,
Eſcucha mi voz.
Mas rico ſoy que Abrahan,
Y mas galan que Iacob,
Eſcucha mi voz.
Soy mas que Abſalon hermoſo,
Y mas fuerte que Sanſon,
Eſcucha mi voz.
Que aqueſtos fuerõ mi ſombra,
Pero yo ſolo el que ſoy,
Eſcucha mi voz.

Paſtora del alma,
Eſcucha mi voz,
Que a tu puerta en cuerpo
Me tiene el amor.

Abreme, Paloma mia,
Y cenarèmos los dos,
Eſcucha mi voz.
Pan, y vino que en el Cielo

Na-

Nadie lo come mejor,
Eſcucha mi voz.
En mi te quedaràs tu,
Y en ti me quedarè yo,
Eſcucha mi voz.
Dios ſoy, alma, y ſi me comes,
Seràs lo miſmo que ſoy,
Eſcucha mi voz.

Paſtora del alma
Eſcucha mi voz,
Que à tu puerta en cuerpo
Me tiene el amor.

Letra al Niño Ieſus.

ENtra Mayo, y ſale Abril,
Quan garridico me le vi venir.

Hizoſe Mayo encarnado
El Niño Iesvs que adoro,
Y entre el pelo rizo de oro
De hermoſas flores cercado:
Como vn Mayo enamorado,
Al alma viene à ſeruir,
Quan garridico me le vi venir.

Hecho vn florido Mayo
Por si su Esposa despierta,
Quiere plantarse a su puerta
Por dar vida a su desmayo,
Estrecho le venia el sayo,
Y en Belen se le hizo abrir,
Quan garridico me le vi venir.

Por seruir a sus amores
Ciñe sus sienes hermosas
De jazmines, y de rosas,
Que son de su amor colores:
Mas ay Dios, que tras las flores
Espinas le han de salir,
Quan garridico me le vi venir.
Entra Mayo, y sale Abril,
Quan garridico me le vi venir.

De vn pecador conuertido.

SONETO.

Cobarde llego à vuestra Real presencia,
Porque culpados, dize que acaricia, (picia
Temblando, ay Dios, si la he de hallar pro-
Por ser enuejezida en mi dolencia.
Llego viendoos con braços de clemencia,
Temo viendoos con vara de justicia,

Huya de vos à vos en mi malicia,
Y apelo à vos de vos en la ſentencia.
Para que me conuierta, conuertidme,
Porque no huya à vueſtros pies clauadme,
Y pues herido eſtais, Señor, heridme.
Oueja vueſtra ſoy, Paſtor buſcadme,
Pródigo bueluo, Padre recibidme,
Y pues que ſois Ieſus, ſaluadme.

Romance à vn alma enferma de amor, y auſencia.

A La regalada Eſpoſa,
Que eſtà de amores enferma,
Viſita el amante Dios,
Que la ſalud le deſea.
Supo que eſtaua en la cama
Enferma de mal de auſencia,
Que es vn mal de coraçon
Para quien ama de veras.
No halla coſa criada
Que la alegre, ni diuierta,
Porque como Dios le falta,
Nada ſin Dios la conſuela.
De todo eſtà deſganada,
No ay coſa que bien le ſepa,
Deſde que vè que le faltan
Los regalos de ſu meſa.

Dul-

Dulce Iesus, dize el alma,
Salud sois de mi dolencia,
Y no la podrè cobrar
Hasta que entreis por las puertas.
Yo me acuerdo ausente mio,
Que escarchada la cabeça
Passeauades mi calle
Diziendo me mil ternezas.
Yo me acuerdo, ay Iesus mio,
Quando las noches enteras
Con suspiros, y aldauadas
Llamauades à mi puerta.
Yo me acuerdo que vna noche
A la carcel preso os lleuan,
Por hallaros à deshora
Por mi causa en vna huerta.
Quando salistes al campo
Con la espada al ombro puesta
A reñir como muy hombre
Con tres brauos que me tientan.
Quando por mi echastes mano,
Y os enclauaron las vuestras,
Aunque os dexaron por muerto,
Salis bien de la pendencia.
Quando por boluer por mi
Os trataron de manera,
Que la Madre que os pariò
Fue mucho que os conociera.

Quando despues de tres dias
Bolu ftes de la pelea
Mas galan que el mesmo Sol,
A darme la norabuena.
Quando el alma a vuestro lado,
Y sentada à vuestra mesa,
Los bocados de la boca
Os quitauades por ella.
Destas finezas, y amores
Llorando el alma se acuerda,
Pensando que por sus culpas
Padece agora estas penas.
Venid vida de mi alma,
A dar vida à vna alma muerta,
Pues si no viene su vida,
No ay que espantar que se muera.
El escondido galan
Muerto de amores por ella,
Se desemboça gozoso
De escuchar tantas finezas.
Y abiertos braços, y pecho
Sobre la cama se assienta,
Enjugando de sus ojos
La enamoradas perlas.
No aya mas, alma, le dize,
En mi coraçon te entra,
Que para que eu èl te entrasses,
Me dexè la puerta abierta.

Toma mi cuerpo que comas,
Toma mi ſangre que bebas,
Que con aqueſtos regalos
Te podràs leuantar buena.

Romance al Clauo de los pies de Ieſu
Chriſto N. Señor.

POr el raſtro de la ſangre
Que el amante Ieſus dexa,
A la viſta de la Cruz
Doloroſa el alma llega.
Con la vara de juſticia
Mira herido à Chriſto, piedra,
Que vierte de ſangre, y agua
Cinco fuentes de Dios llenas.
Como eſtà de amor herida,
Llega como herida cierva
A matar alli ſu ſed,
Y à quedar de amores muerta.
Mira aquellos pies heridos,
Y como los hiriò ella,
El coraçon en los labios,
Le dize deſta manera.
Dulce Ieſus de mis ojos,
Aqui con vueſtra licencia
Quiero deſtos pies valerme,
Y ſer otra Madalena.

Dexadme besar el pie,
Pontifice de la Iglesia,
Y saldre de la citacion
Absuelta à culpa, y a pena.
En aquesta estrecha cama,
Donde el amor os acuesta,
Me vengo à echar à los pies,
Pues teneis la cabecera.
En el rio de mis culpas,
Que son tantas que me anegan,
Quiero hazer pie, ay Iesus mio,
Dame el vuestro, y saldrè dellas.
Qual la Cananea aguardo
Las migajas desta mesa,
Lamiendo los pies heridos,
Porque es muy propio de perras.
Por el pie os tengo, y es bien,
Que pues ay para que prendan
Esposas para las manos,
Que yo de los pies lo sea.
A este clauo quiero asirme,
Que es aldaua de la Iglesia,
Adonde asida no temo
Que la justicia me prenda.
Por mi, Sacre soberano,
Para que no os vais, os echan
De espinas el capirote,
Y de vn clauo las viguelas.

No os ireis por pies, Dios mio,
Pues tras que el clauo no dexa,
Quien ama bien, huye mal,
Y mas de lo que desea.
Esta vez, diuino amante,
Por valiente es bien me tenga,
Pues salgo al campo con Dios,
Quando à pie quedo me espera.
Fuentes ay de agua de pie,
Mas vos fuente de agua eterna,
De sangre de pies hazeis
Dos tan ricas como nueuas.
Dulce Iesus, este clauo
Que vuestros pies atrauiessa,
Poned con fuego en mi frente,
Y quedarè esclaua vuestra.
Mi rebelde coraçon
Traspassad con essa flecha,
Porque le quebreis las alas,
Que altaneramente buela.
Pues vn clauo saca otro,
Hazed en mi la experiencia,
Y saiga entrando este vuestro
El de mis yerros, y ofensas.
Querriame mas vn clauo,
(Y aqueste de los pies sea)
Que los placeres del mundo,
Que engañan quando deleytan.

Permitid, amado mio,
Que en el manjar de mis penas
Eche molido este clauo,
Porque es su mejor especia.
Si muchas di en la herradura,
De auer errado me pesa;
Mas si doy vna en el clauo,
Sè que acertarè à ser buena.
El pie dais en el certamen
De la junta de la Iglesia,
Y el que glossare este pie,
Serà diuino Poeta.
Lengua teneis, pies diuinos,
Hablad por mi à Dios con ella;
Porque no puede hablar mal
Quien tiene tan buena lengua.
Clauo, dexadme que os bese,
Que miro, que de vos cuelga
Con sangre de Dios borrada
La escritura de mis deudas.
Para sacar sangre à Dios,
Seruis, clauo, de lanceta,
Y saliò de buena gana,
Porque abristes bien las venas.
Clauo, que à Dios enclauais,
Para que yo dezir pueda,
Que para verme, y amarme
Se està clauado à mi puerta.

Romance del entierro de nuestro Señor Iesu Christo.

EN el doloroso entierro
De aquel Iusto ajusticiado,
Que por culpas, y no suyas
Quiso morir en vn palo.
Las campanas clamorean
De los sensibles peñascos,
Que es bien que las piedras hablē
En tan lastimoso caso.
Viste el Sol bayeta negra,
Y la Luna mongil basto,
Capuzes la tierra, y cielo,
Que eran del muerto criados.
La noche colgò de luto
Las paredes del Caluario,
Y el Templo el pesame diò,
Sus vestiduras rasgando.
Las hachas son amarillas,
Que los celestiales astros
Como vieron su luz muerta
Amarillos se pararon.
De la Caridad vinieron
A enterrarle dos hermanos,
Y los de la Veracruz,
Con algunos del Traspasso.

An-

Angustias, y Soledad
Al difunto acompañaron,
Que era su Madre cofrada,
Y la primera que ha entrado.
No vino la Clerecia,
Pues de doze combidados
Vno solo se hallò en èl,
Que era del difunto amado.
Para amortajar el cuerpo
Diò vn piadoso Cortesano
De limosna vna mortaja,
De su inocencia retrato.
Con olorosos vnguentos
Vngen el cuerpo llagado,
De los vasos de sus ojos
Mirra amarga destilando.
Hizo la Madre el acetre
De sus ojos lastimados,
Derramando agua bendita,
Al Pater noster llorando.
Lleuan al difunto Dios
En los dolorosos braços
Con lamentables suspiros,
Tristes responsos cantando.
Llegan al sepulcro ageno,
Y fue pensamiento sabio,
Pues para solos tres dias
Bastò vn sepulcro prestado.

Abriò la boca el ſepulcro,
Y recibio à Dios temblando,
Que aun las piedras ſi comulgan
Han de temblar comulgando.
Alma, ven a las exequias
De Ieſus tu enamorado,
Que yaze por tus amores
En ſu ſangre rebolcado.
Mira ſin luz à la luz,
Sin vida al que te la ha dado,
Condenado al Saluador,
Por ſaluar al condenado.
Mira por ti à Ieſus muerto,
Y que muerto, y enterrado,
Te dize, ay ingrata mia,
Aunque me has muerto, te amo.
Llega à aqueſtos rotos pies,
A aqueſtas abiertas manos,
A aqueſte roſtro eſcupido,
A eſte cabello meſado.
Mira cardena eſta boca,
Aqueſte cuerpo açotado,
Eſta cabeça ſangrienta,
Eſte pecho alanceado.
Alma, llega à mis heridas,
Mas ay que ſangre han brotado
Cierta ſeñal, alma mia,
Que eres quien me las ha dado.

Yo

Yo te perdono mi muerte,
Como llores tus pecados,
Que estoy para perdonarte,
Aunque muerto, no cansado.
Cessen ya tus sinrazones,
Alma, baste lo passado,
Que serà hazer de tus yerros
Otra lança, y otros clauos.
Acabense con mi muerte
Tus culpas, y mis agrauios,
Porque es ofender à vn muerto,
De coraçones villanos.
De tus culpas, y mis llagas
Los dos quedarèmos sanos,
Si sobre ellas derramares
Mirra de dolor amargo.
En el plato de tus ojos
Me dà el manjar de tu llanto,
Y podràs dezir, que à vn muerto
Le diò la vida este plato.
Si me amasses como deues,
Viuiriamos entrambos,
Tu enterrandote conmigo,
Y yo en ti resucitando.

Romance à la Soledad de nuestra Señora.

SOla con sola la Cruz,
Los tiernos ojos en ella,
Y en sus virginales manos,
Clauos, y espinas sangrientas;
Bueltos dos fuentes sus ojos,
Que derraman viuas perlas,
Llorando muerta su vida,
Dize assi vna viua muerta.
Ay Cruz, que en mi soledad,
Como amiga verdadera,
Sola à la sola acompañas,
Sola à la sola consuelas.
Dame tus abraços Cruz,
Abraça esta Madre tierna,
Que a falta de los de Dios,
Solo los tuyos suplieran.
Quiero abraçarte, Cruz mia,
Pero que sangre es aquesta,
Que pues que sin fuego hierue,
Sin duda es mi sangre mesma?
Ay sangre de mis entrañas,
Vertida por tantas puertas,
Pues de mis venas saliste,
Bolued a entrar en mis venas.

Ay ſangre que vertiò Dios,
Ay ſangre que Dios deſea,
Pues con eſta ſangre cobra
Dios de Dios todas las deudas
Ay engañoſa mançana,
Ay mentiroſa culebra,
Ay enamorado Adan,
Ay mal perſuadida Eua.
Lleuò aquel arbol vedado
Fruta de culpas, y penas,
Mas vos Cruz vna granada
Coronada, y pechiabierta.
Como fue fruta de inuierno,
Y cogida en vna huerta,
Colgaronla por el hombre,
Que trae la ſalud enferma.
Ya à los dos nos desfrutaron
De la dulce fruta nueſtra,
Pues la lleuamos las dos,
Yo ſin dolor, tu con pena.
Cruz, buelue à crucificarme,
No ayas miedo que lo ſienta,
Que mal ſentirè ſin alma,
Pues el ſepulcro la encierra.
La lança que le hiriò muerto,
A mi el alma me alancea,
Que eſtaua en ſu pecho el alma,
Que el mio eſtaua ſin ella.

Crucificame de pechos,
Y no de espaldas, Cruz bella,
Que pues las de Dios guardaste,
No es justo que te las buelua.
Iuntemos braços, y pechos,
Que juntos es bien se vean
Braços, y pechos, que à Dios
En vida y muerte sustentan.
A Dios tuuiste los braços
Atandole, de manera,
Que pudo el ladron del hombre
Llegar a hurtar sus riquezas.
Pues à Dios tuuiste en peso,
Cruz muy grãdes son tus fuerças,
Pues le heziste dar de si,
Quanto pudo, y quanto era.
Contigo me crucifica,
Y si por clauos lo dexas,
Aqui estàn aquestos tres,
Que hasta el alma me atrauiessan.
Como siendo arco de paz,
Para mi lo eres de guerra,
Pues son de mi coraçon
Aquestos clauos tres flechas?
Ay Hijo, si nunca errastes,
Como con clauos os hierran?
Pues vuestra Madre es la esclaua,
Hierren à la Madre vuestra.

O enſangrentadas eſpinas,
Que os ſubis a la cabeça,
A que mi roſa encarnada,
Como roſa, eſpinas tenga!
Ay eſpinas de mis ojos,
Que a ſacar ſangre eſtais hechas,
En ellos quiero poneros,
Porque tambien ſangre viertan.
Ay doloroſos deſpojos
De la vitoria ſangrienta,
Venid a ſer haz de mirra
De mi pecho, y mi paciencia.
Herid el pecho que os ama,
Herid la boca que os beſa,
Eſtos braços, y eſtos ojos,
Dixo, y quedòſe ſuſpenſa.
Con lagrimas acompaña
Alma, a ſu Madre, y tu Reyna,
Que ſola al pie de la Cruz
Llora ſu muerte, y ſu auſencia.
El Templo rompe ſu velo,
La Luna en ſangre ſe anega,
Gime el ayre, brama el mar,
Llora el Sol, tiembla la tierra.
Alma tiembla, gime, llora,
Que haſta las piedras te enſeñan,
Pues quiebran ſus coraçones,
Quando el tuyo ſe haze piedra.

Los muertos, à quien diò vida,
Sienten su passion acerba,
Y tu que se la quitaste,
Ni la lloras, ni la piensas.

Romance al Sudario de nuestro Señor.

FAuorecido Sudario,
Que honraste en su muerte al Iusto,
Tu capa echandole encima
Quando le viste desnudo.
Como verdadero amigo
Hiziste lo que ninguno,
Que fue enterrarte con èl
Quando le viste difunto.
Fuiste vna nube piadosa,
Que en el sangriento diluuio
Al Sol que eclipsò la muerte
Cubriste los rayos turbios,
El velo fuiste del Templo,
Pues que cubriste de luto
El Retablo de Passion
En el Altar del Sepulcro.
Imitas los Serafines
Que viò el sabio tartamudo,
Cubriendo el rostro de Dios,
Alli claro, y aqui escuro.

Eres del grano de trigo,
Que muerto en la tierra estuuo,
Las aristas que dexò
Quando dio el colmado fruto.
Eres del Pan las especies
Con que encubre el cuerpo suyo,
Que cubierto en tu blancura
Es el manà de los gustos.
Eres diuino Sudario,
Quien tanto con IESVS pudo,
Que atado de pies, y manos
Le diste al hombre seguro.
Eres testigo de vista
De su vitorioso triunfo,
Adonde solo gozaste
Lo que no mereciò alguno.
Eres lienço, en quien copiò
Sus matices, y dibujos,
Pues para vèr a Dios muerto
Basta ver el rostro tuyo.
En la Imprenta de la muerte
En ti imprimio su trasunto,
Estampando en tus dos hojas
Todos sus dolores juntos.
Contigo se vnio Eliseo
Con tan apretado nudo,
Que manos, pies, ojos, boca,
En ti, y en èl eran vnos.

Pues serviste de mortaja
Al que diò la vida al mundo,
Amortajame contigo,
Resucitarè difunto.

Dialogo entre Christo nuestro Señor, y el Alma.

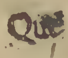
Alma. POr vos mi Dios vozes doy,
Que soy niña, y tengo miedo.
Christ. Aqui estoy,
Que aunque me voy, no me voy,
Porque me voy, y me quedo.
Alma. Quien de mi ausentaros puede,
Teniendome tanto amor?
Christ. El amor que haze al amor
Que me vaya, y que me quede.
Alma. Suspiros al cielo doy,
Que es grande de cuerpo el miedo.
Christ. Aqui estoy,
Que aunque me voy, no me voy,
Porque me voy, y me quedo.
Alma. Apenas Dios os gozè,
Quando sola me dexais?
Christ. Alma, en el Pan que mirais
Por vuestro amor me quedè.
Alma. Como tan pequeña soy,
En ver que os vais tengo miedo.

Christ. Aqui estoy,
Que aunque me voy, no me voy,
Porque me voy, y me quedo.

ROSARIO DE NVESTRA Señora.

A La Reyna de los cielos,
Maria nuestra Señora,
La Iglesia esta carta embia,
Dele luego en mano propia.
Excelentissima Virgen,
Que en todo excedeis à todas,
Pues sola hallastes la gracia,
Y la aueis guardado sola.
Dios os salue Reyna mia,
Madre de misericordia,
Vida, dulçura, esperança,
Saluaos Dios la toda hermosa.
En el preciso destierro,
A vos clamando solloçan
Los hijos de aquella madre
Injustamente curiosa.
A vos, Reyna de hermosura
Suspiran, gimen, y lloran
En aqueste esteril valle,
De lagrimas, y congojas.

Ea abagada de los hombres,
Bolvedles la luz piadosa
De aquestos ojos, que son
Ojos de mansa paloma.
Mostradles tras el destierro
De la patria venturosa,
A Iesus fruto bendito
De esta planta generosa.
Clemente de las clementes,
Piadosa de las piadosas,
O dulce al gusto de Dios,
Pues sus iras le sazonas.
Sed siempre Virgen Maria,
Con el Hijo intercesora,
Para que los haga dignos
De sus promessas dichosas.
Y para obligaros mas
De Dios digna engendradora,
Que os escriua me han pedido,
Pues estais bien con mis cosas,
Mirad que sois de la Iglesia,
Y que su reparo os toca,
Pues si el Hijo es Fundador,
La Madre ha de ser Patrona.
Y pues que veis que en mis aras
Entre teas olorosas,
A vuestro nombre ofrecidos
Arden preciosos aromas.


Que

Que con el inciēso suben
Sus oraciones deuotas,
Y vuestros festiuos dias
Con diuinos cultos honran.
Pues los Templos, y las almas
Religiosamente adornan
Aquellos de ricas telas,
Y estas de nupcia les ropas.
Pues que siendo vuestros hijos,
Vuestros esclauos se nombran,
Haziendo para sus cuellos
De los Rosarios argollas.
Pues la piedad, y clemencia
Es en vos Virgen tan propia,
Os suplico que la vseis
Con los que por mi os inuocan.
Hanme pedido tambien,
Que os refresque la memoria
De aquellos quinze Misterios,
Que el cielo, y la tierra adoran.
Y assi para los cabellos,
Que son del Sol trenças rojas,
Quise, soberana Reyna,
Texeros vna Corona.
Pues sobre la que os poneis
De doze granos de aljofar,
Digo de doze luceros,
[illegible] muy bien quinze rosas.

Def-

Desde quando vuestro Hijo
Me recibiò por su Esposa,
Me echò al cuello este Rosario,
Y me hōrò mucho en mis bodas.
Recibidle Madre Virgen,
Y à vuestro cuello se ponga,
Que es gala, que aun en el cielo
Se ha de tener por curiosa.
Todo es de quentas benditas,
Y de perdon lo son todas,
Y tambien de queñtas de alma,
Pues que las lleua a la gloria.
Son vnas quentas de pasta,
Que labramos tres personas,
Gabriel, Isabel, y yo,
Que traciendende olorosas.
Son vnas quentas que os doy,
Y como amor me las toma,
Os vengo à alcançar por ellas,
Y os confessais mi deudora.
Son quentas, por quien el cielo
Muchas de sus deudas cobra,
Y por quien de gracia al hombre
Infinito se perdona.
Son quentas de tal virtud,
Que en la postrimera hora,
Para poder darla buena,
Mucho à los hombres importan.

Para esse manto del Sol,
Que cubre vuestra persona,
Seràn quentas de abalorio
De sus puntas brilladoras.
La dadiua recibid,
Que lo que tiene de corta
Suplirà la Fè, y amor
Desta vuestra seruidora.
Encomendadme a mi Esposo,
Porque aunque conmigo mora,
Aunque le adoro, le miro
Reboçado de mil formas.
A su Padre, y mi Señor
Direis, Virgen poderosa,
Que beso humilde sus pies
Por los bienes que me otorga.
Al que de los dos procede,
Que me zela, y que me ronda,
Suplico que con sus Dones
Como suele me socorra.
A los Celestiales Coros,
Que seguros bienes gozan,
Me encomiendo, y les suplico,
Que cuiden de mi custodia.
A los hijos que allà tengo,
Que tengan esta por propia,
Y que no oluiden su Madre,
Por verse puestos en honra.

Con

Con esto en la carta cesso,
No de rogaros, Señora,
Que por este corto don
Passeis las luzes hermosas.
Año de mil y seiscientos
Y onze, su fecha es en Roma,
Mi firma la Madre Iglesia,
El sello el de mis vitorias.

Misterio Gozoso de la Anunciacion de nuestra Señora.

LA primera fresca rosa,
Es virgen vna cerrada,
En vn virginal capillo,
Con siete sellos sellada.
Es vna rosa diuina,
Que sin diligencia humana
En su casa de placer
El jardinero amor planta.
Rosa, que en la tierra virgen,
Con ser tierra no labrada,
Con soberano artificio
Prendiò en sola vna palabra.
Quando vn Titulo del Rey,
Que es de la llaue dorada,
Y vn Angel en su hermosura,
Truxo a su Reyna vna carta.

Quando siendo del Rey Grande,
Se arrodilla à vuestras plantas,
Porque son con vos pequeños
Los mayores de su casa.
Quando por dezir Maria,
Dixo la llena de gracia,
Que es nombre con que la Corte
Chicos, y grandes os llaman.
Quando parece que el Angel,
Turbado en ver vuestra cara,
Dixo: El Señor es contigo,
Y es porque en vos siẽpre estaua.
Quando bendita os llamò
Entre las mugeres santas,
Por serlo desde el instante
Que à esse cuerpo se vniò el alma.
Quando siendo Angel de Dios
El mensagero que os habla,
Por verle en humana forma
No le hablastes de turbada.
Quando diziendoos Maria,
Quedastes assegurada,
Que assegura vuestro nombre
De qualquiera cosa mala.
Quando os dizen, no temais,
Porque estais del Rey en gracia,
Y que la hallastes os dize,
Porque supistes buscarla.

Quando os dizen que el Rey quiere
Ser vno de vuestra Casa,
Y que emparentado en ella
Tratarà de leuantarla.
Quando con prudencia humilde
Del Arcangel informada,
Dais el si, que abriò los cielos,
Y abriò de Dios las entrañas.
Quando al punto, que el si vuestro,
Se oyò en el supremo Alcaçar
Al toçar la Ave Maria
El Principe Eterno baxa.
Quando llegò del camino,
Y à la primera jornada,
Por el descuido del hombre,
De barro cubriò sus galas.
Quando ofrecistes al Rey
Limpia, aunque estrecha posada,
Y por si la ha menester,
La sangre de las entrañas,
Quando de grana de polvo
Vn vestido justo saca,
Que dizque es vso de tierra
El vestirse desta grana.
Quando siendo à par de Dios,
Tanto su Alteza se humana,
Que por tratar con los hombres,
Dizque à mil cosas se baxa.

Quando porque el Rey os dà
En secreto su palabra,
Como à palabra de Rey
Vos la tuuistes guardada.
Quando desde aqueste punto,
Las tres Personas os llaman,
Hija el Padre, Madre el Hijo,
Y el Santo Espiritu amada.
Quando el cielo os llama Reyna,
Y la tierra su Abogada,
Y todos Madre de Dios,
Que es la mayor alabança.
Por el misterio inefable
De aquesta rosa encarnada,
Mostraos ser Madre de Dios
Con el que deuoto os llama.
Pues quando os quiere por Reyna,
Os ofreceis por esclaua,
Vuestros esclauos consigan
Vna humildad consumada.
Y que imitandoos à vos
Conciban à Dios en gracia,
Y serà bendito el fruto
Que le ofrecieron sus almas.

Segundo Misterio de la Visitacion de nuestra Señora.

La segunda alegre rosa,
Virgen bella, que os ofrezco,
Es vna que apretarada
Raya en vuestro jardin fresco,
Es vna rosa que apunta
Por los claros ojos vuestros,
Que son vuestros ojos hojas,
Por las quales va saliendo,
Es vna rosa encendida
De viuo color de fuego,
Que sube por las montañas
En el rosal de esse pecho.
Quando llena de humildad
Subis los fragosos cerros,
Tan contenta, que se os vè
Que el Rey lleuais en el cuerpo.
Quando aquella esteril vid
Concibiò fuera de tiempo
El razimo del Bautista,
Que se encubre en sus sarmiẽtos.
Quando à la anciana Isabel,
Porque tenga parto bueno,
Le lleuais el Agnus Dei
En el viril de esse pecho.

Quan-

Quando la onzena Sybila
Su espiritu de Dios lleno,
Dixo à vozes marauillas
De las que en vos està viendo.
Quando como Profetisa
A este quadro corriò el velo,
Y adorò la imagen viva
Pintada, aunque en tosco lienço.
Quando al regalado primo
Visita el Principe eterno,
Aun antes que se levante,
Por ser Grande de su Reino.
Quando con la Real visita
Alcançò titulo nuevo
De Cavallero de gracia,
Que es gracia, y es Cavallero.
Quando del sutil relox
De quien Dios es reloxero,
Antes que las horas dèn,
Las apunta con el dedo.
Quando en el virginal libro,
Sellado con siete sellos,
Deletreò Iuan el Christus,
Y le deprendiò el primero.
Quando en este Paraiso
Adorò el divino enxerto,
Con las dos diversas frutas
Vnidas en vn supuesto.

Quando en el rico eſcritorio
De nacar, marfil, y cedro,
Se gozò Iuan de mirar
De ſu redencion el precio.
Quando con vueſtra viſita
El niño que eſtaua enfermo,
Se limpiò de calentura,
Y ſe viò mejorar luego.
Quando hecha Cuſtodia viua
Le lleuais el Sacramento,
Con que de ſu enfermedad
Se leuantò ſano, y bueno.
Quando el Caçador mayor
Caçò en el nido materno
Aquel pajaro celeſte,
Cuya voz es de los Cielos.
Quando en el virginal vientre,
Que cercan çafiros bellos,
El çagal de Zacarias
Moſtrò al candido Cordero.
Quando ſe viò vn niño grande
Adorar à vn Dios pequeño,
De vn Angel madre vna eſclaua,
Y vna Virgen del Rey dellos.
Quando el Santo no nacido,
Y el mayor de los primeros,
Dando ſaltos de placer
Reuerenciò en carne al Verbo.

Quando vos Sirena hermosa
En el templado instrumento
De vuestras cuerdas virtudes
Cantais à Dios dulces versos,
Por este misterio alegre,
Hermosa Virgen, os ruego,
Que os digneis de visitar
A vuestros humildes sieruos:
Por vuestro fauor consigan
Viua Fè, y amor perfecto,
Con que à tan honrado huesped
Dèn el deuido aposento.
Que en la visita del Rey
Salgan sin costas los presos,
Y en la de Medico tal
Queden sanos los enfermos.

Tercero Misterio Gozoso de la Natiuidad de N. Señor Iesu Christo.

VIrgen, la tercera rosa,
Es vna recien nacida,
Con el aljofar del cielo
Que por sus hojas destila.
Rosa que por Nauidad
Saliò entre la escarcha fria
Tan bella, que es à mis ojos
La flor de la marauilla.

Rosa, que como la vistes
En vn pesebre caida,
La poneis en vuestros pechos,
Que es de vuestros pechos digna.
Quando las blancas abejas
Con susurros de alegria,
Por beberle su rozio,
La rondan, y la acarician.
Quando se ven por los aires
Grogear mil auecillas,
El Sol à la media noche,
Y estrellas à medio dia.
Quando se viò niño Dios,
Y vna Donzella parida,
En vn establo la Corte,
Y en vn pesebre las Indias.
Quando los toscos pastores
Con fe, y humildad sencilla,
Viendo su belleza humana,
Reuerencian la diuina.
Quando la mula, y el buey
En la cabaña pagiza
Adoran el viuo grano
De la virginal espiga.
Quando vuestro digno Esposo
En tan soberanas dichas
Derrama arroyos de gloria,
Que van al mar de la vida.

Quando siendo antes del parto
Virgen mas que el cielo limpia,
En el parto lo quedastes,
Y lo quedastes parida.
Quando el peregrino Rey,
De sayal con la esclauina,
Por cumplir ciertas promessas
La tierra santa visita.
Quando veis que el cielo al suelo
Pide pazes de rodillas,
Porque à su Rey tiene preso,
Solo porque bien queria.
Quando se halla por amar
Con calentura continua,
Y saca al portal la cama
Con hazer la noche fria.
Quando por ver à su Esposa,
Que estaua entonces dormida,
Le prendio al entrar su casa
En el portal la justicia.
Quando con capa aguadera
Salio a rondar su enemiga,
Passando harto malas noches,
Por darle los buenos dias.
Quando por vna mançana
Llora la sabiduria,
Y dizen quantos lo saben,
Que es muy grande niñeria.

Quando vn viejo de su edad,
Que tiene infinitos dias,
Se buelue à edad de los niños,
Obligando à que dèl digan.
Quando la Corte del Cielo
En la tierra se avezina,
Y con los villanos della
Eternas pazes confirma,
Quando dais el nombre bueno
Hecho de flor de la harina,
Con la fruta de hombre, y Dios,
Y cubierto de alegria.
Quando todo es gloria y paz,
Pedir quiero mis albricias,
Y mi aguinaldo, que es Pasqua,
Y para vos lo es Florida.
Dadme esse Niño por Dios,
Aunque tan hombre le embian,
Que es nacida para mi,
Y yo le vengo nacida.
Por vos parida Donzella
Vuestros esclauos consigan,
Para que en sus almas nazcan,
Que en su gracia le conciban.
Dadles desprecio del mundo,
Y de sus honras vacias,
Y que imitandoos à vos,
Amen la pobreça rica.

Pues quando vn Principe nace
Suelta presos la justicia,
En la carcel de la culpa
Ninguno quede este dia.

Quarto Misterio Gozoso de la Purificacion de N. Señora.

LA quarta de aquestas rosas,
Que os ofrezco hermosa Reina,
Es vna que al mismo Rey
Lleuais à ofrecer vos mesma.
Rosa que en las frescas ramas
Del verdor de su pureza
Lleuais al Rey presentada,
Porque mejor le parezca.
Es rosa en quien por milagro
Se hallan dos naturalezas,
Vna blanca, y otra roxa,
Vna en tiempo, y otra eterna.
Quando lleuastes al Templo,
Como labradora bella
Las primiciuas espigas
De vuestra fertil cosecha.
Quando de vuestro jardin
Sin humana diligencia
Lleuastes vn ramillete
Para el Altar de la Iglesia.

Quando por el Templo santo
Me parece que se cuelgan
De los presos, y cautiuos
Los grillos, y las cadenas.
Quando por vntar las manos
De la justicia sebera,
Le presentais vn Cordero
Para que su vara tuerça.
Quando del Pan de los cielos,
Y el vino de su bodega,
Lleuastes por los difuntos
Al Templo de Dios la ofrenda.
Quando siendo vos mas pura
Que las mas puras estrellas,
Fuistes à purificaros
Como otra que no lo fuera.
Quando vuestro hermoso Niño,
Sin tener ninguna deuda,
Porque fiador ha salido,
Por lo que no deue pecha.
Quando aquel Infante hermoso,
Que nacio la Noche buena,
A la Iglesia le lleuastes,
Porque ha de ser de la Iglesia.
Quando al Hijo desterrado
Por trauesuras agenas
Lleuais à casa à su Padre,
Assegurando la enmienda.

Quando ofrecistes al Padre
Al que sin principio engendra,
De vos en tiempo engendrado,
Como Madre verdadera,
Quando de todo rigor,
Quando Dios mayor le muestra,
Le cumplistes de justicia,
Por ser el Niño quien era.
Quando con vuestro presente,
Que ha mil años que desea,
Se dio al punto la justicia
Por pagada, y por contenta.
Quando aceta vuestro don,
Y de justicia le aceta,
Que no ay mas que poder darle,
Ni mas que Dios pedir pueda.
Quando despues de ofrecido
A su Magestad inmensa,
Le redimis como a esclavo,
Para que otra vez se venda.
Quando barato os le venden,
Y no me espanta la venta,
Que saben que ha de morir
De años, pocos mas que treinta.
Quando al Padre que os le dio
Sin partes en que padezca,
Para que pueda morir,
Se lo bolvistes con ellas.

Quan-

Quando como blanco cisne
Canta el anciano Profeta,
Viendo la blanca paloma
Con la oliua verdadera.
Quando Ana la Profetisa,
De Espiritu Santo llena,
Conoce por Dios al Niño,
Y à vos por Virgen entera.
Por este santo Misterio
Os suplico Virgen bella,
Que alcancen vuestros deuotos
De alma, y cuerpo la pureza.
Que con pureza de vida
Presentarse al Templo puedan;
Y para comer su Pan,
Lleguen dignos à su mesa.
Y pues de vuestros esclauos
Deuotamente se precian,
Mirad por vuestros esclauos,
Que al fin es hazienda vuestra.

Quinto Misterio Gozoso al Niño hallado en el Templo.

LA quinta rosa, Señora,
Que a vuestra Corona siruo,
Es la que perdida hallastes
Despues de amargos suspiros.

Vna rosa, que la ausencia
Segò con dolor esquiuo
De esse Rosal que quedò
Sin su belleza marchito.
Rosa con dolor cogida
De entre dos candidos lirios,
Con desconsuelo buscada,
Y hallada con regozijo.
Quando del pecho arrancado
Buscais con tiernos balidos
El Cordero virginal
Del candido bellocino.
Quando sin su luz se hallaron
Vuestros açules zafiros,
Que como el Sol se les puso,
Quedaron anochecidos.
Quando codiciando ver
Vuestro virginal marido,
De verle os pesò por verle
Que no trae a Dios consigo.
Quando del neuado pecho,
Perdistes el coral rico
Con el precioso Agnus Deī
Que el Padre santo bendixo.
Quando à Ioseph vuestro Esposo
Turbado y enternecido,
Preguntastes por Iesus,
Y èl os pregunta lo mismo.

Quando de ambos coraçones
De vn mismo dolor heridos,
La sangre de las heridas
Por los ojos salio à rios.
Quando sin alma los dos,
Porque era vuestra alma el Niño,
Os hablastes sin hablaros,
Y quedastes muertos viuos.
Quando despues que bolvistes
A desandar el camino,
Preguntastes por Iesus,
A deudos, y conocidos.
Quando bolvisteis al Templo,
Donde ay señalado sitio
Para las cosas perdidas,
Y hallastes à Dios perdido.
Quando la ausencia de Dios
Fue de vuestra alma cuchillo,
Pues sin èl dà pena el cielo,
Y con èl gloria el abismo.
Quando entrastes en el Templo
Sagrado del afligido,
Y le hallastes en la escuela,
Porque es muy propio de niños.
Quando se quedò en la Iglesia,
Y no por desaduertido,
Mas porque inclinacion tiene
A los diuinos oficios.

Quan-

Quando no quedò devalde,
Porque adiuinos han dicho,
Que de la Iglesia ha de ser,
Y el mejor de los Obispos.
Quando las escuelas cursa,
Que diz que tiene desinio,
Que en el Iordan le gradue
El Maestrescuela diuino.
Quando leyendo Escritura
En la Catedra subido
Ay quien le dè la de Prima,
Por ver que sabe infinito.
Quando en la Iglesia se entrò,
Donde estuuo retraido,
Por buscarle la justicia
Por pecados que no hizo.
Quando despues que le hallastes,
Mas de vn Doctor sabio os dixo,
Que os darà buena vejez
Virgen bella tan buen Hijo.
Quando en casa de su Padre,
A quien siempre ha obedecido,
Dixo que quedò ocupado
En cosas de su seruicio.
Por este alegre Misterio,
Virgen hermosa, os suplico,
Que la perdida de Dios
Lloren como vos mis hijos.

Y que los deis en hallazgo
De hallar vueſtro bien perdido,
Que ſi alguno le perdiere,
Que por vos le halle propicio.
Y para que no le pierdan,
Que os traigan ſiempre conſigo,
Pues eſtà ſiempre con vos,
Como el Angel os lo dixo.

Primer Miſterio doloroſo al ſudor de ſangre.

DEſpues deſtas cinco Roſas
De olores, y hojas alegres,
Tengo otras cinco que daros,
Que direis que ſangre vierten.
La primera que conſagro,
Virgen pura à vueſtra frente,
Es vna, cuyo rozio
Gotas de ſangre parece.
Es vna que en vna huerta
Ageno hortelano vende,
Injuſtamente arrancada,
Repelada injuſtamente.
Roſa que por alquitara
Diſtilada ſe reſuelue,
Porque al fuego del amor
Amoroſamente hierve.

Quan-

Quando allà despues de cena
Salió aquel Capitan fuerte
A esperar sus enemigos,
Que sabe que armados vienen;
Quando en el huerto de oliuas
Se trasplantò aquella fertil,
Por verter misericordias
En el molino de azeite.
Quando postrado por tierra
El rostro de grana, y nieue,
Humilde la pide pazes,
Que hazerlas del cielo viene;
Quando abraçado con ella,
Porque infinito la quiere,
Para partirse à morir
Se despide tiernamente.
Quando los rostros juntaron,
Como dos que bien se quieren,
Que èl siente mucho el dexarla,
Y ella mucho que la dexe.
Quando aquella vid, que es vida,
Tanto sus pampanos tiende,
Que los razimos por tierra
Hizo el amor que rebienten;
Quando de la Trinidad
Aquel Descalço obediente
Se postrò à besar la tierra,
Hasta ver lo que le ordenen.

Quando el Rey por el esclauo,
Que infinito al cielo deue,
Las espaldas ofreciò,
Porque en èl los golpes diessen.
Quando aquel galan amante
Fue tan hombre, y tan valiente,
Que sudò con todo el cuerpo
Por guardarme, y defenderme.
Quando de su calentura,
Que es de amor, tal ardor siente
Que con fuertes agonias
Le diò el sudor de la muerte.
Quando tomò los sudores
Por la salud del doliente,
Aunque en los del palo santo
Grande fe los hombres tienen.
Quando vn baño para Adan
Hizo de su sangre ardiente,
Que es buena para la lepra
La sangre del inocente.
Quando por vna sangria
El hierro de Adan le hierè
La vena de todo el cuerpo,
Porque mas copiosa fuesse.
Quando el barbero del hombre
No me espanta que la yerre,
Y saque la sangre buena,
Aunque mala no la tiene.

Quando viendola la tierra,
En ſus entrañas la mete,
Por eſconderla del hombre,
Que beberle la pretende:
Quando la guarda en ſus cofres,
Porque della ſe promete,
Que le valdrà cada gota
Quanto por ella pidiere.
Quando el ſangriento ſudor,
Quien ſe le enjugue no tiene,
Porque eſtà auſente ſu Madre
Y porque ſu Eſpoſa duerme.
Por eſte tierno Miſterio
Os ſuplico humildemente,
Que el baño de aqueſta ſangre
Medicine mis ñeles.
Que la tierra de ſus almas
Eſta lluuia hermoſa riegue,
Porque con ella bañada
Mil frutos de gracia lleue.
Y que à aqueſte Dios de amor
Lleguen à ſangrar caliente,
Que en piedras harà ſeñal,
Pues las piedras enternece.

Segundo Misterio à los açotes de nuestro Señor Iesu Christo.

LA segunda destas rosas,
Reyna de la eterna Corte,
Es vna que deshojaron
Manos de villanos torpes.
Es vna rosa que tiene
Tan vergonçosas colores,
Que viendose deshojar,
Dentro en si misma se encoge.
Rosa, que manoseada
Vertiò preciosos olores,
Y que mientras peor la tratan,
Mas colorada se pone.
Quando aquel manso Cordero
Sin balidos, y sin vozes,
Para desollarle viuo,
Le ataron vnos sayones.
Quando sin culpa ninguna
Se vè con sogas disformes
Maniatada la inocencia,
Y sueltos los malhechores.
Quando la oueja perdida
De su buen Pastor se esconde,
Y èl por buscarla encontrò
Con todo el cuerpo en vn poste.

Quando con el abraçado,
Dize llorando el Rey noble,
En la dureza que tienes
Parece que hallado al hõbre.
Quando porque le parece
Sus tiernos abraços diòle,
Y èl con ser de duro marmol
No es possible què no llore.
Quando el no culpado Adan
Desnudo por sus amores,
En vez de hojas lè cubriò
Con la sangre que dèl corre.
Quando buelto al poste duro
Parece que el rostro esconde,
Mas que de verse desnudo,
De verguença de los hõbres.
Quando con duras cadenas
Sus diuinas carnes rompen,
Y salen fuentes de gracia,
Que culpas laben, y borren.
Quando como vil esclauo
Le dan cinco mil açotes,
Porque al hombre q̃ los deue
La justicia le perdone.
Quando el poste se enternece
Cõ los crudelissimos golpes,
Y el hõbre por quiẽ los sufre
Haze dèl que no los oye.

Quan-

Quando los huessos se assoman
Por las heridas inormes,
Y en sus entrañas enseña,
Que tiene à los pecadores.
Quando desnudo luchò
Con aquel marmol inmoble,
Y se rindiò la coluna,
Por ser de fuerças menores.
Quando el oro de su amor
Descubriò en la piedra toque
No veinte y cinco quilates,
Pero cinco mil primores.
Quando aquel buen pagador,
Para que los cielos cobren,
Como no le duelen prendas,
Derramò los talegones.
Quando su Padre enojado,
Aunque su vida conoce,
Hizo açotar à su Hijo
Por trauesuras del hombre.
Quando cansados le dexan
Sus enemigos ferozes,
Y el parece que lo queda
De no padecer al doble.
Quando parece que el Padre
Por Hijo le desconoce,
Y que por verle açotado
Por justicia, se deshonre.

Quando llagado, y herido
El varon de los dolores,
En su sangre rebolcado,
Sus vestiduras recoge.
Por este triste Misterio,
Que es justo al cielo assombre,
Alcancen por vos, Señora,
Sufrimiento en sus passiones.
Y que al poste de mi Iglesia,
Que es de perdurable bronce,
Estèn amarrados siempre
Con laços de Fè conformes.
Y que derramen su sangre
Por la que Dios vertio entonces,
Y se la dè què la beban
Con el blanco Pan que comen.

Tercero Misterio à la Corona de espinas.

LA tercera destas rosas,
Que consagro hermosa Virgen,
Es la que entre espinas lleua
Hojas como vnos rubies.
Es vna rosa sangrienta,
Que espinas duras recibe,
Para el que indigno llegare
A cogerla, que le pique.

Rosa, à quien el esquadron
De abejas furioso embiste,
Por sacarle la virtud
De sus hojas carmesies.
Quando aquel arbol de mirra,
Que tiene en Dios las raizes,
Como espinas le taladran,
Porque su virtud distile.
Quando el Sol de la hermosura
Padeciò vn sangriento eclipse,
De que sangre llouerà,
Señal cierta, y señal triste.
Quando bueluen à arrancarle
Hasta la tunica humilde,
Con lo qual las faxaduras
Duramente le repiten.
Quando como Rey de burlas
La Real purpura le visten,
Siendo purpura su cuerpo
Por la sangre que le tiñe.
Quando del humano Dios
Soldados mofan, y rien,
Y le barrenan las sienes
Con dolores increibles.
Quando el Cordero entre espinas
Que al venado Isaac redime,
Almagraron el vellon,
Que venciò en pureza al Cisne.

Quando de Adan las espinas
Se pueden llamar felizes,
Pues las pone en su cabeça,
Y haze dellas triunfo insigne.
Quando cercado de espinas,
Si el hombre quisiere irse,
Y pies, y manos le ataren,
Pueda con ellas assirle.
Quando como Rey eterno,
Aunque ellos no lo imaginẽ,
Le clauaron la Corona,
Porque esta sola es la firme.
Quando como à vil ladron
Le sacan, como se dize,
Con la Corona al pescueço,
Por burlarle, y desmentirle.
Quando en el cetro de caña
Que dan al que el cielo rige,
Le entregan como à Iuez
Vara con que los castigue.
Quando con vn tosco lienço
Los turbios ojos le ciñen,
Que como es el Dios de amor
Para venda le recibe.
Quando sus bellas facciones
Quiere el amor que se pinten
Con mas subidos colores,
Y con mas viuos matizes.

Quando en la margen del libro
Con estilo de hombre escriuen
Muchas notas coloradas,
Para que el letor las mire.
Quando de espinas se çerca,
Por si huuiere quien le pise,
Que es bien que hasta el coraçon
El torpe Herege se espine.
Quando a vistas de su ingrata,
Porque teme que le oluide,
Salió con Cetro, y Corona,
Para vèr si ansi la obligue.
Quando en el rostro diuino,
Que adoran los Serafines,
De verdugos descorteses
Se vieron saliuas viles.
Quando el Iuez por quietarlos,
Veis aqui el hombre les dize,
Que està tal, que es menester
Que lo jure, y que lo afirme.
Por este intenso dolor
Os suplico Esclaua libre,
Que hallen cercados de espinas
Sus deleytosos jardines.
Que quando espinas de penas
El coraçon les lastime,
En su manso sufrimiento
A Dios espinado imiten.

Que las Coronas de flores
Por las de espinas se quiten,
Porque espinados con Dios
A las de estrellas caminen.

Quarto Misterio de la Cruz acuestas.

LA quarta Rosa de acuestas,
Es vna marchita, y mustia,
Arrojada por las calles
Entre los pies de la chusma.
Rosa que exprime el amor
Con la Cruz, q̃ es prensa dura
Para hazer de su virtud
Vna saludable purga.
Es vna rosa exprimida,
A quien vna gente cruda,
Como à cosa sin prouecho,
Arroja entre la basura.
Quando al açotado Rey
La Real purpura desnudan,
Y para que le conozcan
Le ponen sus vestiduras.
Quando qual ladron famoso,
Que el titulo de Rey hurta,
Con dos publicos ladrones
Infamemente le juntan.

Quando con la Cruz le cargan
Las culpas de todos juntas,
Porque se obligò por todas,
Sin tener jamas alguna.
Quando siendo ombros de Dios,
Y su potencia la suma,
Le hizieron arrodillar,
Que tanto pueden las culpas.
Quando la ronca trompeta
Mueve la plebe confusa,
Y la voz del pregonero
Por malhechor le denuncia.
Quando el Inocente Isaac,
La color medio difunta,
Añadiendo leña al fuego,
Es justo que al monte suba.
Quando el preñado razimo,
De blancas, y roxas vbas,
La viga le exprime el mosto
De soberana dulçura.
Quando el mal sufrido hermano
La muerte de Abel procura,
Y sale con èl al campo,
Donde ingrato la executa.
Quando el fuerte Abimelech
Con bien aduertida astucia,
Con el arbol sobre el ombro
La vitoria se assegura.

Quando el diuino Moyses
Parte à abrir las aguas rubias,
Y con la llaue de Cruz
Del cielo la cerradura.
Quando la pesada escala
Es bien que en sus ombros sufra,
Pues ha de escalar el cielo
Iacob despues de la lucha.
Quando la Cruz, que es granado,
Lleua coronada fruta,
Descubierto por mil partes,
Que rebienta de madura.
Quando el hombre desde el cieno
De las maldades profundas,
Se alçò a Dios, y dio con èl,
Donde enlodo su hermosura.
Quando vos Virgen intacta,
Vuestras luzes bellas turbias,
Andais de Amargura llena
La calle de la Amargura.
Quando vistes vuestro espejo,
De quien sois hermosa Luna,
Empañado torpemente
Con lodo, y saliuas sucias.
Quando el tierno coraçon
Os pàssaron sus injurias,
Que las injurias de Dios
Eran vuestras, siendo suyas.

Cuan-

Quando al Hijo ajuſticiado
Hablais con palabras mudas,
Padeciendo vn dolor miſmo,
Por ſer dos en carne vna.
Quando el roſtro deſangrado
La muger piadoſa enjuga,
La figura retratando,
De el que es del Padre figura,
Por eſte triſte Miſterio,
O Fenix de las criaturas,
Alcancen vueſtros deuotos
Parte de vueſtra amargura.
Que abraçados con la Cruz,
Le dè cada qual ſu ayuda,
Lleuando la de Dios ellos,
Pues que lleua Dios las ſuyas,
Que con ſus Cruzes acueſtas
Sus obligaciones cumplan,
Siguiendole en ſus piſadas
~~Con paciencia, y con cordura.~~
Con contriticion y ternura

Quinto Miſterio Doloroſo de la Crucifixion de nueſtro Señor.

LA quinta de aqueſtas roſas,
De Dios Hija, de Dios Madre,
Es vna, que toda abierta
Del roſal de la Cruz ſale.

Vna

Vna roſa, que de fertil
La cabeça ſe le cae,
Que con cinco freſcas hojas,
Sana envegecidos males.
Roſa que de ſu roſal
No la podrà arrancar nadie,
Sino es que lazia, y deshecha,
Y à pura fuerça le arranquen.
Quando llegando al Calvario
Le arrancan manos infames,
Sin raſgarle los veſtidos,
Y raſgandole las carnes.
Quando mirando la Cruz
Mil dulces abraços dale,
Poniendola ſobre el pecho,
Porque ſus eſpaldas guarde.
Quando a la cama de campo
Que mal mullida le hazen,
Como eſtà herido de muerte
Quieren que vaya à acoſtarſe.
Quando las manos le piden,
Y en vez de hazer con èl pazes,
Porque ſe las dà de amigos,
Ordenan que ſe las clauen.
Quando el amor ſobre tabla
Hizo que deſembolſaſſe,
Y pagaſſe de contado
Por los pobres de la carcel.

Quando clauado à la grua,
Que en forma de Cruz se haze,
Para el edificio viuo
Leuantò las piedras graues.
Quando ruega al que ha muerto
Que se llegue, y que le abrace,
Que para el paño en que està
Que gusta de perdonarle.
Quando el matador del hombre
Pide al cielo que se escape,
Que no le halle la justicia,
Pues que perdona la parte.
Quando con la Real cabeça
Señal à los hombres haze,
Que los lleua atrauesados
En el coraçon amante.
Quando al que en vna gota sola
Mereciere de su sangre,
Le rogaron con el cielo,
Porque mas que el cielo vale;
Quando el Musico Dauid
El harpa de la Cruz tañe,
Despues que à las tres clauijas
Sus cuerdas tuerce la llaue.
Quando el verdadero Orfeo
Su voz rompiendo los ayres,
Con solas siete palabras
A si las cosas se trae.

Quan-

Quando como nadador
Los heridos braços abre
Por ſacar à nado al hombre,
Que dizen que iba à anegarſe?
Quando ſobre el rio del mundo,
Que es de engañoſos raudales,
Hizo puente de la Cruz
Para que los hombres paſſen.
Quando al nombre de Ieſus,
La cabeça es bien que baxe,
Ya que por eſtar clauado
No ſe arrodilla à adorarle.
Quando el titulo de Rey,
Que no le coſtò devalde,
Aceptò con la cabeça,
Por darnos del Reyno parte.
Quando viendoſe en el palo,
Lugar de puras verdades,
Porque no os tengan por Dios,
Es bien que muger os llame.
Quando quiſo que la lança
El pecho ſin alma hallaſſe,
Porque eſtando vos en èl,
Fueſſedes la mejor Martir.
Por eſtos triſtes dolores.
Que no pueden aplicarſe,
Vueſtros deuotos eſclauos
El fruto dellos alcancen.

Que del pelicano eterno
Renazcan entre la sangre,
Y en la del manso Cordero
Todos sus estolas lauen.
Que con èl crucificados,
Amor con amor le paguen,
Para que assi vencer puedan
A demonio, mundo, y carne.

Primer Misterio Glorioso de la Resurreccion de N. Señor.

DEspues destas cinco rosas
De color lazio, y escuro,
Tengo otras cinco que daros,
Que os tienen de alegrar mucho.
La primera que os consagro
A vuestro cabello rubio,
Es la que con tosco arado
Segò el villano del mundo:
Vna, que echada por tierra
Se leuantò a pesar suyo,
Assomando entre las hojas
Granos ricos de oro puro.
Rosa que sale de Pascua,
Y hazeria de flores pudo,
Pues reuerdece gloriosa,
Aunque anochecida estuuo.

Quando con ropas de gloria,
  Y con vitorioſo triunfo,
  Sin romper la ſepultura,
  Saliò viuo el Dios difunto.
Quando el Alua colorada
  Acuſara ſu deſcuido,
  Si el Sol que antes della ſalè
  No ſaliera del ſepulcro.
Quando el Sol por ver al Sol
  Se deſnudò el negro luto,
  Que por antiguo criado
  En ſu muerte ſe le puſo.
Quando vierten miel, y leche,
  Fuentes, y peñaſcos duros,
  Y a ſu ſon las auecillas
  Echan dulces contrapuntos.
Quando retumba la tierra
  Con valas, polvora, y humo,
  Por ver que el de Santa Cruz
  Entra en el puerto ſeguro.
Quando aquel gran Capitan
  Al morir tan hombre anduuo,
  Que matò a palos la muerte,
  Aunque por muerto le tuuo.
Quando todo es Aleluyas,
  Fieſtas, pazes, glorias, guſtos,
  Que el cielo, limbo, y la tierra
  Celebraron todos juntos.

Quan-

Quando el vencedor Sanſon
Las puertas tras ſi ſe truxo,
Y libertò los cautiuos
Del cautiuerio importuno.
Quando en eſtrellas boluiò
Las ſeñales de los juncos,
Y en ſoles las cinco llagas
Con q̃ alumbrò los tres mundos?
Quando el grano de Dios muerto,
Que fue de la tierra fruto,
Entre ariſtas de oro fino
Dio mas de ciento por vno.
Quando entrò por vueſtras puertas
Dirè que todo el bien junto,
Y à daros las buenas Paſcuas
El cielo, y tierra, y profundo.
Quando en pecho, pies, y manos
Eſcrito trae à los ſuyos
Para que no ſe le borren
Con plumas de hierros duros.
Quando en el boſque de amor
Cinco madrigueras puſo,
Donde el pecador cobarde
Se pueda eſconder ſeguro.
Quando por los cinco golpes
Que hizo el veſtido juſto,
Las telas del coraçon
Moſtrò el galan ſin ſegundo.

Quan-

Quando porque la justicia
Embote el cuchillo agudo,
Con cinco finos diamantes
Clauò del hombre el escudo.
Quando muerta del dolor,
Porque erades los dos vno,
Vistes revnir vuestra vida
A vuestro cuerpo difunto.
Quando con dulces finezas
Gozastes del bien q̃ es sumo,
Del cielo a las cinco puertas,
Diziendo requiebros mudos.
Por el glorioso Misterio
De que aqui pinte vn dibujo,
Os ruego que à mis Fieles
Bolvais vuestros soles puros.
Que por vuestra intercesion
Mortificados al mundo,
Por la vida de la gracia
Desamparen sus sepulcros.
Que el justo no cayga mas,
Que se leuante el injusto,
Y que consigan por vos
De aquelle gozo los frutos.

Segundo Misterio glorioso à la Ascension de N. Señor.

LA segunda destas rosas,
Virgen hermosa, que os doy,
Es vna por cuyas hojas
Esparce rayos el Sol.
Es vna rosa cogida
El dia de la Ascension,
Que sube a ser colocada
Sobre el mismo Altar mayor.
Rosa, en cuyas bellas hojas
Con letras de oro escriuiò
El deue, y el ha de auer
De la humana redencion.
Quando despues de vnos dias
Reduxo a si el buen Pastor
Las ouejas que le cuestan
Los passos de su passion.
Quando por ponerme casa,
Tan largamente gastò,
Que por dexarme bien puesta,
A si mismo se empeñò.
Quando por toda mi vida
De renta me situò
Vino, y Pan, que dezir puedo
Que no lo come el mejor.

Quando al partirse a su Padre
Por sustituta os dexò,
Porque sola vos pudistes
Suplir la falta de Dios.
Quando à Christo à manos llenas,
Por ser del hombre fiador,
Las costas, y principal
A costa suya pagò.
Quando al entrar en el cielo
Los Angeles a vna voz
Cantan, bendito el que viene
En el nombre del Señor.
Quando se admiran de verle
Con el sangriento color,
Y que pisen pies humanos
Rayos que de estrellas son.
Quando el manso que en su sangre
Eleua almagrado el vellon,
A los pastos de los cielos
Guia los que redimio.
Quando de este nueuo mundo
El soberano Colon,
Por el mar de sus dolores
Las Indias nos descubriò.
Quando solo va guiando
Al rescatado esquadron,
Porque el camino del cielo
Es solo quien le enseñò.

Quan-

Quando a los presos por deudas
Que de la carcel sacò,
Los lleua a comer consigo,
Porque amistad los cobrò.
Quando a la Corte del cielo
Fue a ser Aposentador
Para su Madre la Reyna,
Que en la Aldea se quedò.
Quando los fertiles frutos
Lleua el rico Labrador
A costa de sus sudores
A guardarlos en su trox.
Quando a los ojos del Padre,
De quien nunca se apartò,
Llegò con las cinco heridas,
Que de la guerra sacò.
Quando viendo al Hijo herido
El Padre que le engendrò,
La vara de su justicia
Al mismo punto arrimò.
Quando por el pecho roto
Le vio herido el coraçon,
Mas que con la dura lança,
Con las flechas del amor.
Quando el Padre enternecido
A su diestra le sentò,
Dandole del Reyno suyo
La deuida possession.

Por este alegre Misterio,
Virgen, os suplico yo,
Que suban con èl mis hijos
Al Reyno que los comprò.
Que pues que goza su Reyno,
Donde con el reinais vos,
Comunique a mis Fieles
Los dones que prometiò.
Y pues vos, y vuestro Hijo
Nuestros Abogados sois,
Que antes que venga Iuez,
Puedan alcançar perdon.

Tercero Misterio de la venida del Espiritu Santo.

LA tercera destas rosas
Que en vuestra Corona pongo,
La tercera es de las tres,
Que son tres en vn pimpollo.
Rosa a cuya sombra fresca
Vuestro vientre generoso,
Engendrò al que Dios engendra,
Asseguràndoos del como.
Rosas cuyas hojas bellas
Son lenguas de fuego roxo,
Sembradas por las cabeças
De quien assiste en mi Coro.

Quan-

Quando con vehemente trueno,
Y relampago fogoso
En la Iglesia cayò vn rayo
Con que se abrasaron todos.
Quando el Pontifice Sumo
Abriò los ricos tesoros,
Concediendo nueuas gracias
En los dispuestos deuotos.
Quando tras la possession
De su Reyno venturoso,
Hizo a toda su familia
Mercedes de vn manirroto.
Quando no por verser en honra,
En el sitial, y en el trono,
Se oluidò de sus amigos,
Como lo acostumbran otros.
Quando de esse nueuo mundo,
Que pudo descubrir solo,
A los de su tierra embia
Barras, y texuelas de oro.
Quando à la pequeña naue
Que surca el mar procelo so,
Embia nueuo refresco,
Aunque va por su vizcocho.
Quando la paloma embia
Con arrullos amorosos
A fomentar con sus alas
Los recien nacidos pollos.

Quando ſu nueuo jardin,
Adonde tiene los ojos,
De la fuente de agua viua
Baña con freſcos arroyos.
Quando à los cortos rediles
Que inſidia el hambriento lobo,
Para el ganado menor,
Les embia ſu ſocorro.
Quando al caſtillo que ſitian
El mundo, carne, y demonio,
Diſpara vna pieza grueſſa
Con fuego, polvora, y plomo.
Quando el fuego que diuide
Lo que es vil de lo precioſo,
Quiere por ſer del amor
Ver arder el mundo todo.
Quando en el eſteril campo
Echò fuego à los raſtrojos,
Para que otra vez ſembrado
Lleuaſſe fruto copioſo.
Quando al trigo de mis heras
Le quiſo abentar el poluo,
Y del Abrego de amor
Les diò ſaludables ſoplos.
Quando por ſus cinco llagas
Que parecen bocas de horno,
Saltan lenguas, y centellas
Para los mudos, y ſordos.

Quando porque medio muerta
Me vio en ſu auſencia mi Eſpoſo
Por alma de aqueſte cuerpo
Me dio ſu eſpiritu propio.
Quando el amor hecho lenguas
Del hombre dixo en abono,
Y hecho fama a lo diuino,
Sonò por el Orbe todo.
Quando el hombre, y Dios ſe pagan,
Pues ſi el hombre le da en roſtro
Dios pone la lengua en èl,
Aunque en diferente modo.
Quando llenos deſte fuego
Los hombres quedaron otros,
Los cobardes muy oſados,
Y muy ſabios los indoctos.
Por eſte dulce Miſterio,
Cuyos inefables gozos,
Eſtando llena, os llenaron
De ſoberanos deſpojos.
Os ſuplico, que eſte fuego,
Pues es todo poderoſo,
Los hombres vna con Dios,
Que vnir es del fuego propio.
Què con vna deſtas lenguas
Con Dios tenga ſus coloquios,
Aunque el ignorante mundo
Les dè grita como à locos.

Quarto Misterio de la Assumpcion de nuestra Señora.

LA quarta de aquestas rosas
Que mi deuocion os da,
Es vna que se trasplanta
Al cielo con su Rosal.
Es vn rosal no tocado,
Aunque del jardin de acà,
El qual con su tierra todo
Se va al cielo a trasplantar.
Vn rosal lleno de rosas,
Que llenas de gracia estàn,
Que por ser tan oloroso
Se lleua a la Trinidad.
Quando enferma en vuestra cama
Del amor, no de otro mal,
Que es amor en el ausente
La mayor enfermedad.
Quando a vuestra cabecera
Doze Sacerdotes ay,
No Virgen para ayudaros,
Que antes vos los ayudais.
Quando el dolor de la muerte
No se os atreuiò à llegar,
Por ver que le padecistes
Viendo morir vuestro Isaac.

Quan-

Quando el Principe en persona
Que os tiene gran voluntad,
Por seruiros de rodillas
Diz que os vino a visitar.
Quando de su Real Capilla
Diestros musicos os trae,
Que os cant en Aue Regina,
Como la cantan allà.
Quando temblando la muerte,
Que hazeis la muerte temblar,
Como llegò a vuestro Hijo,
Llega porque le llamais.
Quando al desasirse el alma
De esse cuerpo virginal,
Se le encomendais al Hijo
Que a la cabecera està.
Quando en la postrera hora
No temeis el Tribunal,
Que quien tiene el Hijo Alcalde
Segura a juizio va.
Quando despues de tres dias
Gloriosa resucitais,
Que aunque Tomàs no lo viò,
No lo dudò ni aun Tomàs.
Quando arrimada a Iesus,
Que es bracero, y es galan,
Diziendoos tiernos requiebros
Camino del cielo vais,

Quan-

Quando las tres Hierarquias,
Que le alaban sin cessar,
Sin cessar ois que os alaban,
Si es que os pueden alabar.
Quando el Arca de oro fino,
Que encerrò el viuo manà,
Al Sagrario por reliquia
La lleuan à colocar.
Quando à vuestra casa os bueluen,
Que bien en ella os hallais,
Y con tal casa en la Corte
No tendreis que desear.
Quando hizistes vuestro Agosto,
Y tal cosecha lleuais,
Que con solo vn grano vuestro
Llenais el mundo de pan.
Quando esse libro cerrado,
Que viò el Profeta bolar
A la libreria del cielo,
Con su pergamino và.
Quando entre blancas abejas
Se mira el virgen Panal,
Que se le lleuan al Rey
Con su corcho à presentar.
Quando à su Zagala hermosa
Lleua el Rey a coronar
Con el sayal de su aldea,
Que lindamente le està.

Quando la oueja ſin mancha
Lleua al ombro el Mayoral,
Que ſabe que mil perdidas
Ha por ella de ganar.
Quando mas que el Sol gallarda
En cuerpo en Palacio entrais,
Que mucho, ſi es caſa vueſtra,
Que en cuerpo por ella vais.
Por eſte gozo glorioſo
Os ruego, Eſtrella del mar,
Que ſalgan à ſaluamento
Los que nauegando vàn.
Que en la hora de la muerte,
Que es el mas terrible mal,
Los mireis con buenos ojos,
Y ſi hareis, ſi los mirais.
Que con Dios hagais las pazes,
Pues ſois amiga de paz,
Y que halle tal Abogada
Su eſtrema neceſsidad.

Quinto Miſterio glorioſo de la Coronacion de N. Señora.

ES la quinta deſtas roſas
De las mas lindas que vi,
De quantas Dios ha criado,
Y que tiene en ſu jardin.

Vna

Vna Rosa, que los ojos
De Dios se lleua tras si,
Pues que se baxò tras ella
Dando al mundo que dezir.
Rosa que subiò a ser Reyna
Del clavel, y el alheli,
Del junquillo, y la mosqueta,
De la açucena, y jazmin.
Quando vos Madre de Dios
Tras el transito feliz,
En otro carro de fuego
Triunfando al cielo subis.
Quando se os abren las puertas,
De nacar, oro, y marfil,
Y suenan por sus almenas
Vno, y otro Ministril.
Quando las calles se empiedran
Del topacio, y del rubi,
Y adornan calles, y plaças
De tela blanca, y turqui.
Quando con palio de gloria
Os salen a recibir,
Ioseph, Esteuan, y Iuan,
Adan, Moyses, y Ioachin.
Quando a acompañaros salen,
Eua, Rebeca, y Iudith,
Sara, Raquel, y Susana,
Ana, Ester, y Abigail,

Quando a vuestra Real carroça
Ponen la libre cerviz
El Aguila, y el Leon,
El Toro, y el Cherubin.
Quando la Luna se ensancha
De besar vuestro chapin,
Y el Sol, que es manto de lustre,
De manto os quiere seruir.
Quando por apretador
De esse cabello sutil,
Doze vistosas estrellas
Diuinamente ceñis.
Quando en los arcos triunfales
Mil historias descubris,
De que concebis donzella,
Y de que virgen paris.
Quando de la Real Capilla,
Al son del harpa, y violin,
Del laud, y la tiorva
Musica del cielo ois.
Quando delante del Arca,
Tocando el harpa Dauid,
Hazen sueltas cabriolas
Vno, y otro baylarin.
Quando por Reyna os aclamā
El Angel, y el Serafin,
Y de que consigo tienen,
Se dàn parabienes mil.

Quan-

Quando con guirnalda trina,
Verde, blanca, y carmesi,
De Virgen, Doctora, y Martir
Laureolas recibis.
Quando el Padre como a Hija
Os recuesta sobre si,
Y parte con vos el Hijo,
Como con èl le partis.
Quando el Hijo con su Madre
Quiso el Reyno diuidir,
Y os hizo de tierra, y cielo
Soberana Emperatriz.
Quando el Espiritu Santo,
Lazo de los dos sutil,
Como vuestro digno Esposo
Os asiento junto a si.
Quando gozais los deleites
De su perdurable Abril,
Donde os da quãto dar puede
Y quanto podeis pedir.
Quando derramando gozos
Gloriosa podeis dezir,
Que al fin se canta la gloria,
Y que os la cantan sin fin.
Por este Gozo glorioso,
Virgen gloriosa, y gentil,
Os ruego que a mis fieles
Fauorezcais desde ai.

cias, y los fauores
Que os haze el recto Eloin,
Madre de miſericordia
Con mis hijos repartid.
Si por mi moſtrais los pechos
Al hermoſo Benjamin,
Y èl a ſu Padre las llagas,
Dichoſa dirè que fui.

Al Santiſsimo Sacramento.
Dialogo.

1 Sientate Bras à comer
De aqueſte pan floreado,
Diràs que en cada bocado
Te ha venido Dios a ver.

2 Baylar quiero de placer,
Hazme el ſon
Con la gaita Anton,
Veraſme hazer
Mudanças del coraçon.

1 Si aſsiento en la meſa tomas
De donde alegre me parto,
No te tienes de ver harto,
Bras, aunque infinito comas.

Con

Con comer, y mas comer
De aqueste pan saludado,
Diras que en este bocado
Te ha venido Dios a ver.

2 Baylar quiero de plazer,
Hazme el son
Con la gaita Anton,
Verasme hazer
Mudanças del coraçon.

1 Bras, como comiendo crece
De comer mas el deseo,
Para mi como en Dios creo,
Que es mas de lo que parece.
Si esto llegas a creer,
Come del pan floreado,
Diras que en cada bocado
Te ha venido Dios a ver.

2 Baylar quiero de placer,
Hazme el son
Con la gaita Anton,
Verasme hazer
Mudanças del coraçon.

Letra al Santissimo Sacramento.

Anton quierote auisar,
Pues que tu amistad professo,
Que aunque el pan te den sin peso
No le comas sin pesar.

Al que llega à aquesta mesa
A comer del pan suaue,
Tanto mas diz que le sabe,
Quanto es mas lo que le pesa.
Por esso teme llegar
Al pan que por Dios confiesso,
Que aunque el pan te den sin peso
No le comas sin pesar.

El es caso aueriguado,
Que el que sin pesar comiò,
Para siempre le pesò,
Por no auerle bien pesado.
Llega al diuino manjar,
Mas de auisarte no cesso,
Que aunque el pan te den sin peso
No le comas sin pesar.

Ensaladilla de Nauidad descubiento el Santissimo Sacramento.

1 VEn y veràs zagalejo
Antes de entrar en la Villa,
Parida en vn portalejo
La flor de la marauilla.

2 Al son de mi gaytilla,
Y de tu rabelejo
Cante Bras, y bayle Minguilla
Por la Madre, el Niño, y el Viejo.

1 Si vienes, veràs pastor
Entre hermosos resplandores,
En la que es flor de las flores
La marauilla mayor:
Marauilla es del amor,
Y flor de la marauilla.

2 Al son de mi gaytilla,
Y de tu rabelejo
Cante Bras, y bayle Minguilla
Por la Madre, el Niño, y el Viejo.

Allegaron al portal,
Adonde la Madre Virgen

Tiene al Niño entre ſus braços,
Y aqueſta letra le dizen:

Viua la gala de la Zagala,
Viua la gala,
De la gracioſa morena
Viua la gala,
De gracia, y de gracias llena
Viua la gala,
Que en aqueſta noche buena
Viua la gala,
Libra al mundo de la mala,
Viua la gala de la Zagala,
Viua la gala.

Pabro mirando à Ioſeph
Verter gloria por los ojos,
Anſi le dà el parabien
De parte del puebro todo.

Sea para bien el Hijo,
Diuino Eſpoſo,
Y ſi harà, pues es
Para bien de todos.

Es el parabien
Del cielo, y la tierra,
Y de los que encierra

El limbo tambien:
Todos os le den
Del chiquito hermoso,
Y si haràn, pues es
Para bien de todos.

Gil que vè al Niño desnudo,
Piensa que es el Dios de amor,
Y enamorado de verle,
Le dize aquesta cancion.

Este Niño se lleua la flor,
Que los otros no.

Los cielos tiene à sus pies,
Que los otros no.
Es vno del vno en tres,
Que los otros no.
Es hombre, y mas que hombre es,
Que los otros no.
Porque solo es hombre, y Dios,
Que los otros no.

Este Niño se lleua la flor,
Que los otros no.

Bras que es Astrologo vn poco
Mirando con cerco al Sol,

Assi al mundo pronostica
Vn año de bendicion.

El Sol de hermosura
Con cerco amanece,
De pan, y de vino
Buen año promete.

Viendo el cerco ageno
Barruntos me dàn,
Que de vino, y pan
Avrà mucho, y bueno:
El trigo entre el heno,
Y la vid en cierne,
De pan, y de vino
Buen año promete.

Otra ensaladilla de Nauidad.

Porque està parida la Reyna,
Corren toros, y cañas juegan.

Despues de correr los toros
Mas brauos que de Xarama,
Pues desde el hombre primero
Nadie corriò sin desgracia.
Sola se escapò la Reyna,
Que al atrauesar la plaça

Quiſo acometeria vn toro,
Y vn galan le echò la capa.
Ya deſpues de jarretados,
Gabriel con los de la guarda,
Para deſpojar el coſſo
De los balcones abaxo.
Atabales tocan, ſuenan clarines,
Y las cañas juegan los Serafines.

El amor ſaca el vn pueſto,
Y de encarnado le viſte,
Que es la librea que el Rey
Para eſtas fieſtas erige.
Entra con la Omnipotencia,
Y es bien que en ſu fuerça eſtriue
Para paſſar la carrera
Del mas alto al mas humilde.
Atabales tocan, ſuenan clarines,
Y las cañas juegan los Serafines.

Que bien entra ſu quadrilla,
Que bien corre que bien para,
Aparta, aparta, afuera, afuera,
Afuera, afuera, aparta, aparta,
Que entra el valeroſo amor
Quadrillero de vnas cañas.

La gracia ſacò otro pueſto,

Y saliò con buena gracia,
Que es galan de la parida,
Que sin ella no se halla.
Saliò vestida de blanco,
Que es color de la que ama,
Virgen despues de parida,
Como antes de nacer santa.
Miròla de gracia llena,
Y cayole muy en gracia,
Y en ella puestos los ojos,
Le dize ansi quando passa.

Que por vos la mi señora
La cara de plata,
Correria yo mi cauallo
A la trapala trapala trapa.

Entrò luego su quadrilla
Llenos de plumas, y galas,
Corren iguales parejas,
Tercian las iguales lanças.
Los dos puestos se diuiden,
Y con destreça gallarda
Toman adargas, y hueuos
Llenos de olorosas aguas.
Cañas no quieren tomar,
Por ver que con vna caña
Tienen de hazer a su Rey

Vna burla muy peſada.
Qual pinta en la adarga vn aue
De oliua con vna rama,
Qual en las nubes vn arco,
Qual en las ondas vn arca.
Qual vna eſcala haſta el cielo,
Qual entre fuego vna çarça,
Qual vn vellocino ſeco,
Y qual con perlas del alua.
Bueluen a la eſcaramuça,
Gritan, cruzan, corren, paran,
En ſu pueſto cada pueſto,
Donde ſe afirman, y adargan.

Vn eſquadron ſiguiendo que acomete,
Saca del pueſto al que es acometido,
Luego tras eſte, en orden arremete
Otro que eſtà eſperando apercebido:
Eſte al que huyẽdo và, en ſu pueſto mete,
Y buelue huyendo de otro que ha ſalido,
Aquel rebuelue, y otro ſale luego.
Haziendo vn concertado alegre juego.

Vnos tras otros corriendo
Los hueuos de olor diſparan,
Y viendolos deſde el cielo,
Anſi los Angeles cantan.

Arrojòme las narangitas
Con el ramo del verde açahar,
Arrojòmelas, y arrojeselas,
Y boluiòmelas arrojar.

Despues de auer acabado
Las fiestas que no se acaban,
Para acompañar la Reyna
De estrellas tomaron hachas.
Y ante la panaderia,
Donde està el pan que los harta,
Que es Belen casa de pan,
Gozosos, y alegres cantan.

Exultate Deo adiutori nostro, iubilate Deo Iacob.
Sumite Psalmum, & date tympanum, Psalterium iucundum, cum cythara.

Romance de vn alma que desea el perdon.

Yo me iba, ay Dios mio,
A Ciudad Reale,
Errara yo el camino
En fuerte lugare.
Sali zagaleja
De en cas de mi madre,

En la edad pequeña,
 Y en la dicha grande.
Vn galan hermoso
 Me topo en la calle,
 Y el cabello en trencha
 Pude enamorarle,
Por ser èl quien era,
 Gustò de criarme,
 Porque yo de mio
 No diz que era nadie.
Lleuòme a su casa,
 Hizo que me lauen
 Con agua de rostro
 Que hermosos los haze.
Diome ropa limpia.
 Quedè como vn Angel,
 Y tal gracia tuue,
 Que pude agradarle.
De palmilla verde
 Me hiziera vn briale,
 Paño de esperança,
 Que gran precio vale.
Diòme vnos corpiños
 De grana flamante,
 Porque en amor suyo
 Con ellos me inflame.
De fe vnos çarcillos,
 Porque se la guarde,

Y en fe de ſu amore
Patena, y corales.
De oro vna ſortija,
Y otra de açabache,
De amor, y temor,
Porque tema, y ame.
Las geruillas juſtas,
Porque juſtò calce,
Porque en buenos paſſos,
Y con gracia ande.
Hizo que à ſu lado
Con èl me aſſentaſſe,
Para que à ſu meſa
Comieſſe, y cenaſſe.
Hizo que me ſiruan
Sus miſmos manjares,
Su plato, y ſu copa,
Su vino, y ſu pane.
El mejor bocado
Tal vez vi quitarſe
De ſu miſma boca
Para regalarme.
Tal vez, ay Dios mio,
Le vi por amarme
Quedarſe clauado,
Y muerto quedarſe.
Abriòme ſu pecho,
Donde me aſſomaſſe

Al

Al coraçon ſuyo,
A donde me trae.
Dexòme vn Cuſtodio,
Que me vele, y guarde,
Y me lleue en palmas
Haſta Ciudad Reale.
Por pecados mios,
Que deuen ſer graues,
Errara yo el camino
En fuerte lugare.
Ibaſe mi auſente
Vn poco delante,
A hazerme apoſento
Donde deſcanſaſſe.
Yo le iba ſiguiendo,
Cerca de alcançarle,
Y el ladron del guſto,
Saliò à ſaltearme.
Lleuòme à vn jardin
De freſcos roſales,
De inciertos placeres,
Y ciertos peſares.
Prouè ſus deleytes,
Ay Dios que mal ſaben;
Y mas que ſe fueron
Antes que llegaſſen.
Quedè tan ſin gracia,
Que por no mirarme,

El

El cielo pudiera
Los ojos taparse.
Robòme mis joyas,
Lleuome à vna carcel
Donde de mis yerros
Cadenas arrastrè.
A otra mas escura
Diz que ha de lleuarme,
A llantos, y penas,
Que nunca se acaben.
Y lo que mas siento
Es, que me amenace,
Que no he de ver mas
Al mi lindo amante.
Diòme mil heridas,
Y todas mortales,
Y al cielo no quiere
Que los ojos alce.
Cegar pretendiò
Los manantiales
De mis tristes ojos,
Porque no llorasse.
En el duro suelo,
Rebuelta en mi sangre,
Dexòme, y huyòse,
Porque al fin es ayre.
Por vn facil gusto,
Como muger facil,

Errara yo el camino
En fuerte lugare.
Ay auſente mio,
Permitid que os llame,
Que à quien bien me quiere,
Es juſto quexarme.
Sin vos, ò luz mia,
Que mucho que erraſſe,
Y me falte todo,
Si vos me faltaſtes.
Mi culpa os enoja,
Mi llanto os aplaque,
Pues sè que mi llanto
Harà nueſtras pazes.
Bolued, Ieſus mio,
Si quiera à mirarme,
Que ſi me mirais,
No he de condenarme.
No os cueſta tan poco
Quererme, y hallarme,
Que pueda penſar
Que aueis de oluidarme.
Aunque eſtais gozando
Bienes à millares,
Yo sè que echais menos
Que vna oueja os falte.
No ſois, dueño mio,
Como otros amantes,

Que

Que nunca perdonan
Si injurias les hazen.
Pues de vos no dudo,
Que por perdonarme
Estais rebentando
Por cinco mil partes.
En pies, pecho y manos
He visto señales
De que deseais
Nuestras amistades.
Pienso, ausente hermoso,
Sino es que me engañe,
Que de nueuo el pecho
Mi dolor os abre.
Galan de mi alma,
Mi Dios perdonadme,
Porque en vuestro nombre
Mi Iesus me salue.
Lleuadme con vos
Hasta Ciudad Reale,
Que errara yo el camino
En fuerte lugare.



Ro-

ROMANCE DE TODOS Santos.

La Santiſsima Trinidad.

AQuel ſoberano Rey,
Monarca de los tres mundos,
Que aunque en perſonas diſtintos
Es Rey ſolo, y es Dios vno.
El Padre que es ſin principio,
Principio del Hijo ſuyo,
Y el Santo Eſpiritu, que es
De Hijo, y Padre lazo, y iugo.
Aquella Trinidad vna
De igual ſer, y poder ſumo,
Tan ſin fin, que no le tiene,
Como principio no tuuo.
En ſu caſa de placer,
Que cercan dorados muros,
El dia de todos Santos
Quiere hazer fieſta a los ſuyos.
La meſa les tiene pueſta,
Que ab inicio ſe la puſo,
Cifrando en ſolos tres platos
Vna infinidad de guſtos.
El Iris de tres colores,

Que paz à los hombres truxo,
Es tapete de sus pies,
Y con èl el Sol escuro.
La silla en que ha de sentarse
No es de encendidos carbunclos,
De topacios, y zafiros,
Mas de mil luzeros juntos.
Sentado à la cabecera
Descubriò el rostro seguro,
Ordenando que se asiente
En su lugar cada vno.
Sientanse los combidados
En asientos de oro puro,
De los que dexò vacios
El Angelico infortunio.
Cantan, Santo, Santo, Santo,
Y en solos estos tres puntos
Hazen soberanas glossas,
Cantores buenos, y muchos.
De los pages que le siruen
No ay de mal rostro ninguno,
Que el menos bueno es vn Angel
Y ay Serafines algunos.

Nuestra Señora de los Angeles.

ASentò luego à su lado
A la hermosa Reyna Ester,
Que es Hija, Madre, y Esposa
De vna de personas tres.
Sentò al lado de su Esposa
A su marido Ioseph,
Que no es justo que se aparten
Tal marido, y tal muger.
Sentòse luego el Bautista,
Que es Grande, y primo del Rey,
Por quien dizen que su Alteza
Hombre señalado fue.
Daua su assiento el Bautista
Al vencedor Michael,
Mas èl como buen criado
Se quiso quedar en pie.
Alcalde es de Casa, y Corte,
Con alta vara, y poder,
Con que a los mas entonados
Pudo en Palacio prender.
A su lado se llegò
El fuerte, y bello Gabriel,
Con quien despues de vn mẽsaje
Està la Reyna muy bien.

Los

Los de la Camara Real
Se ponen junto al dosel,
Apiñados à millares,
Gozando quanto ay que ver.

Apostoles.

SEntòse del otro lado
El Clauero mayor Pedro,
Lugarteniente del Rey,
Y Castellano del cielo.
El Euangelista Iuan
Tiene adquirido derecho
De sentarse con su Alteza,
Y reclinòse en su pecho.
Diego, que allà en el Tabor
Iurò al Principe heredero,
Tomò su assiento, y fue bien,
Pues por èl muriò el primero
Aunque Pablo llegò tarde,
No ocupò el lugar postrero,
Pues se sentò con Andres,
Que es el mas Christiano viejo.
Entrò Tomas no dudoso
De ver viuo al que huyò muerto,
Verdad es que dezir pudo,
Yo lo vi por estos dedos.

Felipe, que cinco panes
Pocos juzgò en el desierto,
Para hartar cinco mil hombres,
Ya come, y calla suspenso.
Sentòle Iacob el Iusto,
Por quien la señal del beso
Dio Iudas, por ser à Christo
Parecido por estremo.
Sentòse Bartolomè,
Pero con vestido nueuo,
Que mudò en la piedra Christo
Como culebra el pellejo.
Con su cedula de cambio
Al banco llegò Mateo,
A que pues està aceptada,
Le paguen por vno ciento.
Llegò Simon el zeloso,
Pues tuuo de Elias el zelo,
Pues idolos derribò,
Y baxò llamas del cielo.
Tadeo toma su lado,
Porque siempre los dos fueron
En las penas y las glorias
Muy partidos compañeros.
Matias como dichoso
Tuuo suerte en el asiento,
Pues por vna que le cupo,
Se auentajò a muchos buenos.

Bernabè se sentò alegre,
De que sanando à vn enfermo
Confessò, que no era Dios,
Y por Dios al verdadero.
Lucas humilde, y alegre
Se acomodò junto à ellos,
Pintor que fue de la Reyna,
Y Secretario del Reyno.
Sentòse Marcos, y pudo
Pensar seguro, y contento,
Pues à Dios dio mesa, y cama,
Que ha de hazer con èl lo mesmo.
Sentòse la Madalena
A los pies de su Maestro,
Pues desde que los lauò,
Cõfiessa que son su cielo.

Patriarcas, y Profetas.

ASsentòse el viejo Adan,
Y a su lado su costilla,
Que ya sin temor pretenden
Comer del arbol de vida.
Noè con los Patriarcas,
Ceñido de blanca oliua,
Entrò el tentado Abrahan
Con èl la obediente risa.

El perſeguido Iacob
Por la eſcala leuadiza,
Y ſin la capa Ioſeph,
A que otra de oro le viſtan.
Moyſes arrimò la vara,
Que era vara de juſticia,
Y gozò tras el deſierto
De la tierra prometida.
Con el Tobias mayor
La miſericordia iba,
Y el Arcangel Rafael,
Con el mas moço Tobias.
Con ellos van los Profetas
Con ingenioſos enigmas,
Que ſe llamaràn mejor
Infalibles Profecias.
En el trono ſin la niebla
Gozò de Dios Iſaias,
Y de la vara con ojos
Sin lagrimas Geremias.
Ezequiel ſe haze ojos,
Porque llenos de ojos miran
Los alados animales,
Que del carro de Dios tiran.
A aquel arbol miſterioſo
Del bello Daniel ſe arrima,
Que el que ſe arrima à buē arbol,
Buena ſombra le cobija.

De lo que escriuio Dauid
Fue a tercestigo de vista,
De que el Señor a su Señor
Le dio a su diestra la silla.
Iob, que entre la parda lepra
El alma conseruo limpia,
Entro, pero remoçado
Entre su paciencia misma.
Con los Profetas menores
Entro el mudo Zacarias,
Yà con voz, porque en el cielo
Siempre el Benedictus diga.
Matronas, Sara, y Rebeca,
Susana, Raquel, y Lia,
Ester, Iudith, Isabel,
Y Ana Madre de Maria.

Martyres.

ENtrò el inocente Abel,
Que es Protovirgen, y Martir,
Y los fuertes Macabeos
Acompañando a su madre:
El perdonador Esteuan
Con su rostro como vn Angel,
Dionisio, Ignacio, y Eugenio
De Toledo en la Fe padre.

El inuencible Vicente,
Que viò desgarrar sus casnes,
Y aquel Laurel Español
Entre las llamas constante.
Entrò hecho Sebastian
Aljaua del Dios amante,
Con Blas, Cosme, y Damian,
Todos tres Medicos grandes.
Entrò Acacio con Mauricio,
Que son del Rey Generales,
Con lucida infanteria,
Toda de muy buenas partes,
Algunos soldados viejos
Fue justo que descansassen,
Y que a mil diestros viloños
El Rey los auentajasse.
Los Martires que vinieron
Fuera impossible sentarse,
A no ser tan grande el cielo,
Y Dios quien las fiestas haze.

Virgenes.

DE los Angeles al lado
Las Virgenes se pusieron,
Porque vnos con otros tienen
Muy cercano parentesco,

Con tres premios Catarina
Ocupò el lugar primero,
Luego Agata, y Lucia,
Ya con ojos, y con pechos.
Engracia al Rey cayò en gracia,
Mirando en ſu frente el hierro
Con que el amor la hizo eſclaua
Pues la herrò con ſangre, y fuego.
Entrò bizarra Cecilia,
La niña Ines en cabello,
De Toledo vna Leocadia,
Y vna Barbara del Cielo.
Con onze mil Amaçonas,
Y vna ſaeta en el pecho,
Vrſula la Capitana
A ocupar entrò ſu aſsiento.
Iuſtas, Doroteas, Eulalias,
Hazen vn numero inmenſo,
Que con palmas, y coronas
Siguen al manſo Cordero.
Clara, que es madre, y es virgen,
Y traxo à Chriſto à ſus pechos,
Con ſus hijas ſe aſſentò
A comer con el Rey meſmo.

Pontifices, y Doctores.

POntifices, y Doctores,
Con ingenios misteriosos
A la mesa se sentaron,
Llenos de alas, llenos de ojos.
Geronimo Cardenal,
El Pontifice Gregorio,
El ingenioso Agustino,
Con el suauissimo Ambrosio.
Cirilo, Basilio, Anselmo,
Y el llamado boca de oro,
Bernardo, Buenaventura,
Y el gran Tomas, y Ildefonso.
Sentòse Martin, seguro
De que el Rey le harà buẽ rostro,
Porque con su media capa
Le cubrio mendigo, y roto.
Clemente, Cleto, Leon,
Y Nicolas el piadoso,
Todos à comer se assientan,
Que es la mesa para todos.

Fundadores.

LLegan otros Patriarcas
Vencedores de ſi miſmos,
Ricos que ſe hizieron pobres,
Pobres que ſe hizieron ricos.
Entro Benedicto el caſto,
Que es con razon Benedicto,
Pues goza las bendiciones
Del fruto de tales hijos.
Al cuello con ſu Roſario
Llegò el iluſtre Domingo,
Que es en la guerra del cielo
Guzman del Capitan Chriſto.
Con las inſignias del Rey
Entrò el Rey de armas Franciſco
Deſcubriendo en campo blanco
Ardiendo topacios cinco.
Los ſoldados que le ſiguen,
Son tantos, y tan lucidos,
Que pueden à ſangre, y fuego
Conquiſtar el Paraiſo.
Entrò el Profeta Eliſeo
(Porque Elias ſe està viuo)
Con las flores del Carmelo,
Roſas, claveles, y lirios.

De

Entrò aquel mudo Cartujo,
Qué comer carne no quiso,
Para quitar esforçado
Las fuerças à su enemigo.
Entrò el Minimo de Paula,
Mas de luzeros vestido,
Que Dios al humilde ensalça,
Como humilla al presumido.
Entrò Ignacio de Loyola,
Que con ingenio diuino
Puso con Dios compañia,
Y ganò en ella infinito.
Muchos nobles Fundadores
De otros Ordenes distintos,
Se sentaron à la mesa
Con todos sus escogidos.

Eremitas.

DEl yermo, y la soledad
Mil valentones llegaron,
Que poblaron los desiertos,
Y los pueblos despoblaron.
Con mil gloriosos despojos
Llegò el venerable Pablo,
Que en las guerras de la carne
Siempre anduuo muy soldado.
Luego el inuencible Antonio,

Que fue vn hombre desgarrado
Que con el demonio mismo
Muchas vezes saliò al campo.
Panuncio, Hilario, Egidio,
Simeon, Onofre, y Macario,
Con todos los desta classe,
Que se preciaron de brauos.
Muchos castos continentes
A aquestos acompañaron,
Muchos parcos Confessores,
Y muchos buenos casados.
Los Meninos de su Alteza
A la mesa los sentaron,
Que se nacieron de pies,
Pues en flor se los lleuaron.
Ninguno quedò en la Corte
Que no fuesse combidado,
Porque todos Santos son,
Y es fiesta de todos Santos.

DEspues de sentados todos
La bendicion les echo,
Y todos le bendixeron,
Que allà todo es bendicion.
Es el pan todo sustancia,
Pan de la harina de flor,
Que como es pan de la boda,
De alegria lo llenò.

El vino todo es del Santo,
Mas el solo Santo es Dios,
Cuya diuina dulçura
Embriaga en su aficion.
Los principios son sin èl,
Y frutas de vn arbol son,
Que es el arbol de la vida,
Que doze al año lleuò.
Apenas su Mageſtad
Vn plato les descubriò,
Quando con vn plato solo
Los combidados hartò.
Siruiòles el Aue Fenix,
Aue de que no huuo dos,
Que aunque son tres las personas,
Todas tres solo vn Dios son.
Vn Corderico de leche
Tras aqueſto les siruiò,
Pero con clauos añado,
Porque les sepa mejor.
Tras esto les siruiò lenguas,
Que las sampreò el amor,
Desde que a su amada Esposa
Por Pascua las embiò.
En solos estos tres platos,
Quanto puede dar, les diò,
Pues ellos no desean mas,
Ni tiene mas que dar Dios,

A todos sabe igualmente,
Digo el essencial sabor,
Si biẽ come el menor menos
Y come mas el mayor.
Comen vida, comen gloria,
Comen paz, comen amor,
Comen à Dios, y comiendo
Cada vno se haze vn Dios.
El postre desta comida
Ni se verà, ni se viò,
Porque jamàs huuo postre
En lo que no se empeçò.
Almas, a este Real banquete
Todas combidadas sois,
Venid con ropas de boda,
Ved que os và la saluacion.
Del Esposo que os aguarda
Oid la diuina voz,
Que la mesa os tiene puesta,
Y abierto su coraçon.

Dezimas à la Cruz, descubierto el Santissimo Sacramento.

CRuz diuina, espada fuerte
Contra el jayan Filisteo,
Horca para Mardoqueo,

Que

Què al altiuo Aman diò muerte?
Mi defenſa quiero hazerte,
Tabla donde ſalgo al puerto,
Bello, y miſterioſo enxerto,
Adonde la vida aſida
Venciendo perdiò la vida
Para dar la vida al muerto.

Cayado del Paſtor bueno,
Donde durmiò deſvelado,
Y de heridas que le han dado
Hecho vn Argos de ojos lleno:
Arbol de la vida ameno,
Donde del cielo la puerta
De par en par queda abierta,
Porque en ti, ſi bien ſe aduierte,
Perdiò la vida la muerte,
Por quedar la vida muerta.

Inſtrumento que tocò
El Orfeo ſin ſegundo,
Con que del lago del mundo
A ſu Eſpoſa libertò:
Catedra donde leyò
Catedratico de Prima,
Eſcrito el victor encima
Aquel Sumo Sacerdote,
Cuya borla, y capirote

por

Por prendas del alma eſtima.

Arbol de la fuente naue
Del peſcado peſcador,
Arbol donde caça amor
A la mas montaraz aue:
Arbol de fruta ſuaue,
Que à Dios tiene enamorado;
Arbol que tuuo colgado
Del amor con hebras de oro
A Abſalon, cuyo teſoro
Deſcubriò el pecho raſgado.

Cruz bella, que à Dios ſeruiſte,
De ſu regalado lecho,
Y para robarle el pecho,
Fuertemente le tuuiſte:
En tus braços le acogiſte
Como Eſpoſa regalada,
A quien conſigo abraçada
A ſu cabecera hallò,
Y en verte con guſto diò
La poſtrera boqueada.

Banco en que Dios aherrojado
En la tempeſtad eſquiua,
Iba remando agua arriba,
Aunque no como forçado:

Banco en que Dios de contado
Con cuidado, y con desvelo
Pagò de rigor al cielo,
Que como pagar le viste,
O Cruz, no le permitiste
Poner los pies en el suelo.

Zarça donde apareciò
El manso Cordero atado;
Escala con que ha escalado
El Reyno que conquistò:
Bandera que enarbolò
Amor por el ayre çarco,
De Noè seguro barco,
Que entre las nubes le subes
A gozar entre las nubes
De tres colores el arco.

Viga del sacro lagar,
Adonde la vid que es vida
Fue pisada, y exprimida
Hasta no tener que dar:
Vara que diuidiò el mar,
Y hecho de cristal cimiento,
Suspendio su mouimiento,
Hasta que por medio dèl
Al pueblo de Dios fiel
Le sacaste a saluamento.

Espiga de vn grano estraño,
Que muerto multiplicò
El Pan viuo que encerrò
Pedro para todo el año:
Sarmiento del desengaño,
Cuyo razimo me auisa,
Que aunque la muerte le pisa,
Dexa de sus roxas vbas,
Vino à la Iglesia en sus cubas
Para dezir siempre Missa.

Obligado à Dios dexaste
Entre sus penas molestas,
Que èl cayò contigo acuestas,
Pero tu le leuantaste:
A tu pecho le arrimaste
De su dolor apiadada,
Y en la postrer boqueada
Mirandose à ti abraçado,
Quiso quedar humillado
Por dexarte leuantada.

Contigo quiero abraçarme
Con vn lazo, y otro estrecho,
Pues si te pongo en mi pecho
Seguro voy de anegarme:
Venga el infierno à tentarme,
Que aqui le espero desnudo,

Que no podrà lo que pudo,
Cruz diuina, si esta rama,
Que à Dios le siruiò de cama,
A mi me sirue de escudo.

Letra de Nauidad, descubierto el Santissimo Sacramento.

AL parto de la Zagala
Treinta zagales vinieron,
Y baylaron, y tañeron,
Pero Anton lleuò la gala.

Traxo vn salterio Pasqual,
Vn caramillo Llorente,
Vna bandurria Clemente,
Y vna flauta Fuencarral,
Y en el portal
Bayio Anton
El dongolondron,
Y Blas Gañan
La cebolla con el Pan:
Y Gantueso,
El rebanico con queso:
Gil en todo se señala,
Pero Anton lleuò la gala.
Anton con gracioso aliño

Con el pellico abrigò
Al Niño que pareciò
Vn clavel entre vn armiño:
Riose el Niño,
Cantò Antona
Mi vida bona:
Valde Estacas
Dançò guardame mis bacas:
Martin dançò,
Matachin que no te di yo:
Con gala, y fue Martin gala,
Pero Anton lleuò la gala.

El escolar cariharto
Por la parida apostaua,
Que despues del parto estàua
Virgen como antes del parto:
Dançò Esparto
Como mona,
Canaria bona:
Pabro ensancha,
Dexame Periquito de Sancha:
Y Marina,
A la gala de Medina,
Que hasta allà llegò su gala,
Pero Anton lleuò la gala.
Mingo que mira entre el heno
Aquel grano soberano,

Dixo, con ſolo eſte grano
Ha de ſer el año bueno:
Canto Moreno
Viendo el pan,
Al villano le lo dàn:
Y Andres de Cubas,
Peranton come de mis vbas:
Y Bras Taray
Dixo al Niño el ay, ay, ay,
Con que le alegra, y regala,
Pero Anton lleuò la gala.

Letra de Natiuidad, deſcubierto el Santiſsimo Sacramento.

EN la Santa Igleſia
Tocan à Maytines,
Y los ſeis del cielo
Los Laudes dizen.

En la Igleſia, adonde
Entre blancos Ciſnes,
A boluerla cielo
Decendiò la Virgen.
Donde el pan de vida
Con que el cielo viue,
Eſtà entre las pajas,

Que

Que son sus vistes.

A la media noche
Tocan à Maytines,
Y los seis del cielo
Los Laudes dizen.

De encarnadas rosas
Sotanas se visten,
Siendo de açucenas
Las sobrepellices.
Hallan en el Coro
Niño al Dios terrible,
Y en que con su Madre
Gozoso se rie.

En tanto en la torre
Tocan à Maytines,
Y los seis del cielo
Los Laudes dizen.

Son en hermosura
Vnos Serafines,
Que el Aue Regina
A su Reyna dizen.
Villancicos cantan
Los diuinos tiples,
Y te Deum laudamus

Con los Ministriles,
Y al son las campanas
Tocan à Maytines,
Y los seis del cielo
Los Laudes dizen.
La Missa del Gallo
Solemne se dize,
Y con los pastores
La gloria prosiguen.
Homo factus est
El Coro repite,
Y postranse todos
Alegres, y humildes.
Y en la santa Iglesia
Tocan a Maytines,
Y los seis del cielo
Los Laudes dizen.

Romance dia de la Epifania, descubierto el Santissimo Sacramento.

A Tabales tocan
En Belen Pastor,
Trompeticas suenan,
Alegrame el son.

De donde el Aurora
Abre su balcon,

Y saca risueña
En braços al Sol.
Vienen Baltasar,
Gaspar, y Melchor,
Preguntando alegres
Por el Dios de amor.
Todos traen presentes
De rico valor,
Oro, incienso, y mirra
Al Rey, Hombre, y Dios.

Atabales tocan
En Belen pastor,
Trompeticas suenan
Alegrame el son.

La Virginal Madre
Del Rey Salomon,
Para la visita
De fiesta saliò.
De estrellas se puso
Vn apretador,
Y vn manto de lustre
Con puntas del Sol.
Para los chapines
Que bordados son,
Virillas de plata
La Luna le diò.

Atabales tocan
En Belen Paſtor,
Trompeticas ſuenan
Alegrame el ſon.

De la tierra, y el cielo,
Sacò lo mejor
En el Agnus Dei,
Que al cuello colgò.
Llora el Niño hermoſo
Del yelo al rigor,
Mas dandole èl tres,
Luego le acallò.
Aunque le ven pobre,
Y le dan por Dios,
Saben que Iuez
Bolverà mejor.

Atabales tocan
En Belen Paſtor,
Trompeticas ſuenan,
Alegrame el ſon,

Romance de la negociacion, y lagrimas de San Pedro.

VEndido entre ſus contrarios,
Y atado eſtà el Dios de amor,
Padeciendo como hombre,
Y ſufriendo como Dios.
Entre los golpes, y vozes
Del atreuido eſquadron,
Oyò que le niega Pedro,
Y boluiò el roſtro a la voz.
Clauò los ojos en èl,
Y clauòle el coraçon,
En vez que èl hizo de vn poſte
Cruz en que a Chriſto enclauò.
Encontraronſe los ojos,
Y ſin hablarſe los dos,
Chriſto dio quexas a Pedro,
Pedro ſe las confeſſò.
De la tierra de ſu pecho
Sube vno, y otro vapor,
Que hechos nubes ſe reſueluen
En agua de contricion.
El pecho de Pedro piedra,
En cera ſe conuirtiò,
Y començò à derretirſe

Como daua en èl el Sol.
Huyò Pedro de Palacio
Por huir de la ocasion,
Y por ver que fuera dèl
Culpas se lloran mejor.
Hizo de vna cueua carcel,
Potro de su confusion,
De la memoria verdugo,
Que siempre le atormentò.
Fue de lagrimas su pan,
Su bebida de dolor,
El plato sus blancas canas,
En que cada dia comiò.
A la voz del ronco gallo
Come Pedro su racion,
Y à pan, y agua cada dia
De sus ojos ayunò.
Hechos dos lenguas sus ojos,
Y en ellos su coraçon,
Lo que negò con la vna,
Confiessa ansi con las dos.
Ay ofendido Dios mio,
Ay mi negado Señor,
Ay pan mal agradecido,
Y mas que sè que el pan sois.
Temo Dios, desconocido,
Aunque yo solo lo soy,
Como à las cinco no cuerdas,

Que me desconozcais vos.
Quexoso estais, Iesus mio,
Y sè que teneis razon,
De que os niegue el mas amigo
En el peligro mayor.
Señor, que os vendiera Iudas,
Hizo en fin como ladron,
Pero que os negara Pedro,
Que os conocio en el Tabor!
Pedro el que solo entre todos
Declaro en su confession,
Ante Escriuano, y testigos,
Que erades Hijo de Dios.
Pedro, à quien vos obligado
Por esta declaracion,
De la Iglesia vniuersal
Le hizistes vn Vice-Dios.
Echareisme fuera della
Como à indigno posseedor,
Sin que me valga la Iglesia,
Siquiera por malhechor?
Que sentirà vuestra Madre,
Quando la digan que yo
Como sieruo desleal
Neguè al Hijo que pariò?
Que pena que sentirà,
Quien me mostrò tanto amor,
De que en mi seso, y mis canas

Cupiesse tan gran traicion?
Dirà, que esto se merece
El que de mi se fiò,
Y que pues soy hombre baxo,
Que hize al fin como quien soy?
Dirà, que podia esperarse
De vn desnudo pescador,
Sino que auia de negaros
En la primera ocasion?
Dirà, es possible que Pedro,
Pedro aquel que blasonò?
El que lauasses los pies?
El que vuestro pan comiò?
Dirà, no bastaua vn Iudas,
Sin que juntandose dos,
Vno os venda Dios, y hombre,
Y otro niegue que lo sois?
Dirà, si Pedro fue piedra,
Que no era fina mostrò,
Pues al golpe de vna esclaua,
Su falsedad descubriò?
Dirà aquesto vuestra Madre?
Bien sè que direis que no,
Que es de candida paloma
Su paciencia y condicion.
Antes parece que suena
En mis orejas su voz,
Para que perdon os pida

Alentando mi temor.
Parece que dize Pedro,
Si negaste à tu Señor,
Mas vale verguença en cara,
Que mancilla en coraçon.
Y si tu no le conoces,
Yo le conozco mejor,
No mueras en negatiua,
Llega, pidele perdon.
En el poste que le vès
Su espada aguda embotò,
Y mas que en almas que lloran,
Nadie dirà que cortò.
Y quando el poste sacara
Los filos de su rigor,
Que fuerça tendràn las manos
Del que atarselas dexò.
Pues vuestra Madre Maria
Alienta mi turbacion,
Y para con vos, Dios mio,
Me assegura su fauor.
Y si por no tener manos
Con vuestros ojos, Señor,
Parece que de la capa
Me estais deteniendo vos,
Pequè, Iesus, Iesus mio,
Pequè ofendido mi amor,
Pequè, y de lo que pequè

Solo ſabeis mi dolor.
En eſtas manos atadas,
Señor, à ponerme voy,
Que lo eſtàn para el caſtigo,
Aunque no para el perdon.
Si os deſconoci Rey mio,
Daos à conocer por Dios,
Ved que en perdonar mis culpas
Conocerè que lo ſois.
Y ſi es Dios que en mi caida
Quereis que tome licion,
De perdonar las agenas,
Pues que Pontifice ſoy.
No digo yo ſiete vezes,
Como ya os preguntè yo,
Ni ſiete vezes ſetenta,
Como reſpondiſtes vos.
Mas quantas vezes viniere
A mis pies el pecador,
Aunque vençan las eſtrellas,
Tendrè dellos compaſsion.
Que se que os harè liſonja
En ſer gran perdonador,
Y en ſerlo parecerè
Mas ſubſtituto de Dios.
Señor, hablad à eſta piedra,
Pues en dureza lo ſoy,
Porque brote viuas fuentes,

Qual la que Moyses hirio.
Sal, y piedra me llamaste,
Y llego a sospechar oy,
Si me he conuertido en piedra
Como la muger de Lot.
Temo por piedra pesada,
Que imitando a Faraon,
Que ha de sepultarme el mar,
Donde a èl le sepultò.
Siete ojos en vna piedra
Vn Profeta descubriò,
Ay Dios si para llorar
Tuuiera otros tantos yo!
Piedra de escandalo he sido,
Pero ya tan otro soy,
Que de serlo de refugio
Al timido pecador.
Desta suerte llorò Pedro,
Y tan buena la alcançò,
Que supo de la justicia
Que por vencida se diò.
En sus lagrimas sin duda
Estuuo su saluacion,
Porque a lagrimas jamas
Supo Dios dezir de no.

Traducion del Aue Maris Stella.

SAlue del mar eſtrella,
De Dios hermoſa Madre,
O Virgen ſiempre Virgen,
Puerta del cielo, ſalue.
Tu la que el Aue oiſte
De la boca del Angel,
En paz nos funda, y muda
El nombre de Eua en Aue.
Dà libertad al reo,
Lumbre al ciego ignorante,
Procuranos los bienes,
Deſtierranos los males.
Madre de Dios te mueſtra,
Y acepte por ſu Madre
Nueſtros ruegos, pues ſomos
Por quien tomo en ti carne.
Haznos ſingular Virgen
(Sobre todos afable)
Manſos, y caſtos, libres
De nueſtras culpas graues.
Vida pura nos preſta,
Senda ſegura, y facil,
Porque alegres veamos
A Ieſus nueſtro amante.

Salue Arca de Noè,
Que entre mil tempeſtades
Preñada de la vida
A la vida ſaluaſte.
Salue del Pan del cielo,
Bien artillada naue,
Que con viento en popa
Puerto en Belen tomaſte.
Salue Nube de nieue
De enriçados plumages
En quien puſo el Sol trino
El arco de las pazes.
Salue hermoſa paloma,
Que ſin perderla hallaſte
La gracia por la oliua,
Con que haſta Dios bolaſte.
Salue Roſal gracioſo,
Que entre hojas virginales
A Dios Roſa encarnada
Al yelo aljofaraſte.
Salue riſa del cielo,
Pues lo deſenojaſte
Con el ſi, poderoſo
De los viuos corales.
Salue Arca de oro toda,
Que no abierta encerraſte
La Ley, Vara, y Manà,
Que es Dios, aunque a pan ſabe.

Salue Santa raiz,
Que Virgen germinaſte
El arbol de la vida,
Nunca vedado a nadie.
Salue capaz esfera,
Que lo eterno encerraſte,
Y ai que era ſin medida
La medida tomaſte.
Salue ſangre de Dios,
Pues que tomò ſu ſangre,
Para que en èl vnida,
En èl ſe deificaſſe.
Salue de Dios principio,
Pues al que ſin èl nace,
Del Padre en el principio,
De ti le originaſte.
Salue la mejor Virgen,
Salue la mejor Madre,
Toda ~~virginidad~~,
Toda clemencia, ſalue.
Salue ſola del Sol,
Deſde el primero inſtante
De tu Concepcion pura,
Mas pura que el Angel.
Salue de Dios ſegunda,
Con quien el Hijo parte,
Engendrandole èl Dios,
Tu Dios hombre engendrandole.

Salue toda de Dios,
Pues puedes alabarte,
Que en tu virgineo gremio
Dios fue de ti vna parte.
Sea alabança, y gloria
Al Amor, Hijo, y Padre;
Igual honra a los tres,
Pues son los tres iguales.

A vn velo en la Concepcion, descubierto el Santissimo Sacramento.

VNa paloma torcaz,
Cuyas plumas de color
Entre hermosos arreboles
Siruen de espejos al Sol.
Cuyos vergonçosos ojos,
Porque de paloma son,
Disparan de amor mil flechas,
Y en cada flecha vn amor.
Del pico por el coral
Que parece abierto dos,
Sobre sus blancos arrulios
La gracia se derramò.
El Rey clauado por ella
Vna tarde se quedò
A sus venturas, abriendo
Las puertas del coraçon.

Quiſo en èl hazerla nido,
Porque como quien es viò,
Que ni ella merece menos,
Ni la pudo dar mas Dios.
Tiene el Rey vn palomar
Cebado en la Concepcion,
Donde virgenes palomas
Le comen con bendicion.
Es el cebo el blanco trigo,
Que en tierra Virgen cayò,
A quien la Fè en cada grano
Le encubre, y deſcubre oy.
A eſte palomar diuino,
Que el cielo le llamo yo,
Pues ſus candidas palomas
Angeles humanos ſon:

Los Angeles la combidan
Del trigo bello al monton,
De acordados inſtrumentos,
Aſsi cantandola al ſon.

Con amoroſos arrullos
Palomica blanca bolad
Al rededor de la parva del trigo,
Que cercado de flores eſtà,
Picad, picad el Pan del Eſpoſo,
Que en cada granito

Le comereis todo.

El trigo que en parva amor
En las eras de la Fè,
Que aunque ſe vè, no ſe vè,
Por dar a ſu fe valor:
Pues no le hallareis mejor,
Palomica virginal,
Picad, picad el pan del Eſpoſo,
Que en cada granito
Le comereis todo.

El trigo que amor rodea
De celeſtiales amores,
Entre cuyas blancas flores,
Quien mas come, mas deſea:
Porque vueſtro guſto vea
Quanto puede deſear,
Picad, picad el Pan del Eſpoſo,
Que en cada granito
Le comereis todo.



Romance de San Martin, cantado en nuestra Señora de Constantinopla, descubierto el Santissimo Sacramento.

b SAnto el de la media capa,
Cierto curioso desea,
Saber que mas se la honraran
Si la huuiera dado entera:
Que padres dexò? que gustos?
Que coronas? que grandezas?
Que horas? que pies? que manos?
Que ojos? ò que cabeça?
Sino solo media capa,
Que sabe Dios que tal era,
Porque à los pobres, me diga,
Quando se diò cosa buena?
Y yà que al pobre la diò,
Quien quitarà que no crea,
Siendo soldado, que pudo
Ser auida en buena guerra.
Pues del hombre, a quien la diò
Graciosas cosas se cuentan,
Porque assi diz que era pobre,
Como yo soy Abadesa.
Lo que es cierto, es que le vieron

Irſe alabando con ella,
Mire ſi ſe fue alabando
El pobrecito, qual era.
Dirà, que le dixo el alma,
Que era, aunque en tãta pobreça,
Muy honrada ſu perſona,
Como ſi èl le conociera.
Y yo à lo menos dirè,
Que por mas que honrada ſea,
Que ſu capa no parece,
Lo que ſe quiſo le tenga.
Y que con ella mas ancho,
Que ſi de brocado fuera,
Dando a todos que dezir,
Por la Corte ſe paſſea.
Mas ſi le quiere coger,
Y que ſu capa le buelua,
Hallarle ha en Conſtantinopla,
Con otra tambien agena.
Y perſonas fidedignas
Afirman por coſa cierta,
Que disfraçado le han viſto
Andande Igleſia en Igleſia.
Hallaràle reboçado,
Y de blanco por mas ſeñas,
No sè ſi le podrà ver,
Aunque delante le tenga.
Porque aunque es hombre q̃ puede

Trae-

Traer ſu cara deſcubierta,
Mientras anda por aca,
No guſta que ſe la vean.
Tras eſto Martin me admira,
Que mudar habito quiera,
Hombre de capa, y eſpada,
Con fin de ſer de la Igleſia.
Y ſegun es de dichoſo,
Apoſtarè que ſe pienſa,
Que le han de dar vna mitra
Por ſu virtud, y ſus letras.
Y que propone entre ſi,
Que ſi Dios verſelo dexa,
Que ha de ſer gran limoſnero,
Porque a dar la capa empieza.
Aqueſto de ſer Obiſpo,
Ni lo buſque, ni lo tema,
Porque ſi ello eſtà de Dios,
El lo ſerà, aunque no quiera.
Pero que tiene de ſerlo
Se me ha pueſto en la cabeça,
Porque es bueno para Obiſpo
Quien da à los pobres ſu hazienda
Y porque de mi ſe acuerde
Quando en ſu ſilla ſe vea,
Me eſcuche vnas ſeguidillas,
No tales como quiſiera.

Que mucho vn ſoldado que tiene deudas,
Que le ſaquen la capa, Martin, por ellas?
Vn pobre deſnudo, roto, y ſin armas,
Dizen que le ha hecho dexar la capa.
Pero no tenga miedo que ſe le pierda,
Que guardada la tiene quien ſe la lleua.
Por la capa que ha dado le pronoſtico
Antes de mil años otra de Obiſpo.
Y tras la de Obiſpo otra de cielo,
Que le tienen ſeguro los limoſneros.
Fieſtas de dos capas tiene la Igleſia,
Mas de media capa, ſola la vueſtra.

Enſaladilla del Retablo.

Tocando en vn tamborino,
Iba vn moço por la Corte,
Al Retablo combidando
De la entrada del Rey pobre.
En el corral de la Cruz
Se repreſenta eſta noche,
Porque deſde que el Rey nace,
Le crucifican amores.
Al retablo Caualleros,
Veràn lindas inuenciones,
Y aunque no por la maroma,
Bolar niños boladores.

Lle-

Llenòse el corral de gente,
Algo despues de las doze,
Pero entraronse de valde,
Que es el Autor vn buen hombre.
Las luzes se encienden luego,
Y las cortinas se corren,
Diziendo assi en vez de loa
El que Retablo compone.
Silencio Señores,
Veràn vna obra,
Que mas nueua que ella
No se ha visto otra.
Veràn que estàn viuas,
Todas las personas,
Y que haze vn chiquito
La mejor de todas.
Veràn entre pajas
Estrellas, y Auroras,
Parida vna Virgen,
Penada la gloria.
Veràn los pastores,
Que con galas toscas,
Con bayles, y danças
Se dan la en buena hora.
Vayan aduertidos,
Que es cierta la historia,
Quitòse el sombrero,
Y acabo la loa.

En

En vn banco del corral
Para enseñar el retablo,
En la mano vna guitarra
Subiò vn moço desbarbado;
Y en empeçando a tocarla
Se vieron en el teatro
De las manos ocho niños,
Que aquesta letra baylaron.

Arrojòme estrellas el cielo
Por la Pasqua de Nauidad,
Arrojòmelas, y arrojeselas,
Y boluiòmelas à arrojar.

No se huuieron bien entrado,
Quando començò a neuar,
En vez de copos de nieue
Hojas de jazmin, y açahar;
Y en vn jumento subida
Vna niña de cristal,
Delante su Esposo virgen
Assomò por el lugar.

A vn huesped pide posada,
Pero respondiole mal,
Y el coloquio de los dos
Començò el moço a cantar.

Dad

Dad posada à vna donzella,
Que serà hazer bien por vos:
No ay posada, andad cõ Dios,
Si hara, que Dios va con ella.

Enternecióse el pueblo,
Viendo la groseria
Del rudo melonero,
Y enojados le gritan.
Ellos entre la nieue
Solicitos caminan,
Alegres de lleuar
Tan buena compañia.
Llegan à vn portalejo,
Y gozase la Niña
De que el virginal vientre
Sus glorias pronostica.
Retirose su Esposo,
Y puesto de rodillas,
Por èl cantò el moçuelo
Del Rey à la venida.

En hora dichosa el Rey pobre venga,
Que hasta ver sus ojos, no la tendrè buena

Los santos Padres del Limbo
Subieron por vna cueua,
Alçando al cielo las manos

Pidiendo que al Iusto llueua.

Venid Romerico à la tierra ſanta,
A ganar perdones, y ſacar almas.

Quando rompiendo los ayres,
Vn Niño que al cielo alegra,
Las albricias à los padres
Pudo pedir deſtas nueuas.

Eſperad priſioneros de oy mas alegres,
Que ya el Redentor de cautiuos viene.

Deſaparecieron todos,
Y apareciò ençamarrado
Gil de las Eras, que ſiempre
Fue vn paſtor aticerado.
Vna caldera de migas
Sacò en la derecha mano,
Y en la izquierda vn eucharon,
Y tras el Benito, y Pablo.
Comen al ſon de los frios,
Beben al ſon de los ajos,
Quando à vna nube de nacar
Caen hombres, migas, y jarro.
La nube ſe abriò, y ſalieron
Angeles arrazimados,
Cantando, Gloria à los cielos,

Paz

Páz a là tierra cantando.
Bueluen en si los pastores,
Del miedo, y la nieue blancos,
Y a ver la entrada del Rey,
Cantando assi caminaron.

Dale à la caldera
Con el cucharon,
Haz texuelas del jarro,
Y hagala la razon.
Haz el son, y holguemonos hẽ
Con brincos de dos en dos,
Y de tres en tres.

Descubrese el portalejo,
Y en èl mil almas, y dias,
Y abraçada al Niño Sol,
Cantò assi la Aurora Niña.

Yo me era morenica,
Y quemòme el Sol,
Ay mi Dios que me abraso,
Y muero de amor.

Llegaron los tres zagales
De laurel enguirnaldados,
Y por alegrar al Niño
Con gracia assi le dançaron.

Coraçon de mi coraçon
Con gusto os le doy,
Y mil que tuuiera,
Tambien os los diera,
Porque mi Rey sois.

Para jugar vnas cañas
Entran aladas quadrillas,
De clarines, y atabales,
Siruiendo aquesta letrilla.

Las cañitas que tiran los niños
Hasta el cielo volando van,
El viento las buelue,
Por aqui, por alli,
Por acà, por allà.
Vuessas mercedes perdonen,
Que aqui da fin el retablo
De la entrada del Rey pobre,
Vengan mañana temprano.

Natiuidad.

YO me iba, Bartolo,
A mi cabañuela,
Al son de los dientes
Dançando las piernas.

Los copos de nieue
Tan lanudos eran,
Que pudiera hilarlos
Belilla a ſu rueca.
Dellos rodeado,
Si temblar me vieras
Cantimplora pienſo
Que te pareciera.
Faltòme la bota,
Sobrome la pena,
Porque no era bota,
Sino compañera.
Acordème entonces,
Mas quien no ſe acuerda
De las buenas migas,
Ay Dios, y que buenas.
No quiero dezirte
Si llorè por ellas,
Pero quien no llora
Por lo que deſea.
En medio eſtas cuitas
Por los ayres ſuenan
Vnas como vozes,
Que turban, y alegran.
Si ellas eran de alma,
No lo era en pena,
Que ſi alguna auia,
Bartolo, yo era.

Por entre el çamarro:
Saquè la cabeça,
Como la tortuga
Entre sus cortezas.
Nunca la sacàra,
Pues la saquè apenas,
Quando doy al punto
Con la carga en tierra.
Los ojos cerrados,
Y la boca abierta,
Me comi en la nieue
Hasta la cabeça.
Fuime de mi huyendo,
Y hallème a la buelta
Hechas las narizes,
Pero muy mal hechas.
Vi vnos Sacristanes
De oro, y açucenas,
Sus caras a lluso,
No de nuestra aldea.
Escuchè sus vozes,
Y aunque mucho buenas,
Yo les perdonara
El tono, y la letra.
De Dios pregonauan,
Que entre vnas pajuelas
Estaua muy otro
Del que de antes era.

Que en vn pesebruelo
Con gloria y con pena,
El Angel le canta,
El diabro le tiembra.
Que en medio del yelo
Le abrigan dos bestias,
Y quedeme entonces
Como si lo fuera.
Dixeles turbado,
Norabuena sea,
Aunque para mi
No ha sido muy buena.
Porque derrengado
Estoy de manera,
Que tendrà que hazer
Conmigo el albeitar.
Si piden albricias
De las buenas nueuas,
No tengo que darles,
Si vn dolor de muelas.
Mas no le querràn
Sus Perliquitencias,
Que para quien canta
Es cosa peruersa.
Fueronse volando
Como vnos Cometas,
Por entre las nubes
Tirandose estrellas.

I mesmo momento
Leuantar me vieras
Mas tieso que vn ajo,
Y que vna cabeça.
Voto al soto dixe,
Que esto va de veras,
Y que es gente honrada
Esta que aporrea.
Bestias le regalan,
Y bestia por bestia
Bien puedo mi cara
Traer descubierta.
Ser Virgen su Madre
No sè como sea,
Empero con Dios
Ninguno se meta.
Porque a verlos vamos,
Tu vena apareja,
Haras vnas coplas,
Que al chicote leigas.
Que otras del zon zon,
Y de la morena
Traigo componidas,
Tu me las enmienda.

Si a tan dulces pechos,
Morena,
El Niño duerme,

Que ſabroſo he de hallarle,
Morena,
Quando recuerde,
Zon zon.

Miſericordioſo,
Morena,
Adan lo eſpere,
Zon zon.
Porque miſericordias,
Morena.
Mama en la leche,
Zon zon.

Temblauale el cielo,
Morena,
De puro brauo,
Zon zon.
Y ya tamañito,
Morena,
Le eſtà temblando.

Si el recien nacido,
Morena, llora de amores,
Que piadoſo le tienen,
Morena, de hallar los hõbres,
Zon zon,

Tier-

Tierra sois Maria
Morena, mas de pan lleuar,
Zon zon,
Que la tierra morena,
Maria lleua el mejor pan,
Zon zon.

La Iglesia le espera,
Morena,
Porque dèl, Señora,
Zon zon.
Para todas las Missas,
Morena.
Quiere hazer hostias,
Zon zon.

Romance de San Francisco.

HErmanico el remendado,
El amortajado viuo,
Sepa que todo se sabe,
Atencion, vaya conmigo.
El es quanto a lo primero,
Sino falto de juizio,
Hombre que lo pareciò,
Que mucho, si èl se lo quiso?

Dizen que lo dexo todo,
Hasta dexarse à si mismo,
Y sè que por cinco partes
Rebienta de puro rico.
Dizen, que en la castidad
Viuiò como vn Angel limpio,
Y estàn llenos los conuentos
De sus hijas, y sus hijos,
Vn bendito dizen que es,
Yo dirè que tan bendito,
Que a robar hombres del mundo
Se sale por los caminos.
Dizen, que es manso, y humilde,
Y yo con ojos le miro,
Que se tome con el diablo,
Segun es de hombre rompido.
Diz que viue como vn Santo,
Y que ha sacado he sabido
Mas de quatro buenas moças
Para lo que es Dios seruido.
Tambien se sabe que tiene
(Por ser publico lo digo)
Sus Terceros, y Terceras,
Famosos en el oficio.
Dizen que en guardar pobreza
Es vn Padre Capuchino,
Y lo que tiene llegado,
Pluguiera a Dios fuera mio.

Pues sus gananciosas llagas
Muy en gracia me han caido,
Como sino se supiera
Quien, y porque se las hizo.
Pues saben que se fue a vn monte,
Donde entre peñas metido,
Porque ganasse con ellas,
Se las hizo vn pobre amigo.
Verdad es, que deste pobre
Por todo el mundo se dixo,
Que antes que se las hiziesse,
Le valieron infinito.
Que el sano se puso en Cruz,
Y que bolando el herido,
Se vino a clauar con èl,
Ambos muertos, y ambos viuos.
Que sin lança, y que sin clauos,
Sin barrenas, y martillos,
El vno fue Cruz del otro,
Y los dos vn Crucifixo.
Que se dieron por las bocas
De los costados rompidos,
Los amantes coraçones
Mil besos enternecidos.
Que diuididos los dos,
Quedaron tan parecidos,
Que pudo el Padre dezir
Otra vez, este es mi Hijo.

Mire quan ſecreto fue,
Que no conozco yo niño,
Que primero que hablar ſepa,
No le diga fraylecillo.
Y pues que lo ſaben todos,
Eſcuche vn poco hermanito,
Que le tengo de cantar
Por mi Padre ſan Franciſco.

Aunque os viene nacido el rico ſayal,
Con los cinco golpes mejor os eſtà.
Eſtas cinco roſas con hojas del Sol,
Del roſal de Chriſto Padre, las cogiò.
Fuego, toquen a fuego, agua ojos mios,
Que ſe quema la caſa de San Franciſco.
Agua ay Dios q̃ ſe abraſa, q̃ el fuego es grãde,
Pues que ſalen las llamas por cinco partes.

Romance de Natiuidad.

VOto à ños, bella zagala,
Que al momẽto que nos dixon
En ſu buen alumbramiento,
Se alegrò todo el exido.
Hizimos fuertes hogueras,
Huuo terribles relinchos,
Toco Paſqual ſu bandurria,

Cantò, aunque mal, Benitillo.
Quixon veniria à cantar,
Mas no los dexò mi tio,
Temiendo si los oyera,
Que la diera vn tabardillo.
Y à mi como al mas discreto:
Despues de hasta treinta y cinco,
Para darle el parabien
Por todos, me han delegido.
Por esso ponganse bien.
Que sino se me ha escorrido,
Verà en èl cosas que son
Para perder el joizio.
Mas primero que le diga
Quiero ver su chicotillo,
Los pies le quiero besar,
Fuego de Dios, y que lindos.
No sè a que su Niño sabe,
Y sè que sabe infinito,
Quien se lo comiera a besos,
Que es propio para comido.
Ella es linda en mi verdad,
En fin Madre de tal Hijo,
Porque no auia mas que ser,
Pues no pudo ser el mismo.
Su marido es harto bueno,
Que mucho si es su marido,
Todo lo que no es del cielo

Es menos que auerlo ſido.
Vno como paxarote,
Si no era brujo lampiño,
Con cara como perſona,
Y con patas de lo miſmo.
Gloria in excelſis cantando,
Et in terra pax hominibus,
Entre paz, paz, y mas paz,
Nos dexò medio tollidos.
Entre la pena, y el miedo
Deſpertamos atordidos,
Bien creerà que nos holgamos
De que nos hallamos viuos.
Con Chaparro me topè,
Que a ſu chicote auia vido,
Y con boca, ojos, y manos,
Loco de pracer me dixo:
Si vas a Belen Chamorro,
Que yo Chamorro me digo,
Para lo que la cumpliere,
Que ſo vn paſtor muy cumplido.
Veràs en vn portalejo
Los Angeles à razimos,
Las eſtrellas a coſtales,
Pero las grorias a rios.
Veras tamañito a Dios,
Porque de amor ſe ha boluido,
Tras ſer de mas de mil años,

Diz que à la edad de los niños.
Pudo ser que èl fuesse de antes
De cristal, de oro, y zafiros,
Mas aora dezir puedo,
Que es yà como tigo, y migo.
Veràs en su Madre Virgen
Mil Cielos, mil Parais os,
Que vn padre tien, sin ser padre,
Vn Hijo que no es su Hijo.
Pero tras verlos, te aduierto,
Que has de boluer sin juizio,
Porque si buelues con èl,
Serà no auerle tenido.
Apenas dexè acabarle,
Quando apeldo mi camino,
Y hallo en las glorias que veo,
Que aun la mitad no me dixo.
Porque los bienes que gozo
Es impossible dezillos,
Y aun pienso que no harà poco
Si los dize vn Cherubino.
Dieronme que le empresente
Al Zagal recien nacido
Vna pella de manteca,
Y de miel vn cantarillo.
Quatro mantillas le traigo,
Que à ser de lo que cudicio,
Fueran del Sol, y aun èl Sol

Podia dezir: Non ſum dignus.
Eſte cayado le traigo
Hecho Cruz, porque imagino
Que ſe ha de quedar crabado
Por guardar ſu ganadillo.
Aqueſta corona ponga
De laurel, y de junquillos,
Al Dios pan de los paſtores,
Y al pan cercado de lirios.
Plega al cielo que le vea
Ser Redentor de cautiuos,
Pero mire que le guarde
De Iudas, y de Iodios.
Mas ya que eſto acà mueſſa ama,
Y traigo la voz conmigo,
Oiga, que quiero cantarles
Con ſu perdon, verſos mios.

Viuame la gala
Del zagal, y la zagala,
Lleno èl de mil glorias,
Y ella de mil gracias,
Viuame la gala.

Viuame la gala
Del Niño de perlas,
Centro de los guſtos,
Mar de las bellezas,

Sol

Sol que al cielo abrasa,
Y que al yelo tiembla,
Viuame la gala.

Romance de la pura Concepcion de N. Señora, despues del propio motu.

O Bien aya, señor Papa,
Muchas vezes su merced,
Que en efrente cada vno
Haze en fin como quien es.
Essa cara de buen año
(Pintado le vi vna vez)
Me pareciò en mi conciencia
Que es de vn Papa muy de biē.
Con èl estoy lindamente,
Y creigame, que à poder,
El pie le fuera à besar,
Que es de besar hasta el pie.
Mas desde aqui se le beso
Vna vez, y dos, y tres,
Y quantas deue besarle
Vna Alcorcona muger.
Para gloria de la Igreja
Viua mas años amen,
Que vna suegra, y esta suegra

Los de Matatusalen.
Quixera darle mas gracias
Por tan terrible merced,
Que por vn torno de Monjas
Entrar, y salir se ven.
El Rey Felipe Tercero,
Que vn santico dizen que es,
Se lo embiò à sopricar,
Bien aya tan lindo Rey.
Y pues que me da licencia
Que pueda abrar, abrarè
Mas que vn tordo, y vna vrraca,
Mas que mas que vna muger.
Y de la hermosa zagala
De açucena, y de clavel,
Creigo que asi tuuo culpa
Como el Angel San Gabriel.
Creigo que mas que mil Cielos,
Y mil Soles limpia hue,
Y à lo menos lo que creigo
Lo puedo à vozes creer.
Ninguno diga otra cosa,
No le burlen, guardense,
Que à los que mandar callar,
Deuen de saber porque.
Chiton digo, punto en boca,
Aunque me doy a entender,
Que deue dar pesadumbre

Ir a hablar, y no poder.
Al momento que se supo
Del su santo cartapel,
Señor Papa, a todo el puebro
Viera llorar de pracer.
Por somo del campanario
El Cura mandò poner
Mas de tantas llominarias,
Hechas de valago, y pez.
Al repicar las campanas
Como sus dos lenguas tien,
Concebida sin pecado
Mos parecie que dizien.
Vn pitafio puso al punto
A su puerta el Bachiller,
De cardenillo, y almagre,
De açafran, y de oropel.
Huuo hogueras en la praça,
Relinchos de diez en diez,
Vitor la Concibicion
Los muchachos repitien.
La vara arrimò el Alcalde,
Y al tamborino de Andres
Baylò con la Alcalda mesma,
Y todo Alcorcon despues.
El Sacristan Pabro Embrudo,
Que es vn Sacristan sin hiel,
Hizo abrar las castañuelas:

Al ſon del ſol fa mi re.
El Barbero que haze copras,
Quando la vena le vien,
Hizo haſta treinta ſonetos,
Pero caſtigaronle.
El jaſtre de pura embidia
Vno peor que otro hizo ſeis,
Y eſcriuidos de ſu mano
No los acertò a leer.
El eſcolar dezia à vozes,
Aqui de Dios, y del Rey,
Pues que lo pudo hazer Dios,
Porque no lo auia de hazer?
Que lo pudo, eſtà en el Credo,
Pues porque no lo he de creer,
Que ſi lo pudo, lo quiſo,
Eſtandole à Dios tan bien?
Pues que fue en gracia criado
El maldito Lucifer,
Mijor lo ſerà Maria,
Que es mil vezes mijor que èl.
Lo que predicar ſe puede
La palabra de Dios es,
Porque ſi no fuera aſsi,
Nadie lo pudiera hazer.
Y pues eſto ſe predica,
Gran verdad deue de ſer,
Y ſiendolo, mal haria

En dexarlo de creer.
De essotra opinion me manda
Que no abre, yo callaré,
Dios me haga bien con la mia,
Y como que lo harà èl.
No se meta en mas honduras,
Dixo el Cura, aquietése,
Y espere en Dios, que algun dia
Sera Articulo de Fè.
La voz le estaua bullendo
Entre los dientes a Ines,
Y cantando esta letrilla
Puso en paz su sopitez.

Con los remos de oro, y velas de plata,
Huye, boga, y buela la Capitana,
Del Galeon
Del fiero dragon
Que la da caça,
Con flechas, con humos, con fuegos, y valas,
Toma puerto en la Concepcion,
Y hazen la salva.
El amor, el poder, el saber, y la gracia.
Como la galera vio
El dragon original,
Sabiendo que era la Real,
Vna pieza dispar[ó]:

Pero ni aun la salpicò,
Porque en vez de remos con alas
Huye, boga, y buela la Capitana
Del galeon
Del fiero dragon
Que la da caça,
Con flechas, con humos,
Con fuegos, con valas, &c.

Del Nacimiento.

EL Principe galan
Por vna Sayaguesa,
De coraçon villano,
Y villana belleza.
A vn destechado albergue
A media noche llega
Cubierta de rocio
La dorada cabeça.
Pudieran sus criados,
Si menos cuerdos fueran,
Mirandole tan otro,
Dudar de su grandeza.
Porque por la villana
Haze tantas baxezas,
Que solo vn sumo amor
Disculparlas pudiera.

Sus

Sus baxos penſamientos.
Haſta humanarſe llegan,
Tanto, que ruega èl,
Y que ella le deſdeña.
Perlas vierten ſus ojos,
Y con la menor dellas
A todo ſu linage,
Que bien comprar pudiera.
Su padre que lo ſabe,
Que la ronde le dexa,
Para que aſsi ſe rompa,
Y que es ſer hombre ſepa.
De verle tan amante
No le peſa a la Reyna,
De verle mal pagado,
Es de lo que le peſa.
Y èl dizela amoroſo,
Madre, que mucho hiziera
En quererla yo mucho,
Si mucho me quiſiera?
De vn amor generoſo
Las mayores finezas
No eſtàn en que ſe goze,
Sino en que ſe padezca.
Fea me dizen que es,
Mas para mi no es fea,
Porque la coſa amada
Es ſiempre la mas bella.

Ya yo sè que es villana,
Que importa que lo ſea,
Que el amor, y la muerte
Igualan con ſus flechas.
Quanto mas que ſi llego
A que ſu amor merezca,
Rey ſoy, Madre, y conmigo
Serà vna coſa meſma.
Dizen otros amantes,
Quando tu amor ponderan,
Que ſe mueren de amores
Sin que ninguno muera.
Pero ſin duda yo
Morirè por querella,
Muerto me aueis de ver,
Y clauado a ſu puerta.
Con ella he de caſarme
Si la vida me cueſta,
Ay Madre no me diga
Nadie que no la quiera.
No digo yo vna vida,
Pero ſi mil tuuiera,
Por obligar la ingrata
Con guſto las perdiera.
La Madre ſe enternece,
Y ſabia conſidera,
Que vn reſuelto amador
No tiene reſiſtencia.

Deſ-

Despidiòse, y saliò
Donde el amor le lleua
A rondar la villana;
Que se duerme grossera.
De Sayägues vestido,
Y en lengua Sayaguesa,
Por obligarla mas,
Cantar hizo esta letra.

Vistesme tembrando
Desnudo al yelo,
No me ouiestes duelo.

Diestesme en ellalma
Dulces pelliezcos,
Y con los vuessos ōjos
Heriestesme el pecho,
Garrido enamorado
La puerta pasieyo,
Non me ouiestes duelo.

Dormiestes os tòda,
Guardo vos el sueño,
Perlicas escarchan
El mio cabello,
Menuda cae la nieue,
Yelado espero,
Non me ouiestes duelo:

Toparme ha la josticia,
Lleuarmeia preso,
Ay Dios castigarme
Porque bien quiero,

Que importa que me maten,
Si de amor muero,
Non me ouieftes duelo.

Romance de la despedida de Christo de su Santissima Madre.

DE su Madre se despide
Triste el Rey nuestro Señor,
Con palabras en los ojos,
Y lagrimas en la voz.
A pedir, dize, Señora,
Vengo vuestra bendicion,
Porque no podrè mañana,
Y es bien que me la deis oy.
Manda mi padre que vaya,
Madre a cierta pretension,
Y aunque muera en la demanda,
He de boluer vencedor.
Hijo soy de buenos padres,
Y he de hazer como quien soy,

A morir voy como hombre,
Y a redimir como Dios.
Mi Padre pide justicia,
Y miser.cordia vos,
Y muriendo yo, Señora,
Podrè cumplir con los dos.
Amor quiere que me vaya,
Quiere que me quede amor,
Lo mismo quiero que quiere,
Y assi me quedo, y me voy.
En Pan me darè a los hombres
Hecho de harina de flor,
Que mucho si sois la harina,
Y flor entre espinas sois.
Quedaràse el hombre en mi,
En èl me quedarè yo,
Y como me caiga en gracia,
Sera lo mismo que soy.
Dadme besareos la mano,
Y no me digais de no,
Ved que os lleuo atrauesada
En mitad del coraçon.
Ved que el amor me da prissa,
Muerto por morir de amor,
Y deseo yo su vida
Mas que el mismo pecador.
Abrirèle por bien suyo
Vna puerta al coraçon

Y con los braços abiertos
Saldrè a ofrecerle el perdon.
Quedarale tan abierta,
Que pensaran mas de dos,
Que por la sangrienta llaga
El cielo se me cayò.
En las tormentas del hombre,
Que tantas, y tales son,
Desnudo me echarè à nado,
Viuirà, aunque muera yo.
A morir me parto, Madre,
Ay Madre, quedaos à Dios,
Si hareis, porque vais conmigo,
Y yo me quedo con vos.
Hombre, si no eres de piedra,
Muestralo en esta ocasion,
Pues las piedras se enternecen
Al despedirse los dos.
Parte a acompañar a Christo
En su muerte, y su passion,
Tu Señor muere por ti,
Muere tu por tu Señor.
Muere animoso a su lado,
Mira que al lado de Dios,
La muerte no serà muerte,
Ni el dolor serà dolor.
Y si à tanto no te atreues,
Porque te yela el temor,

A consolar a su Madre
Le queda en tanta afliccion.
Llora, y llora tus pecados,
Alegraràs a los dos,
Porque lagrimas por culpas
Sus dulces consuelos son.
Llorando aun quando Dios muere
Puedes alegrar a Dios,
Y consolar a su Madre
En la soledad mayor.

Romance pastoril de la Concepcion purissima de nuestra Señora.

POr san que vengo enojado,
Señora la de Iose,
De que aya auido quien ose
Poner lengua en su merce.
Aunque sè poco de Igreja,
Toda la doctrina sè,
Y la creigo a pies juntillas
Como vn Manchego pardiez.
No me tomo con Tomas,
Que hue tan hombre de bien,
Que se desdixera mil,
De lo que dixo vna vez.
Diràn, que por ser Tomas
Tuuo algo de no creer,

Entonces pudo dudar,
Mas aora no que lo ve.
Y aun Tomàs dixo de Dios,
Que con todo ſu poder
No pudo her mejor Madre,
Que la que de Dios lo es.
Luego ſi es què tuuo culpa,
Como mos lo diò a entender,
No hue la mijor que pudo,
Pues la pudo no tener.
De modo, que en ſu opinion
Nos tiene de conceder;
O què no huuo culpa en ella,
O no pudo mijor ſer.
Que hue ley comun confieſſo,
Pero dize el Bachiller;
Que diſpenſar, y exceptar
Puede el Autor de la ley.
Ley hue comun, que no para
Virgen ninguna muger,
Y que lo pariò Maria
Es Articulo de Fè.
Ley hue que eſſe Sol que vemos
No ſe pueda detener,
Y vemos que ſe detuuo
A la voz de Ioſue.
Diràn que ſi no cayò,
Que redimida no hue,

Y si no hue redimida,
Que no huuo a Dios menester.
A tan terrible apretar,
Oygan les responderè
Con vn dexemplo que el Cura
Predicò en Caramanchel.
De vna moça repolida,
Que iba en vn lodo a caer,
Y la diò vn galan la mano,
Sin que se enlodasse el pie.
No es Medico mas mijor
El que puede (craro es)
Curarla antes que adelozca,
Que despues de adolecer?
Pongamos, que vna paloma
Iba a dar en vna red,
Y que algun hombre piadoso
La librò de no caer.
Aquesta no es redencion?
Y mijor redencion es,
Y a quien tiene la paloma
Mucho mas que agradecer.
Assi la redimiò Dios,
Porque sin duda lo hue,
No del pecado que tuuo,
Mas del que deuiò tener.
Para Dios que tiene mas,
Siendo inmenso su poder,

De tenerla que no caiga,
Que leuantaria despues?
La dio lo mas que pudo,
Que fue a si mismo, porque
Querra negarla lo menos,
Si le va el honor a èl.
Yo me espanto en mi conciencia,
Que nadie pueda creer,
Que pudiera caber Dios
Do culpa pudo caber.
Pienso que rehortir en esto
Es querer dar de comer
Al dimuño, que se lleue
Quien no lo creyere, Amen.
Auia Dios de tomar carne
De esclaua de Llocifer
Si le dio de chapinaços?
Malos años para èl.
Yo no soy nada Teolongo,
Mas à luchar, y à correr,
A cachetes, y a puñadas,
Virgen, os defenderè.
El creer es cortesia,
Ninguno aya descortès,
Y arranquesenos el alma
Con esta verdad par diez.

LAVS DEO.





VALDIVIELSO
ROMANCERO
ESPIRITUAL



calibrite

colorchecker CLASSIC

mm